

La Esfera



«El Infante D. Gabriel Antonio, hijo de Carlos III», cuadro original de Mengs, que se conserva en el Museo del Prado

Precio: Una peseta

PRENSA GRAFICA, S. A.

Editora de "Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo" y "La Esfera"
HERMOSILLA, 57.-MADRID ♦ PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pago anticipado)

Mundo Gráfico Nuevo Mundo La Esfera

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año..... 15
Seis meses..... 8

América, Filipinas y Portugal:

Un año..... 18
Seis meses..... 10

Franca y Alemania:

Un año..... 24
Seis meses..... 13

Para los demás Países:

Un año..... 32
Seis meses..... 18

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año..... 25
Seis meses..... 15

América, Filipinas y Portugal:

Un año..... 28
Seis meses..... 16

Franca y Alemania:

Un año..... 40
Seis meses..... 25

Para los demás Países:

Un año..... 50
Seis meses..... 30

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año..... 50
Seis meses..... 30

América, Filipinas y Portugal:

Un año..... 55
Seis meses..... 35

Franca y Alemania:

Un año..... 70
Seis meses..... 40

Para los demás Países:

Un año..... 85
Seis meses..... 45

NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.



UNDERWOOD
Campeón Oficial

Guillermo Trúñiger, S.A. Barcelona. Apart. 298

MADRID.-ALCALA, 39

ESTUDIO DE ARTE FOTOGRAFICO

WALKEN

Sevilla, 16, MADRID

Maravillosa Crema de Belleza - Inalterable - Perfume suave.

REINE DES CRÉMES

DE J. LESQUENDIEU PARIS

CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

De venta en toda España Agente: J. ROS & Cuesta Santo Domingo, MADRID

Obra nueva del Dr. Roso de Luna

LA ESFINGE.— Quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos.— Un tomo en 4.º Precio, 7 pesetas.

El elogio de esta notable obra de las 30 ya publicadas por este polígrafo, está hecho con sólo reproducir su índice, á saber:

Prefacio.—El Edipo humano, eterno peregrino.—Lo epíclicos de Hiparco y los «ciclos» religiosos.—Las hipótesis.—Kaos-Theos-Cosmos.—Complejidad de la humana psiquis.—Más sobre los siete principios humanos.—El cuerpo mental.—El cuerpo causal.—La supervivencia.—La muerte y el más allá de la muerte.—Realidades «post mortem»: la Huestia-Arcana-coelestia.

De venta en casa del autor (calle del Buen Suceso, número 18 dupl.º) y en las principales librerías.



CURE SU HERNIA

Por la acción persistente de su voluntad poderosa. Utilice nuestro REDUCTIVO-OBTURADOR SANY, y en un periodo relativo habrá alcanzado su anhelo de ser nuevamente un hombre perfecto. Con la misma sencillez que se cierra un corte, usted puede unir el distanciamiento de su membrana. Pida folleto, adjuntando sello de Correo 0.35, á

INSTITUTO ORTOPÉDICO
Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona

Exclusiva de las Publicaciones de PRENSA GRAFICA en la ISLA DE CUBA:

CULTURAL, S. A.

PROPIETARIA DE
LA MODERNA POESÍA, Pi y Margall, 135
Y
LIBRERÍA CERVANTES, Avenida de Italia, 62

APOPLEJIA - PARALISIS -

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la Arterioesclerosis e Hipertensión. Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, ramba o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Segalá, Rbla Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América

CONSERVAS TREVIJANO
LOGROÑO

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS
Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES E INDIVIDUALES * TRADUCCIONES

CAMISERÍA
ENCAJES
BORDADOS
ROPA BLANCA
EQUIPOS para NOVIA

ROLDÁN
FUENCARRAL, 85
Teléfono 13.443. - MADRID

PÁGINA ESPECIAL DE GALICIA



Lloyd Norte Alemán.—Bremen

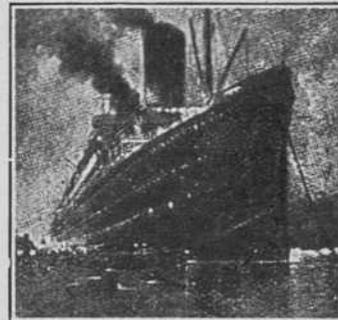
SERVICIO REGULAR DE VAPORES CORREOS
RÁPIDOS ENTRE ESPAÑA Y SUDAMÉRICA

Directamente para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires (vía Lisboa), saldrán de Vigo los rápidos vapores correos alemanes de gran porte

26 de Octubre:
SIERRA MORENA... Ptas. 635.10

16 de Noviembre:
SIERRA VENTANA... 635.10

24 de Noviembre:
MADRID..... 590.10



Todos los pasajeros de tercera tienen a su disposición un amplio salón comedor, fumador y salón de conversación. Las comidas son abundantes y muy variadas, siendo servidas a la mesa por camareros uniformados.

Para más detalles, informa el agente general de la Compañía en España
LUIS G. REBOREDO ISLA
VIGO, García Ollgoi, 2.—VILLAGARCÍA, Marina, 14

5 de Octubre:
SIERRA CÓRDOBA... Ptas. 635.10

13 de Octubre:
WESER..... 590.10

SELECTOS VINOS GALLEGOS

Grandes Bodegas
"VINICOLA GALLEGA" **BAUTISTA LÓPEZ VALEIRAS. - Vigo**

Exportador de jamones, castañas, nueces y demás productos del país

Agua



Radium

PARA
TENER
LAS
CANAS

CORTÉS H^{nos}
BARCELONA



TELÉFONOS
DE
PRENSA GRAFICA

REDACCIÓN:

50.009

ADMINISTRACIÓN:

51.017

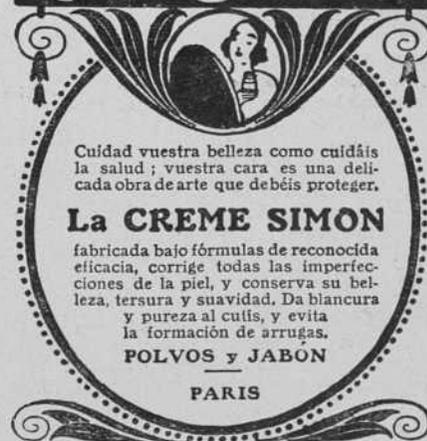
CANAS



INVENTO MARAVILLOSO para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los 15 días de darse una loción diaria con el Agua de Colonia LA CARMELA. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. Inofensiva. Venta todas partes.

CASAS REALES 30
SANTIAGO

Crème Simon



Cuidad vuestra belleza como cuidáis la salud; vuestra cara es una delicada obra de arte que debéis proteger.

La CREME SIMON

fabricada bajo fórmulas de reconocida eficacia, corrige todas las imperfecciones de la piel, y conserva su belleza, tersura y suavidad. Da blancura y pureza al cutis, y evita la formación de arrugas.

POLVOS y JABON

PARIS

ALFONSO FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6

MADRID

JARABE PUIG



Cada cucharada grande contiene: Zumo de leonum sibiricum 10gr. y de Gethonia heteraceum 5g.
PREPARADO POR
Z. PUIG
FARMACUTICO
RIPOLL

Agentes para la venta en España:
COMERCIAL ANONIMA.—VICENTE FERRER—BARCELONA

Lea usted todos los miércoles

MUNDO GRAFICO

30 cts. ejemplar en toda España

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



BAUME BENGUÉ
Curacion radical de
**GOTA-REUMATISMOS
NEURALGIAS**

De venta en todas las farmacias y droguerías.

“LA ESFERA” EN PROVINCIAS

Valladolid celebra el primer Congreso Nacional Cerealista y su Exposición aneja

No es este el momento para que nuestra pluma se ocupe en hacer historia retrospectiva de la hermosa ciudad vallisoletana. Prescindamos también del elogio que merece la escrupulosa urbanización de sus calles bien trazadas, amplias y sin cuesta alguna. Dejemos para ocasión más oportuna la descripción de efecto, de satisfacción que experimenta el viajero cuando abandona la estación para hacer su entrada en la ciudad por la suntuosa Avenida de Alfonso XIII, arteria principalísima que denuncia al visitante la existencia de una población que prospera y sabe embellecerse con el adorno de sus paseos, jardines y edificios de construcción moderna, de maravillosas líneas y perspectivas. Olvidémonos, pues, de todo, incluyendo en este olvido el tesoro de sus monumentos. En una palabra: de todo aquello que dió y dará nombre á Valladolid, y hablemos un poco de lo que es motivo de actualidad en la ciudad castellana.

En estos días, respondiendo á la iniciativa de proyecto que el pasado año se formuló para celebrar en Valladolid—primer centro cerealista de España—un Congreso Nacional, donde se plantease en toda su extensión el problema de agricultura cerealista, fundamento de la producción agrícola nacional, con discusión y aprobación de temas presentados en el Cuestionario, se inauguró el día 17, coincidiendo con las famosas ferias vallisoletanas, la Exposición aneja al Congreso Cerealista, representada muy dignamente con productos y elementos de cultivo y *utillage* de transformación.

De nuestro recorrido por los tres locales que ocupa la Exposición pudimos convencernos una vez más de la importancia que tienen estos actos, donde se descubren positivos valores que se necesitan conocer para bien del desarrollo agrícola, comercial é industrial de España.

En los stands que fuimos visitando advertimos el buen gusto de su instalación. Y en ellos pudimos admirar cosas muy curiosas y de gran utilidad para el cultivo de la agricultura en general.

Han sido muchos los expositores que han concurrido con sus productos á la Exposición: todos los Centros oficiales, muchísimos particulares y principales Casas de maquinaria, útiles agrícolas y de transformación de productos.

El Congreso—aun no inaugurado, pero que estará pronto á clausurar sus puertas cuando salgan á la luz estas líneas—dará comienzo el 25 de Septiembre, dándose por terminada su gestión el 2 de Octubre. Su programa abarca los cuatro aspectos fundamentales del problema cerealista: técnico, social, jurídico y político. Los congresistas podrán presentar á cada tema las conclusiones que consideren pertinentes, para que España, y con ésta la producción cerealista, alcance el mayor provecho.

Para terminar, reciba desde estas columnas la Comisión organizadora mi más entusiasta felicitación por su acierto, pues Congreso y Exposición han constituido un verdadero acontecimiento, ya que, prescindiendo de la importancia de los temas á discutir, decoración de stands, productos expuestos, organización, fiestas y otros puntos que elogiar, hay algo que dice más que nosotros del éxito conseguido: los dos mil congresistas que con su presencia han dado brillo y esplendor á todos los actos.

ENRIQUE PASTOR

Valladolid, Septiembre 1927.

VISITANDO LA EXPOSICIÓN

EN EL “STAND” DE LA FABRICA DE PASTAS PARA SOPA “ARO”

El renombre que á las pastas dieron Milán, Nápoles y Roma con sus fábricas, es un hecho que pasa á la Historia por virtud del brioso empuje que dan á la industria nacional elementos de nueva formación que con su juventud, sus medios económicos y sólida preparación colocan el nombre de España á la altura que la corresponde por su esfuerzo en la concurrencia mundial. Tal es el caso de la industria que nos ocupa.

Atraídos por el Congreso Cerealista que se celebra actualmente en el corazón de Castilla, en Valladolid, hemos visitado diferentes explotaciones agrícolas y distintas fábricas de artículos derivados de los cereales. Una grata sorpresa recibimos al visitar la fábrica que tiene instalada en esta localidad don Antolín Solache Serrano; nos recibió cortésmente, se puso desde luego á nuestra disposición, y dió todo género de facilidades para llevar á cabo la información que pretendíamos hacer de su industria.

Pronto nos dimos cuenta de que el orden y la limpieza eran las características de aquella Casa; el personal, disciplinado, atendía su labor con el esmero que pone en sus cosas quien tiene interés por las labores bien hechas. Las máquinas, precisas en todos sus movimientos, hacían la transformación de la materia prima en los productos que las manos pulcras de los operarios tomaban con su delicadeza peculiar para depositarlos en ingeniosos aparatos de secaje.

Terminada la fabricación, pudimos apreciar una presencia muy agradable de los distintos artículos elaborados; aunque no muy entendidos en estas materias, la costumbre de ver distintas manufacturas nos ha dado un golpe de vista que permite apreciar cuando un producto tiene el aspecto que le hace deseable. Este es el arte de la industria que explota el Sr. Solache; el aspecto de sus pastas es primoroso, y el empaquetado donde son lanzadas al público, original y de fuerte impresión óptica, que los hace inconfundibles. Nos enorgullece saber, por boca del Sr. Solache, que sus productos ARO tienen abierto paso en la América española. Sabemos también que las poblaciones más importantes de España tienen en gran aprecio estos productos.

En el comercio hemos podido comprobar la aceptación de la marca ARO, no solamente considerada por el público como buena, sino que hoy la prefieren á las de importación italiana.

Los congresos y exposiciones son de gran utilidad: permiten descubrir dónde se encuentran los valores. En esta ocasión, junto con el tractor AVANCE, los productos ARO han sido una revelación.

Un alto en el “stand” de D. EUSEBIO MERINO

El público se agolpaba, en su deseo de contemplar la instalación de este stand, rico en su decoración y primorosamente cuidado en su más insignificante detalle, en el que aparecían artísticos trabajos de guarnicionería.

La atracción de cuatro modelos de tiendas de campaña expuestas por el Sr. Merino, nos instó á entrar en el stand. Examinamos los trabajos, y pudimos comprobar la utilidad de los mismos, toda vez que se prestan á fácil división para hacer de ellos cuantos departamentos se crean convenientes. Eran éstos de lona. Tenían ribeteados de cuero las puertas y ventanas.

Representaban, respectivamente, un pabellón de infantería de forma octogonal; un cubierto telera para ganado lanar, provisto de comederos, lebederos y dependencia para pastores; pabellón de aislamiento y un hangar para aeroplanos.

Todo aquello era artístico, perfecto, sólido, de excelente resultado y de utilidad para el ejército, circo, viviendas portables, etc., etc.

Vimos, además, unos lindos aperos de carro, contruidos en diferentes estilos, sobre cuero calado, adornados con metales dorados. También en estos, como en otros trabajos de guarniciones para coches, sillars de montar y cuanto se relaciona con el ramo, se lució la habilidad maestra del prestigioso artista señor Merino, al que secundan felizmente en sus labores sus dos hijos en el taller que poseen en Valladolid, Vega, 15.

El interesante “stand” de D. FIDEL BENAVIDES

Su stand, tan sencillo como interesante, en el que se exponían más de 200 variedades de semillas, fué visitadísimo por el numeroso público que á diario acudió á la Exposición, maravillándose al contemplar el funcionamiento de los aparatos germinadores que expuso el Sr. Benavides, para demostrar en público el poder germinativo de sus seleccionados artículos. Los aparatos en cuestión aparecían unos con semilla en seco, y otros humedecidos, á fin de que se pudiera apreciar á simple vista cómo brota la semilla.

Las semillas expuestas, como ya decimos, pasaban de doscientas, estando representadas entre ellas los cereales, legumbres, forrajeras, árboles frutales, plantas y flores del país y del extranjero. Todas ellas seleccionadas, de garantía absoluta, de resultado positivo, cualidades ofrecidas por todas las que vende esta Casa desde el año 1903, que se fundó; pues es de advertir que la Casa Benavides no pone á la venta sus artículos mientras no son probados en los aparatos germinadores, inutilizando aquella semilla que carezca de poder germinativo.

En este stand pudimos ver algunos ejemplares de calataza que causaron nuestro asombro por su gran volumen, toda vez que las había de 80 á 125 kilos.

Con el éxito alcanzado por esta Casa en la Exposición, que dicho sea remite catálogos gratis á quien los solicite, quedará más firme la confianza que el establecimiento del Sr. Benavides, sito en la calle de Manuel Iscar, 2, de Valladolid, venía disfrutando en los mercados nacionales y extranjeros.



DOCTOR CEA-VALLADOLID

Vendajes asépticos y antisépticos — Algodones — Gasas — Compresas y Cajas tocológicas — GASAS IODOFÓRMICAS — APARATO INYECTOR DE SUERO — Vendas engesadas — AMPOLLAS DE SUERO FISIOLÓGICO

Patentes y Privilegios de invención — Marca y nombre registrados

CASA FUNDADA EN 1880 (La más antigua de su clase en España)

Las mayores recompensas en Concursos y Exposiciones en España y en el Extranjero

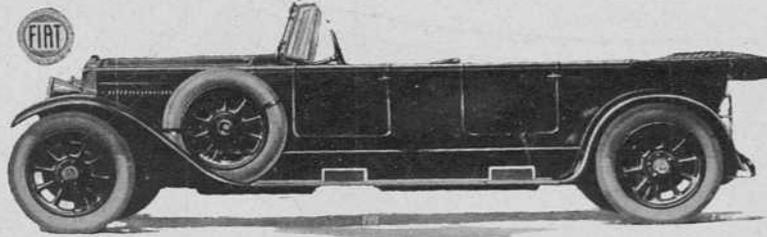
Exijan precisamente nuestra marca: ESTRELLA VERDE DE SEIS PUNTAS y las palabras DOCTOR CEA, VALLADOLID, insertas en un círculo negro (PREVENIMOS CONTRA LAS IMITACIONES Y FALSIFICACIONES)



La representación del FIAT * DON RICARDO LASTRA * VALLADOLID

No podía faltar en esta información, encaminada principalmente á reseñar las actividades comerciales é industriales de Valladolid, el nombre prestigioso de la marca FIAT, que á sus numerosos triunfos conseguidos en el mundo automovilista puede sumar el que representa tener de colaborador como agente exclusivo para las provincias de Valladolid y Palencia, á D. Ricardo Lastra, persona conocidísima, estimada por cuantos le tratan y de reconocidos méritos para defender y desarrollar con éxito los negocios que tiene á su cargo.

Fué en Santander, el año 1921, cuando comenzó á trabajar como agente de la Casa «Fiat». Y desde por aquel entonces hasta el año 1923, que traspasó el establecimiento para instalarse con el mismo negocio en Valladolid, la suerte le favoreció, viendo coronado por el éxito su trabajo, pues de triunfo puede ufanarse quien como el Sr. Lastra supo colocar, en tan corto lapso de tiempo, 165 coches del modelo 501



Modelo FIAT 519. Torpedo

que tan excelentes resultados tiene probados, y que es igual, á excepción de una modificación que se ha introducido en las carrocerías, al 503, hoy puesto á la venta.

Como queda consignado, á raíz de cesar en Santander, vino á Valladolid, instalando su dirección, oficinas y exposición en amplios locales de la calle de la Constitución, núm. 1, donde están expuestos al público parte de la expedición de 14 coches que ha

recibido recientemente. Sus oficinas en Palencia están situadas en la calle Mayor Principal, 32. Y si acertada, activa y fructífera fué la labor que desarrolló por aquella fecha en Santander, no le va en zaga la que está realizando en estas plazas, puesto que en los cuatro años ha vendido más de 300 coches entre automóviles, autocamiones, autoambulancias, etcétera; así como también infinidad de piezas de recambio, accesorios para automóviles, tractores agrícolas, autobombas, motobombas y autorregadoras.

Por separado de la Agencia, tiene en la Carretera de Salamanca, 35, duplicado, un acreditado taller de reparaciones dotado de toda clase de adelantos y de competentes operarios que realizan con actividad y perfeccionamiento toda clase de trabajos.

Es, pues, por cuanto queda anotado, la representación del «Fiat» en Valladolid, algo muy digno de encomio y de tener en cuenta para lo concerniente en el ramo de automóviles.

LA EXPORTACIÓN É IMPORTACIÓN DE CARBONES **Don Vicente Colino**

ENTRE las florecientes y diversas industrias que figuran en Valladolid, hay una de la que no podía olvidarse de ella nuestra memoria por la importancia de la misma y por las atenciones que supo dispensarnos el que la dirige.

Al hablar así, lo hacemos con el pensamiento puesto en la persona de D. Vicente Colino, que por obra de su competencia comercial y de su trato particular ha sabido rodearse de amigos y brillar en pocos años con una firma de prestigio y una posición envidiable.

Sus almacenes de carbones pueden competir, dada su calidad, con los mejores del Extranjero, á lo que contribuye la bondad natural de los yacimientos de los puntos donde adquiere la mercancía.

El ramo de su negocio abarca, tanto los carbones minerales para calefacciones como los vegetales, debiendo citarse las clases ovoides, cock, antracita, galleta y encina.

Su competencia en el mundo de los negocios le lleva subastas para el suministro de carbones á distintas entidades, pudiendo contar hoy á la Cooperativa del personal ferroviario, á centro oficiales y á empresas de consolidado prestigio.

Hace dos años que se estableció el Sr. Colino, y desde esa fecha su negocio va en aumento, alcanzando el pasado año una cifra de venta de 300.000 pesetas.

Para el desarrollo de su industria tiene tres camiones propios que hacen el reparto á domicilio, y unos almacenes capaces para setecientas toneladas, sitos, uno en Paseo de Zorrilla, 92, que es donde están las oficinas, y otro en la calle de Gabilondo.

VALLISOLETANA DE COLAS, GELATINAS Y ABONOS

(S. A.)

Apartado de Correos n.º 60

FABRICAS
EN
VALLADOLID
Y
CABEZÓN

GRAN HOTEL DE FRANCE RESTAURANT

HOTEL DE PRIMER ORDEN

Teresa Gil, 23

Teléfono 68

VALLADOLID

HOTEL ESPAÑOL

GRAN CONFORT

PROPIETARIO

PABLO MERINO

VALLADOLID

FABRICA DE CAMELOS Y BOMBONES

“La Bombonerita”

EUGENIO GIMÉNEZ

Mariano F. Cubas, 43 y 45

VALLADOLID

TALLER-ALMACÉN DE TONELERÍA Y PIPERÍA DE ROBLE AMERICANO Y CASTAÑO ITALIANO

Se construyen toda clase de envases para embarques y exportación nes
Fabricación de tapones de madera

D. DAVILA VILLALOBOS Casa fundada en 1890

Se vende y arrienda toda clase de envases usados.

Se compran tártaros y heces de vino.

Estación, 1, y Muro, D. — VALLADOLID

Diploma de 1.ª clase en la Exposición de Valladolid en 1897.—Medalla y Diploma en la Exposición de Madrid en 1898.—Medalla de Oro y Diploma de 1.ª clase en la Exposición de Zamora en 1920



HOTEL INGLATERRA GRAN CONFORT ÚNICO CON GARAGE VALLADOLID

FÁBRICA DE CEPILLOS ANSELMO GUERRA

(Casa fundada en 1885)

Esquila, 2 al 7
VALLADOLID

“EL CORSÉ MODELO”

CORSÉS DE GRAN LUJO Y ESMERADA CONFECCIÓN A PRECIOS MUY ECONÓMICOS - ESPECIALIDAD EN LAS MEDIDAS
FAJAS VENTRALES

Sostén-pechos para cuerpos defectuosos

CASA PITRE
Santiago, 54 VALLADOLID

Antonio Jiménez “EL BOBO” TRATANTE EN GANADO MULAR FRANCÉS Paseo Zorrilla, 98, VALLADOLID

FABRICA DE JABONES JUAN MATEOS GIL Marca registrada: Jabón “RULA” VALLADOLID

ESPECIALIDAD EN JABONES
A BASE DE ACEITE DE COCO

VIM

LIMPIADOR



Y PULIDOR UNIVERSAL

La suciedad, el óxido y las manchas desaparecen con VIM. No tiene igual para limpiar objetos de latón, cobre y zinc. Uselo también para limpiar los azulejos y la madera de todas clases.

LEVER BROTHERS LIMITED.-PORT SUNLIGHT.-INGLATERRA

La Esfera

AÑO XIV.—NÚM. 717

MADRID, 1 OCTUBRE 1927

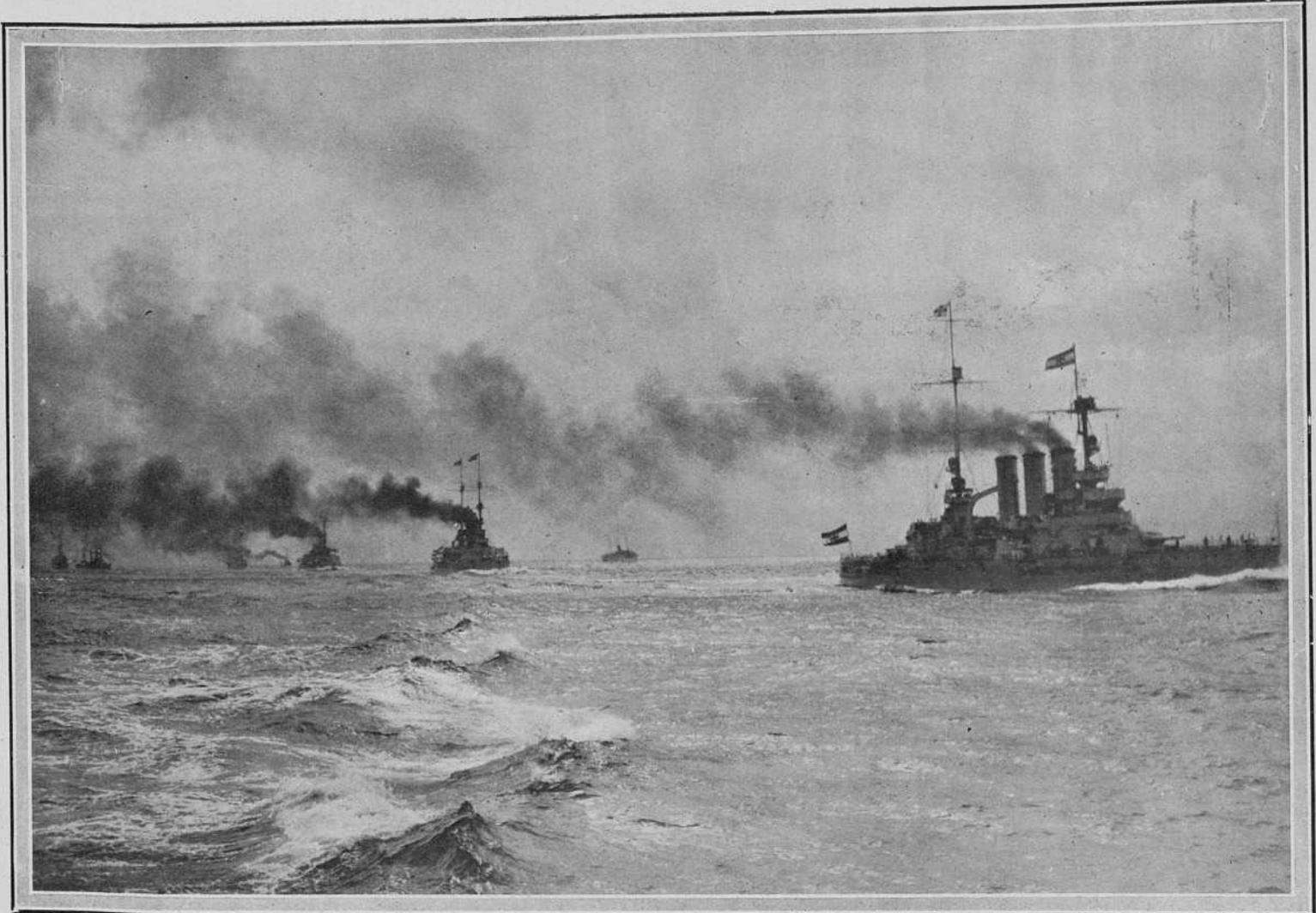
ILUSTRACIÓN MUNDIAL

Director: FRANCISCO VERDUGO



EL INSIGNE MAESTRO AMADEO VIVES

Figura prestigiosísima del arte lírico español, cuya partitura de «La villana» constituye la nota de más alto interés en la actualidad escénica
(Fot. Alfonso)



Una división de la escuadra alemana haciendo ejercicios en el Báltico

LA PAZ ARMADA LAS GRANDES MANIOBRAS ALEMANAS DE OTOÑO

POSE á todos los esfuerzos del pacifismo y á los trabajos que en pro de la abolición de los conflictos armados vienen realizándose por las naciones, es lo cierto que ni éstas disminuyen sus presupuestos de guerra, ni abandonan un solo año, y cada una en la medida de sus fuerzas, la antigua práctica de las maniobras militares y navales; necesidad ineludible si las fuerzas defensivas de un país se han de mantener en el debido grado de eficiencia. Admitida la triste posibilidad de la guerra, es bien cierto que no es bastante tenerlo todo dispuesto en la forma aconsejada por el arte militar, ni que cada arma domine su táctica respectiva, sino que es preciso, además, que el soldado se penetre del espíritu que la ha dictado, que se reúnan todas las armas y servicios como en campaña, y con repetidos ensayos se adquiere la confianza de que un día, aunque éste sea lejano ó remoto, el honor de las banderas no

podrá ser sacrificado en aras de una fatal inexperiencia. Sobre esto, la constitución actual de los ejércitos exige mantener en reserva un numeroso contingente extraño á las prácticas de la guerra, y, por tanto, desconocedor en absoluto de todas las innovaciones introducidas en el combate moderno; razón por la cual es justo preocuparse de su instrucción periódica en el campo de las grandes maniobras.



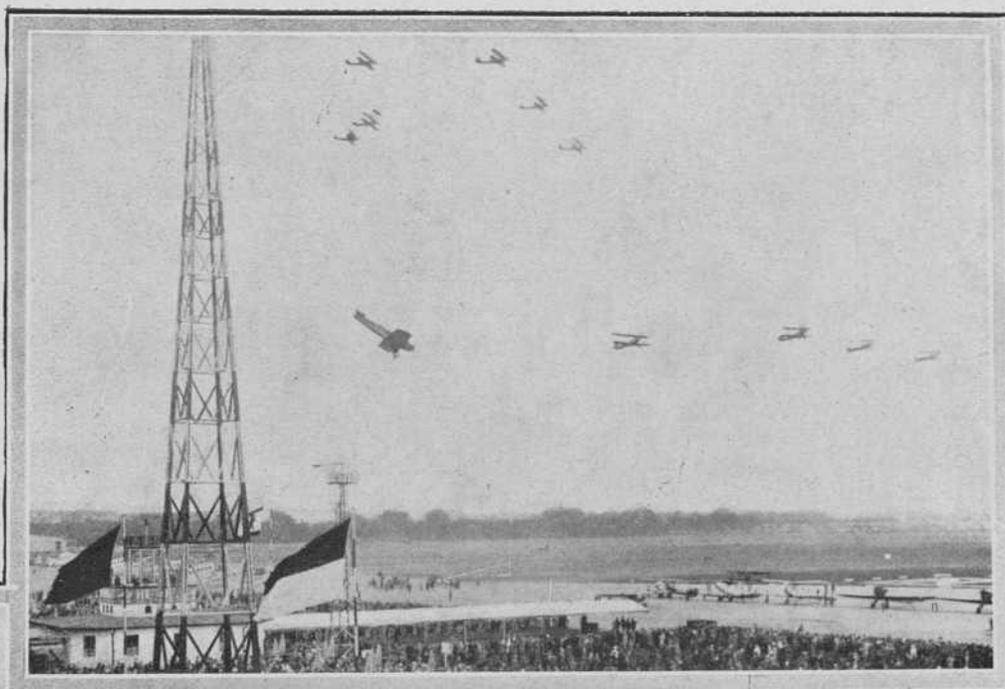
Un cañón hábilmente disimulado bajo un montón de paja, batiendo

una supuesta posición enemiga que la infantería se dispone á ocupar

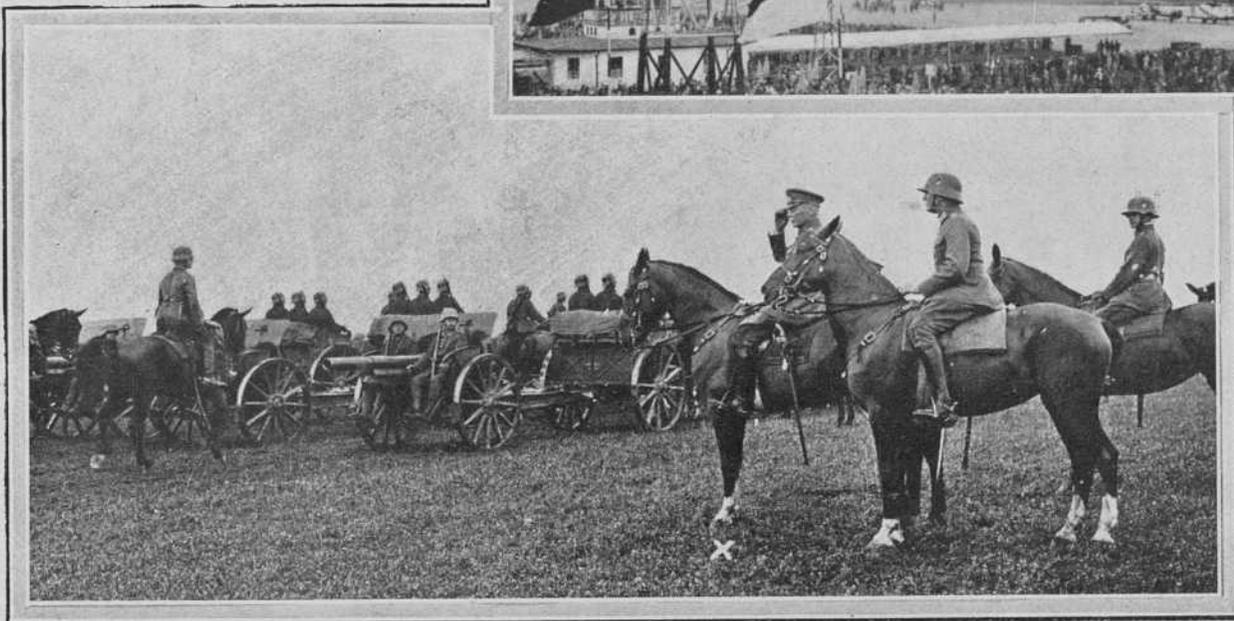
Desde la época de Federico el Grande, quien, como es sabido, dió á las maniobras el carácter de simulacros de guerra, ha venido siendo Alemania la nación que mayor celo ha puesto en estas prácticas anuales militares. Por su extensión, como por la cantidad de elementos de combate en ellas acumulados, fueron célebres algunas de las grandes maniobras de otoño celebradas en dicha nación antes de la guerra, y á las que solían asistir representantes de los principales ejércitos extranjeros. En el año actual, y



Las órdenes del general son voceadas por el portador del megáfono á los jefes de los cuernos que realizan el suceso táctico



Un vuelo de aviones en escuadrilla



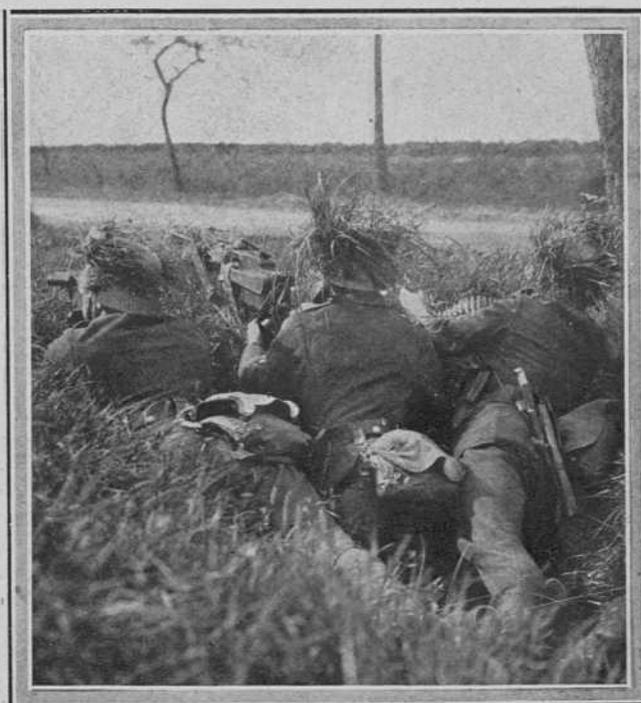
La artillería pesada desfilando ante el general von Szecht



El cañón antiaéreo
(Fots. Agencia Gráfica, Ortiz y Orriols)

aunque naturalmente restringida de un modo considerable su escala, se han verificado dichas prácticas bajo la dirección del general Severin, teniendo por principal objeto familiarizar á las tropas con los nuevos inventos llevados al arte bélico por la última y gigantesca contienda, especialmente aquellos relacionados con la artillería y la aviación. Nuestras fotografías presentan algunos momentos interesantes no sólo de las maniobras militares efectuadas en las cercanías de Berlín, sino de las navales, que también resultaron en extremo interesantes, y en las que participaron casi todos los elementos de que Alemania puede disponer en razón de las obligaciones que la impone el Tratado de Versalles.

Alardes bélicos, supuestos guerreros... ¡Cuán lejos todavía de una paz definitiva que las pequeñas diferencias entre los pueblos no haga temblar á cada instante!



La ametralladora emboscada



EUGENIO TUNNEY
Extraordinario atleta, que continúa ostentando el título de campeón del mundo de boxeo de todas las categorías por el reciente triunfo sobre Jack Dempsey

DE LA VIDA QUE PASA

EL CULTO A LA FUERZA

EL combate de boxeo celebrado en Chicago entre Tunney y Dempsey ha tenido la virtud de producir en el mundo una gran sacudida de expectación. Todos los poderosos medios de comunicación de que dispone nuestra civilización fueron puestos al servicio de ese encuentro sensacional. Telégrafo, teléfono, radio, aviación... Medio millón de espectadores se desplazaron a Chicago... Apenas la tercera parte pudo penetrar en el gigantesco estadio especialmente construido... Los periódicos de todo el mundo agotaron tiradas fabulosas y llenaron sus páginas con detalles de la lucha y un copioso anecdótico de los contendientes...

Las ganancias de boxeadores y empresarios han alcanzado sumas enormes. A Tunney, el campeón del mundo, cada minuto de combate le ha valido cerca de medio millón de francos... Los puñetazos con que ha conquistado el triunfo han sido valorados cada uno en varios miles de pesetas...

Durante varios días, esa pelea ha mantenido tensa la atención universal, y por encima de todos los problemas y las graves inquietudes del

actual momento humano, ha destacado, como una obsesión, la curiosidad por el combate...

Este hecho, con todo su estruendo y su publicidad excepcional, puede considerarse como uno de los síntomas característicos de la superficial sensibilidad y del afán de sensacionalismo de la época en que vivimos... Pero es síntoma de algo, en la entraña, más grave, de mayor alarma para el espíritu de toda una civilización.

Esa exhibición colosal responde de modo indudable a una idolatría por la fuerza fuertemente arraigada en el espíritu contemporáneo.

Parece absurdo que una época como la nuestra, en que la actividad humana en todos los órdenes materiales culmina en puntos de perfección, se pueda caracterizar por su entusiasmo hacia todo lo que significa fuerza bárbara, músculo y golpe... El espectáculo de dos hombres que se destrozan reglamentariamente a puñetazos hace vibrar de emoción a multitudes que parecen, por el ambiente en que se desarrollan, cultivadas y depuradas espiritualmente.

Pero no es así. Por el contrario, a mayor exponente de cultura en los pueblos, mayor entu-

siasmo por los espectáculos donde se rinde culto a la fuerza en su primitivo concepto de animalidad.

Ese encuentro entre Tunney y Dempsey que ha absorbido la atención mundial, pasa por su significación de los límites de un espectáculo deportivo. Su trascendencia de hecho social, por lo que absorbe energías, por lo que pervierte la espiritualidad colectiva, se brinda al comentario como un fenómeno de la época.

Habíamos llegado a creer utópicamente que la civilización había limado en el hombre las aristas de ancestral animalidad. El ingenio humano había logrado domar todas las fuerzas naturales. En el aire, en la tierra, en el mar, ningún elemento se negaba a su inteligencia ó a su audacia.

Y cuando ya parecía logrado ese triunfo sobre las furias de la Naturaleza, he aquí que el hombre rinde su máximo culto a lo que en él hay de más bestial: la fuerza.

Ese match y, sobre todo, su resonancia, no pueden menos de ser dos síntomas de desprestigio para una civilización que parecía tener su fundamento en el cultivo de la espiritualidad.

JUAN FERRAGUT

LOS EX COMBATIENTES DE LA GRAN GUERRA

LA LEGION AMERICANA EN FRANCIA



El general Pershing, que dirigió las tropas expedicionarias de Norteamérica durante la gran guerra, pronunciando un discurso en la solemne inauguración del osario de Douamont

La estancia de los legionarios franceses en París ha sido una brillante serie de actos de cordialidad francoamericana. Los miles de legionarios de los Estados Unidos que en esos días han sido huéspedes de París, no han dejado de recibir efusivas pruebas del afecto de Francia hacia su gran país y de la gratitud por lo que la aportación de Norteamérica significó en los días de la gran guerra. En los días finales de la estancia, se celebró una gran fiesta en Versalles en honor de los legionarios. Resultó brillantísima. Se celebraron visitas oficiales á los campos de batalla y á los cementerios donde reposan los miles de héroes caídos en las jornadas trágicas de la guerra. Las regiones de Verdún, Chateau-Thierry, San Quintín y Reims—escenarios de hechos gloriosos—fueron contemplados con hondo y emocionado respeto por los antiguos combatientes y sus acompañantes.

En todo este mes de Octubre, los legionarios de América regresarán á su país en barcos especiales.

El último buque oficial sairá de Europa el día 3 del próximo mes de Noviembre.

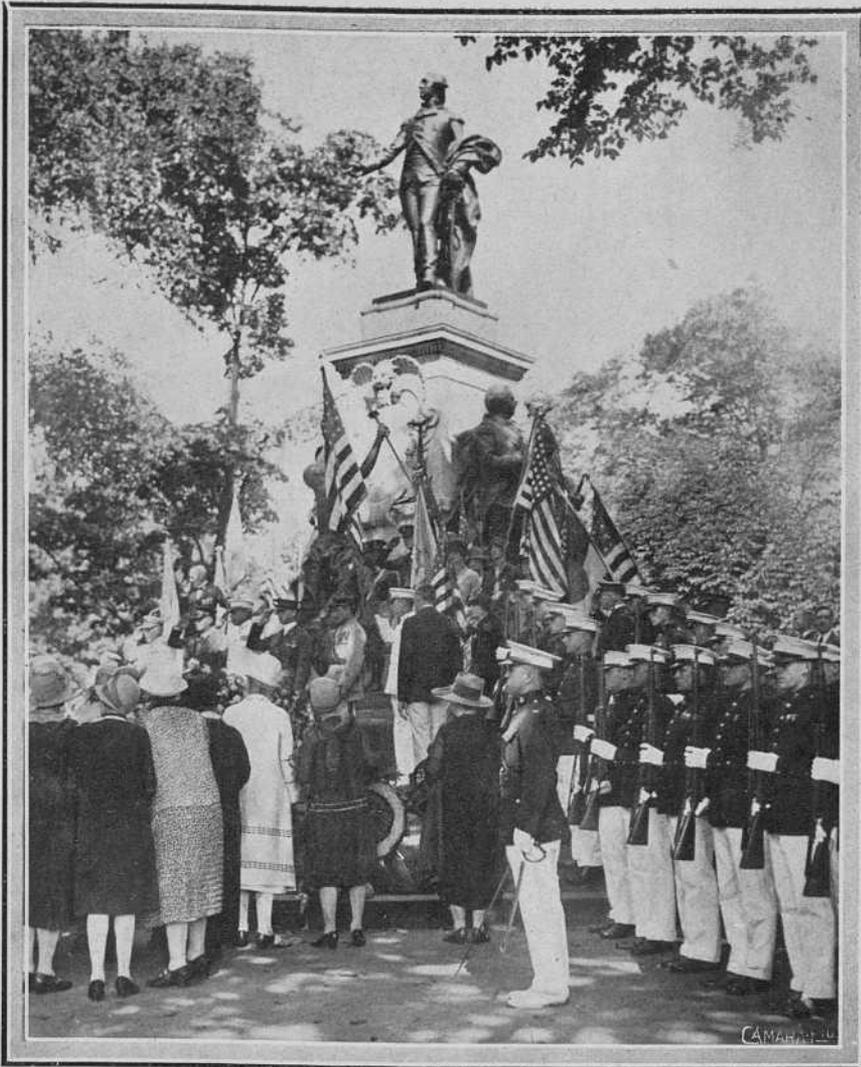


El más pequeño de los legionarios que Norteamérica ha enviado á Francia, desfilando por la Avenida de los Campos Eliseos, en París



El Presidente de la República francesa, M. Poincaré, acompañado del general Pershing, el mariscal Pétain y otras personalidades, recorriendo el osario de Douamont

(Fots. Agencia Gráfica)



FECHAS HISTORICAS

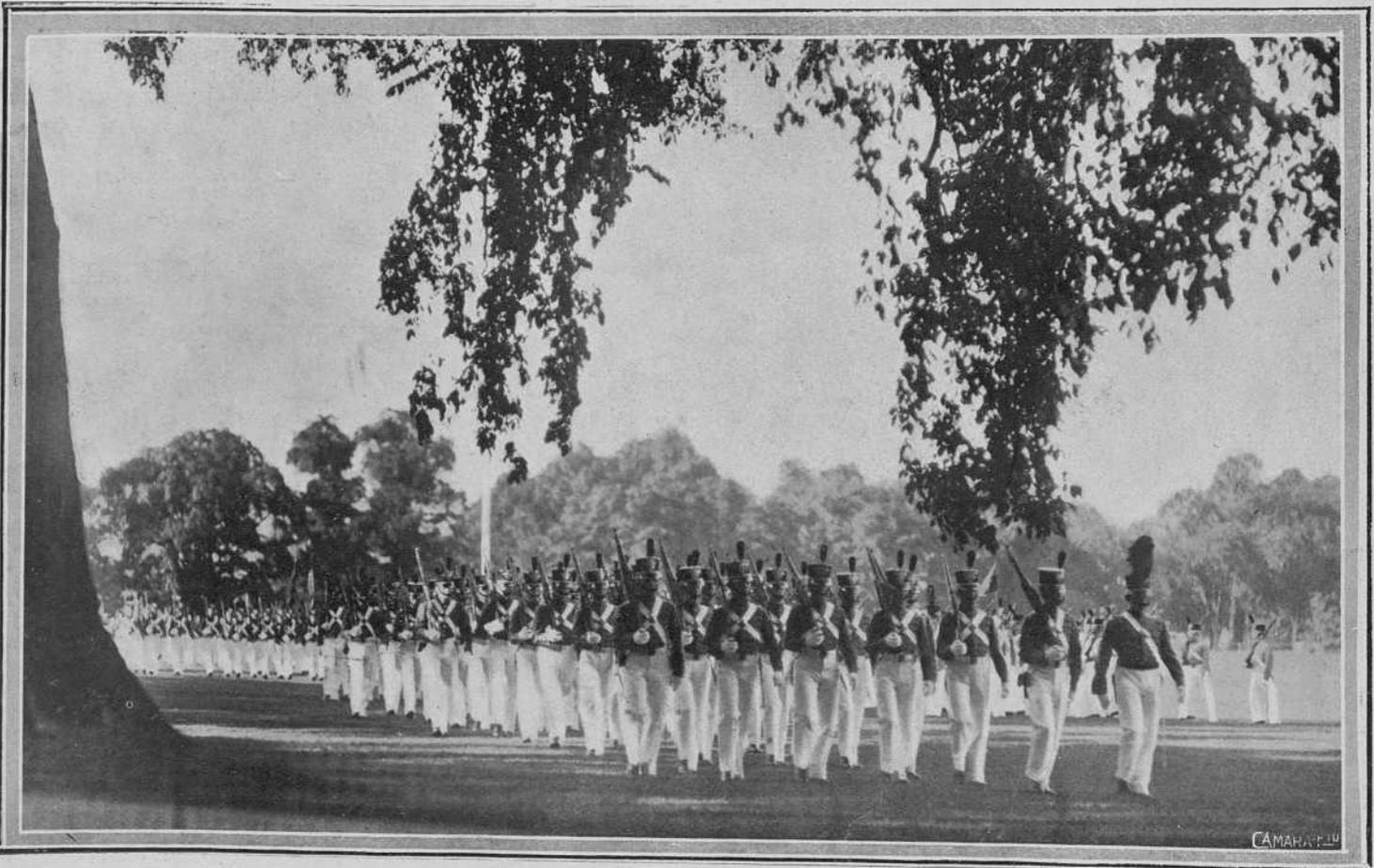
El aniversario del nacimiento de Lafayette y la conmemoración de la batalla del Marne

CUANDO los legionarios americanos embarcaban para Europa, para rendir el tributo de homenaje y respeto a los gloriosos muertos sobre los campos de batalla de Francia, en Washington se celebraba, con brillantes paradas militares, el aniversario del nacimiento del marqués de Lafayette y la conmemoración de la batalla del Marne, la liza tremenda que apenas iniciada la gran guerra puede decirse que decidió la suerte del conflicto europeo.

Ante el monumento en Washington al marqués de Lafayette, el héroe galo, rindieron honores las tropas de varios cuerpos de ejército, en presencia de varios jefes norteamericanos y franceses.

Al propio tiempo, el recuerdo del décimo-tercer año de la batalla del Marne en Nueva York, fué la ocasión para el desfile de varios millares de alumnos de la Academia Militar de West Point, presenciado por los compañeros cadetes de Bélgica, Francia á Inglaterra, enviados por las Academias respectivas para asociarse á la solemne conmemoración histórica.

Washington.— Los jefes del Ejército norteamericano, almirante Eberlé y general Summerall, y los representantes delegados de la Armada francesa, ante el monumento al marqués de Lafayette en Washington, durante la fiesta conmemorativa del ciento setenta aniversario del nacimiento del héroe francés



Nueva York.— Los cadetes de la Academia militar neoyorquina de West Point desfilando ante una delegación de compañeros franceses, belgas é ingleses el día de la conmemoración de la gran batalla del Marne

(Fots. Ortiz)



VECAS DEL HOSPITAL

Las casas tienen un rostro, y el Hospital Provincial es la cara de la Muerte en el rincón madrileño; faz desconchada y leprosa, aún más fea y fantasmal vista sobre las acacias de un jardinillo risueño.

¡Hospital! Triste compadre de la Cárcel y la Inclusa. Miseria y enfermedad en un abrazo inclemente; por entre las blancas camas va de puntillas la Intrusa, y, al divisarla, los perros aúllan agoraramente.

Un número en cada lecho; desolación, soledad; la negra pena que mata mejor que la enfermedad. Vuelo de tocas monjiles, ayes del tétrico enjambre...

En la puerta, el coche fúnebre, cual negro chafarrinón, y el auriga — alta chistera y mugriento levitón — lee la revista de toros, mientras sacan «el fiambre».

Emilio CARRÈRE

(Dibujo de Bartolozzi)



UN BELLO CAPRICHIO FOTOGRAFICO

Es inevitable el recuerdo de un título de Chiarelli, el gran escritor italiano, ante este capricho que el humor de un fotógrafo ha imaginado. «La máscara y el rostro». Así se llamaba una deliciosa comedia de aquel escritor. Así pudiera llamarse, también, esta fotografía que hoy junta en nuestra página un rostro de mujer á una máscara extraña. La belleza y la fealdad, unidas. Lo vivo, lo expresivo, lo noble, junto á lo inerte, á lo frío, á lo desagradable. Hay en la fotografía, en efecto, la aparente gracia de un capricho. Pero, acaso, en la realidad, ¿no será este extraño contraste un reflejo de la clara, continua é inexplicable predilección que la mujer siente por lo exótico, por lo feo, por lo extravagante?

(Fot. Interbild)

ANTE EL BUSTO DE DON JUAN

VALERA, LA DISTINCIÓN Y LA GRATUIDAD

(Comentario de CRISTÓBAL DE CASTRO)

CULPA Y DISCULPA

CABRA, ciudad natal de D. Juan Valera, ha erigido un busto al maestro. La Comisión organizadora—y en su nombre el fino poeta y original cuentista Juan Soca—solicitó oportunamente de nosotros unas cuartillas de homenaje. Mas nosotros, abrumados de trabajo urgente, hubimos de rehuir el honor.

Y he aquí que, precisamente en vísperas de la solemnidad, aprovechando horas de reposo, exhumamos la autobiografía que D. Juan remitiera, en 1896, á Gabriel R. España, y que éste publicó en cierta revista. La lectura es tan sugeridora, que nos arrastra al comentario. Por donde juntas van, al colega Soca y á sus compañeros de Comisión, la culpa y la disculpa.

AL MARGEN DE LA BAMBOLLA

Gabriel R. España enumera los cargos diplomáticos y políticos que desempeñara D. Juan—alude á su aristocrático linaje (era hijo del contraalmirante Valera y la duquesa de Malakof)—. Lo pasea, arrogante mozo, por las legaciones de Lisboa, Río de Janeiro, Nápoles y San Petersburgo. Lo repatría en plena juventud, mostrándolo con uniforme de ministro, en 1859, cuando desempeñó la cartera de Agricultura y Comercio. Lo pinta, ya en la madurez, consejero de Estado, y más tarde, representante de España en Francfort, Washington, Bruselas y Viena... Es la alcurnia, en pleno éxito cortesano. La diplomacia, en pleno ingenio. La distinción, en plena galantería. Se lo disputan los salones. Se lo rífan las damas de copete.

Aquí interrumpimos la lectura, pensando: «¿Qué hubiera hecho en su lugar el escritor burgués de hoy, deslumbrado ante los pabellones de Puerta de Hierro? ¿Emocionado ante los camareros del Nuevo Club? ¿Trémulo de satisfacción vana ante el saludo indiferente de una duquesa, la raqueta en alto?»

Pues D. Juan, aristócrata de linaje, «lion» por hábito y figura, Chateaubriand entreverado de Byron, cuando se le pide que hable de sus cargos diplomáticos y políticos, de sus anales cortesanos y mundanos, exclama: «Si por algo interesa mi vida al público es únicamente por ser yo hombre de letras...»

¡Hombre de letras! He aquí la distinción del aristócrata de alcurnia, aristócrata del espíritu y del ingenio. Proclamar á los cuatro vientos esta «Declaración de principios», para ejemplo y remordimiento del escritor burgués de hoy, que apenas si los balbucea, en su pleito homenaje á la Bambolla.

EL PADRINO SIMBÓLICO

No era D. Juan el *dilettante* profesional, sino el profesional *dilettante*. No el aficionado escritor, sino el escritor aficionado. Tenía del oficio conciencia plena, lúcida y fervorosa. En fin, había sido periodista de redacción y confección, ajustando más de una vez las planas de *El Con-*

temporáneo, y saliendo de madrugada embozado hasta los ojos, entre redactores bohemios, para cenar en los figones.

Conoció, pues, en sus entrañas el duro oficio de escritor hispano, y más en aquel tiempo adventicio, donde no se escribía por el sueldo, que rara vez se asignaba, sino por el cargo político, que, en cada crisis, lo suplía. Así y todo, nuestro D. Juan, aun cuando rico por su casa, impuso que se le pagara sueldo, «por ética profesional»,

tar la ilicitud de los colaboradores gratuitos, no abogaba por sí, sino por la profesión. Su desinterés lo ennoblece y autoriza. Y marca, sobre todo, el profundo conocimiento de un oficio tan trabajado por la vanidad del pudiente como por la sumisión del necesitado.

«ESPECIALITIS»

Hoy en día, la gratuidad aliada al intrusismo agrava los tiempos valerescos. Unos cuantos mañosos arbitristas, habiendo derivado sus mañas hacia la Prensa, han declarado *taboú* la Especialidad. Y como para apoderarse de la Prensa lo primero es arrojar de ella á los periodistas, intentan substituirlos por «hombres especializados». ¿En Periodismo? ¡Quia! En medicina, abogacía, filosofía, economía, arquitectura..., en todo; menos en Periodismo! Y ¿qué sucede? Lo que tiene que suceder. Que los periódicos de «hombres especializados» son todo lo que se quiera, menos periódicos... Como que no están hechos por periodistas, sino por «especializados» en todo, menos en Periodismo.

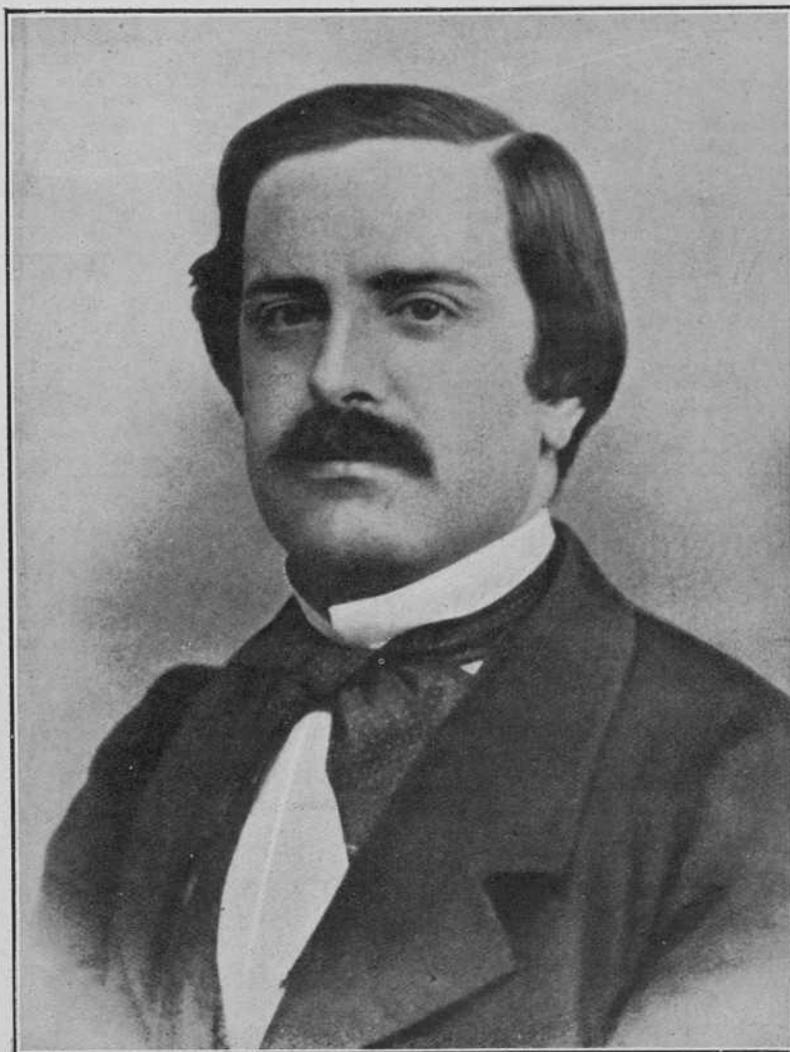
Se arguye, con pedantesca fatuidad, que para tratar de asuntos médicos, nadie como un doctor en Medicina; si de leyes, nadie como un abogado, etc., etc. Pero cuando se arguye que, según eso, para tratar asuntos periodísticos nadie mejor que un periodista, entonces se vuelven las tornas y dicen: «No. Para tratar asuntos periodísticos, nada de periodistas: especializados.» Entonces, ¿qué harán los periodistas?

El Periodismo es Variedad. La Variedad, que iniciara Feijoo, con su «Teatro Crítico», en memorables y ejemplares victorias contra la Especialidad. La Variedad, que apenas toca al público, lo enardece.

Todas las profesiones, para descansar de su monotonía, absorben con delicia la Variedad. En todas causa efectos extraordinarios. Apenas el sutil benedictino publicó su primer volumen, se enzarzaron los médicos en disputas. Contendieron, furiosamente, los músicos. Terciaron, bruscos y tonantes, los matemáticos y astrólogos. Hubo motines de fi-

lósotos y toscas grescas de barberos. Todo el Especialismo alióse contra la Variedad (Periodismo). Y entonces, mayorazgo de la Poligrafía, para defender la Variedad entra en escena el Polemista. A los dos meses, el Especialismo es un caos. Médicos contra médicos, músicos contra músicos, patrioterros contra patrioterros. Se acabó la Infalibilidad. Ya no está libre de la sátira ningún conocimiento humano. De la celda de Samos, alado con las alas de Amenidad y Erudición, vuela el ingenio periodístico por España entera.

Valera es un Feijoo andaluz, esto es, más gracioso, elegante é ingenioso que el fraile orensano. Y en estos días de tecnicismo y especialización, de obscuridad y pesadez, no está demás la evocación de ambos polígrafos, tan semejantes en el gran milagro literario de hacer la Erudición amena y la Amenidad erudita.



DON JUAN VALERA

como decía él mismo. Y cuando el ocurrente Albareda argüía que «el sueldo debía ser para los que no tuvieran otra cosa», Valera dijo lo siguiente, más oportuno y actual ahora que entonces, como verá el curioso lector:

—El desinterés de los que regalan sus artículos—observó agudamente—me recuerda el cuento de aquel hidalgo que al ir á batirse, quiso dar una prueba de buen corazón perdonando la vida al contrincante. Y en lugar de apuntar á su rival, que estaba enfrente, disparó al aire, hacia un lado, matando á uno de los padrinos.

Los escritores gratuitos quieren perdonar la vida á las Empresas, y no cobran, disparando al aire; pero matan al infeliz padrino, en este caso el escritor profesional.

¿No es sorprendente que este alegato en pro del escritor profesional haya salido precisamente de quien no vivía de la pluma? Valera, al asen-

A LOS PIES DEL MONSTRUO DE FUEGO

EL VESUBIO Y LA COSTA DE NÁPOLES

EL Vesubio ha lanzado una vez más su furiosa amenaza, recordando con sus rugidos que en sus entrañas vive y alienta el monstruo de fuego que en un tiempo sepultó á las ciudades de Herculano y Pompeya bajo una espesa capa de cieno y de cenizas. En la presente ocasión ha sido sólo una amenaza, porque después de pocos días de erupción ha recobrado la normalidad. La *Pigna*, esa majestuosa columna de humo que se eleva á más de mil metros de altura, semejando un pino colosal, ha vuelto á presentarse con su augusta y serena grandiosidad.

Diríase que el monstruo ha rugido en protesta y amenaza por la inauguración reciente de las obras de desenterramiento de Herculano, acometidas por el Gobierno italiano por decidido empeño de Mussolini, que considera como deuda de honor del bello país italiano el mostrar al mundo los tesoros de arte enterrados en la capa de cieno que sepultó á la bella ciudad romana. Al golpe de piqueta con que el rey Víctor Manuel inauguró las obras, respondió el monstruo con una sacudida, con rugidos de amenaza y con la expulsión de un torrente de ardiente lava. Es el volcán que defiende sus tesoros.

En esta lucha entre el volcán, que pugna con sus inmensas energías por inundar la alegre y confiada costa napolitana con el torrente de sus lavas y el mar de sus cenizas, y el pueblo italiano, que trata de recobrar las ciudades que le fueron arrebatadas el año 79 de nuestra Era, probablemente quedará vencido el monstruo, porque el Vesubio es un volcán pequeño, de poca elevación sobre el nivel del mar, y, sobre todo,

desgastado de continuo por sus frecuentes erupciones y por la columna de humo que perennemente eleva al cielo su aliento abrasador.

Por una de esas paradojas que con tanta frecuencia se presentan en la Naturaleza, mientras la *Pigna* se eleva majestuosa, es decir, mientras el volcán aliente constantemente; mientras sus frecuentes erupciones den muestra de su vitalidad, no será temible, porque el continuo desgaste de sus energías y la salida frecuente de sus torrentes de lava mantienen abierta la comunicación con el interior y hacen fácil la salida de las enormes cantidades de vapor de agua que, pugnando por aliviar su presión inmensa, producen la erupción empujando ante sí las rocas que se oponen á su paso.

Si algún día el humo deja de fluir; si aparentemente el volcán hubiese muerto, y en realidad hubiese sólo caído en uno de sus grandes letargos, su despertar sería temible, porque la tensión de los gases tendría entonces que desgarrar las rocas para volver á abrir los obstruidos conductos subterráneos que forman su chimenea, alcanzando presiones fantásticas que en su terrible forcejeo ocasionarían violentísimos terremotos.

Cuando en los volcanes la salida sólo está obstruída por lava en estado de ignición semiflúida, y al mismo tiempo la altura del cráter es relativamente pequeña, la lava empujada llega con facilidad relativa á rebasar los bordes de la caldera y, vertiéndose al exterior, permite al vapor escapar sin producir grandes trastornos. Pero si el volcán fuese muy alto ó si su chimenea estuviese obstruída, tendría el vapor que elevar una

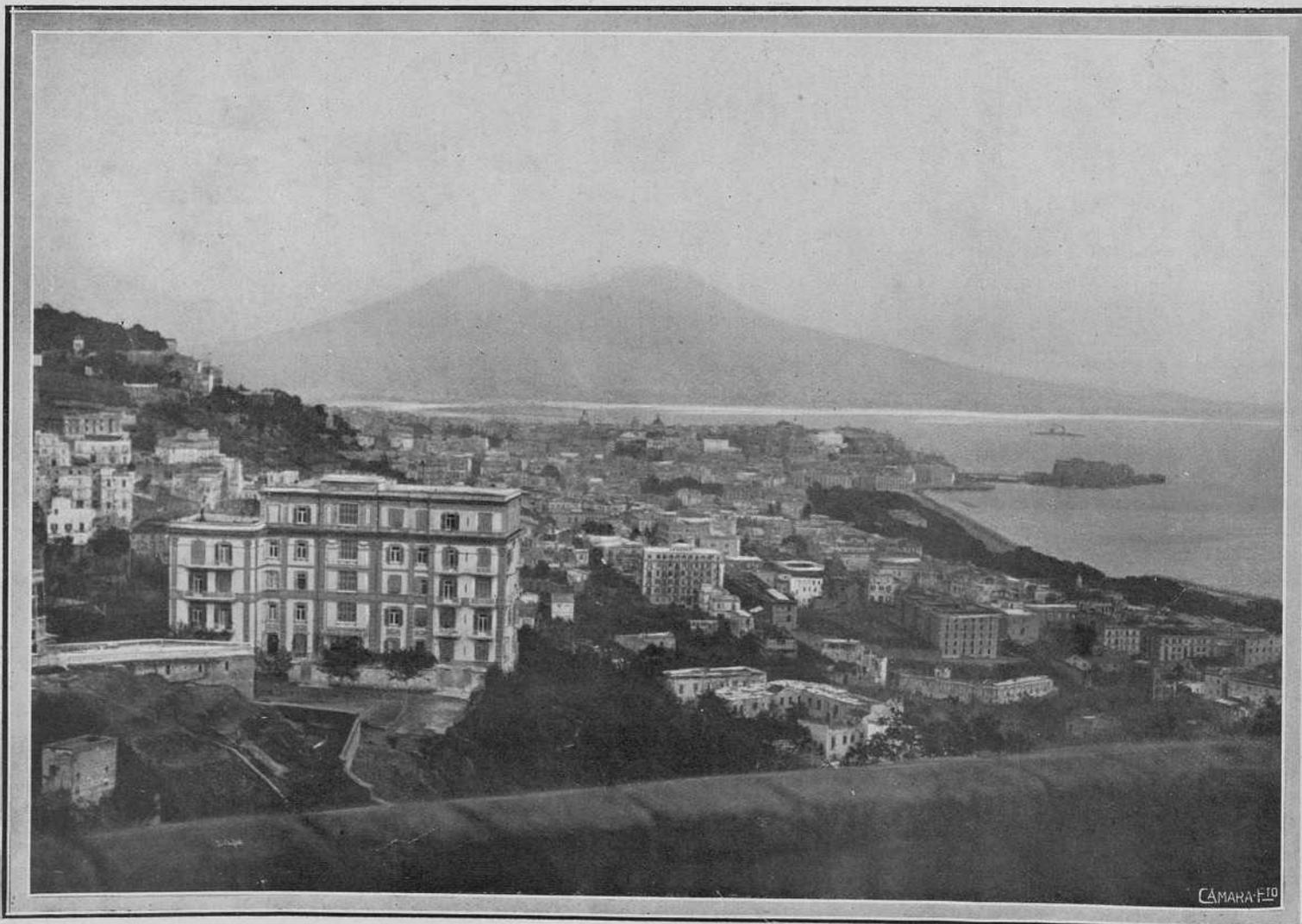
columna de lava de un peso inmensamente grande, ó tendría que desgarrar y romper las rocas. La tensión en volcanes de mucha altura ó de cráteres obstruídos tendrá que ser fantástica, y los terremotos, la producción de cenizas en cantidades grandísimas, la formación de grietas en los terrenos cercanos, y, en general, los estragos más violentos, acompañan al grandioso fenómeno.

Por estas razones, en los grandes volcanes no hay expulsión de lavas, y, en cambio, se producen en gran cantidad las cenizas y los terremotos. También son pródigos en cenizas los volcanes pequeños cuando despiertan de uno de sus grandes letargos, algunas veces milenarios. Son, en cambio, poco temibles los volcanes pequeños y que perennemente elevan al cielo el tributo de su columna de humo, como una nube de incienso elevada al Creador en el ara inmensa de la Naturaleza.

Actualmente es el Vesubio un volcán inofensivo. Hasta los torrentes de lava que expulsa en sus frecuentes erupciones tienen trazado su camino para ir á perderse al mar, sin perjudicar en lo más mínimo los bellísimos campos de la costa napolitana.

Pero, ¿será siempre así? Decía el gran sismólogo conde de Montessus de Ballore que «donde tembló la Tierra volverá á temblar». Lo mismo, y por las mismas causas, puede decirse de los volcanes.

Hasta el 79 de nuestra Era no había, desde los tiempos prehistóricos, ocurrido erupción alguna en este volcán. Las vertientes de la montaña y las interiores del grandísimo cráter, apagado des-



Vista general de la ciudad de Nápoles. Al fondo, la amenazadora cumbre del Vesubio

de las primitivas edades geológicas, estaban cubiertas de exuberante vegetación. El monstruo parecía muerto. El año 79 después de Jesucristo terminó el período de letargo y devoró á las ciudades de Herculano y de Pompeya, sepultando á la primera bajo un mar de cenizas que al mojarse formaron una avalancha de cieno de unos treinta metros de altura. Pompeya fué sepultada por una inmensa capa de cenizas de unos seis metros de espesor.

Desde esa fecha no cesó la actividad del volcán hasta 1139, en que cayó en un sueño de muy cerca de quinientos años. La erupción de 1631 produjo cerca de 18.000 víctimas.

Desde entonces, el monstruo no descansa. Cada tres años, por término medio, presenta el grandioso espectáculo de sus erupciones. Pero, afortunadamente, son éstas casi inofensivas.

Roncos rugidos subterráneos, inmensos surtidores de vapor y de humo; grandes resplandores, reflejo de la hirviente lava que llena el cráter, semejando magníficas llamaradas; sacudidas en el terreno y torrentes de lava cayendo en

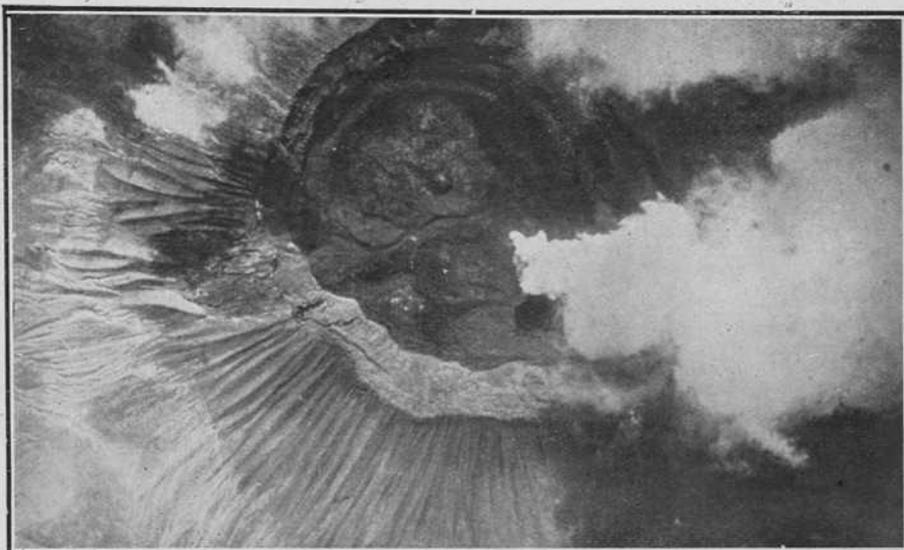
lento caminar hacia el mar, constituyen los componentes del soberbio espectáculo, en el que el espectador se siente sobrecogido por la emoción y la grandiosidad del fenómeno, sin sentir el terror de la catástrofe inminente. Es un buen volcán de opereta, digno de la gratitud de los napolitanos.

Al volcán debe la Campania una de sus prin-

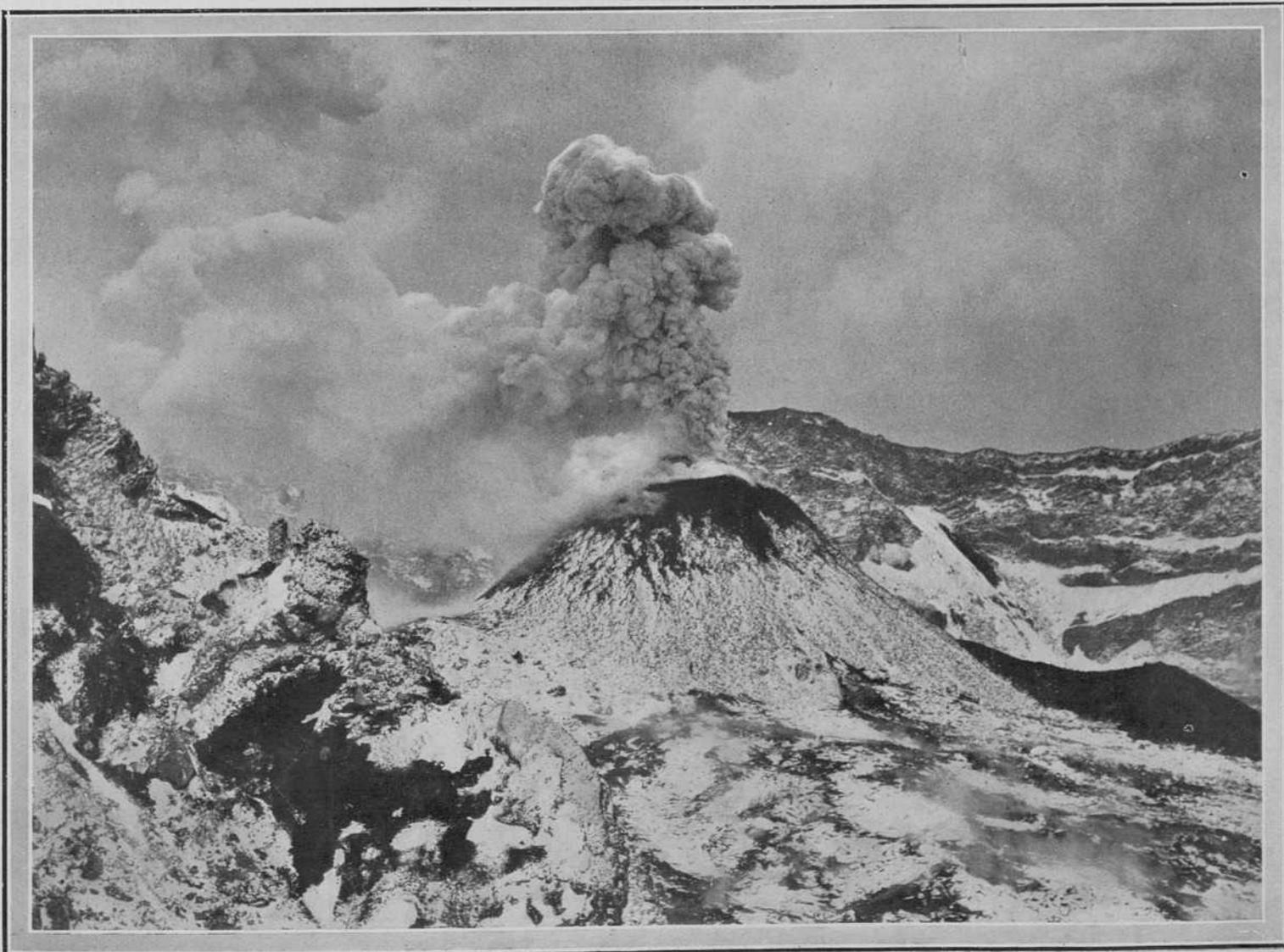
belleza de la campiña napolitana, de la alegría de su cielo, de lo pintoresco de sus paisajes y de la riqueza de su suelo.

La espada de Damocles está siempre suspendida sobre nuestra cabeza. Que haya un peligro más, ¿qué importa al mundo?

ILDEFONSO NADAL



Cráter del Vesubio



La majestuosa columna de humo que surge frecuentemente del Vesubio

«LA ESFERA» EN EL EXTREMO ORIENTE

LOS TRABAJOS DE LOS MISIONEROS EN CHINA

CAMINO DE YU-SIANG EN EL CHANTUNG.—UN PUEBLO CHINO CONVERTIDO AL CATALICISMO.—SOBRE EL PUEBLO SE DESATA UNA EPIDEMIA.—CURAS DE ALMAS Y CURAS DE CUERPOS.

EL misionero y yo caminamos al pie de la montaña bordeada de bambúes. A nuestros pies se abre un barranco ancho y poco profundo, una rambla arenosa por donde corre mansamente el agua. Las altas siluetas de los bambúes se proyectan en los remansos, y en multitud de islotes crecen palmeras enanas. El sol templea sus rayos en las limpias aguas y en el horizonte limitado por las montañas se divisa un halo como de oro pulverizado.

Toda la naturaleza, á nuestro rededor, parece entregada á su misterioso trabajo. También nosotros vamos á trabajar. Nos dirigimos á Yu-siang, un pueblo chino convertido al Cristianismo por los misioneros católicos, y cuyos naturales están edificando una iglesia donde apenas si podrán oír dos ó tres misas al año.

El misionero ha reclamado mi auxilio. Sobre el pueblo se ha desencadenado una epidemia y el rebaño del buen sacerdote se ve terriblemente reducido por la muerte. Los médicos chinos han practicado sangrías, han utilizado su recetario en combinación con las fases favorables de la luna, y al fin han movido la cabeza en señal de impotencia. Entonces el buen misionero, que no quiere abandonar á su grey en la hora del peligro, les ha pedido autorización para llevarles un médico extranjero.

Y he aquí por qué vamos camino de Yu-siang un médico de almas y un médico de cuerpos, en un atardecer del mes de Abril, por estos apartados lugares de la tierra, que son, por su escepticismo y su idolatría, la pesadilla de los misioneros cristianos.

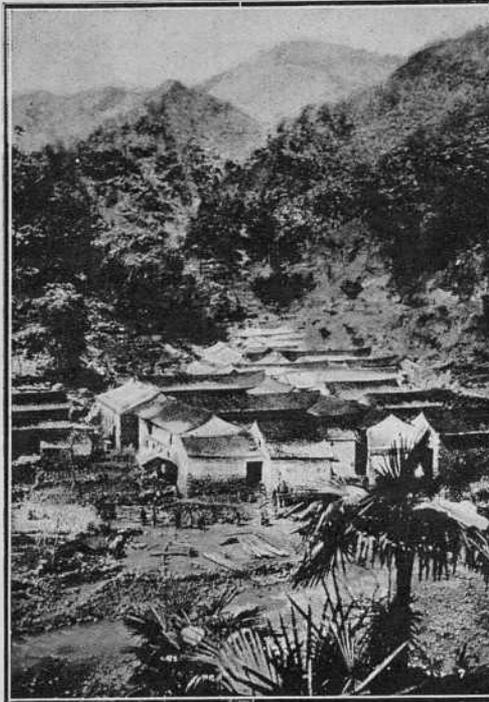
LA MIES ES ABUNDANTE, MAS LOS OPERARIOS ESCASEAN.—EN TODA EL ASIA HAY CINCO MIL MISIONEROS CATÓLICOS.—ESTADÍSTICAS.—DIEZ MIL IGLESIAS Y DOS MILLONES DE CATÓLICOS PARA CUATROCIENTOS CINCUENTA MILLONES DE INFIELES.—EL CAZADOR DE ALMAS

El camino es largo. Aún faltan varias millas para llegar al pueblo. El padre misionero va sumido en profundas meditaciones, tras las cuales veo que sus labios se mueven imperceptiblemente. Está rezando. Tal vez pide á Dios que acoja en su seno las almas de aquellos sus hijos de la raza amarilla que acaban de ser purificados por las aguas lustrales del bautismo. O tal vez pide para aquellos otros que mueren en la aberración idolátrica sin haber conocido al verdadero Dios.

El misionero sigue rezando. Respeto su silencio, y sólo cuando levanta la cabeza, lanza un suspiro y contempla el camino, me decido á interrogarle.

—¿Obtienen ustedes provechos fecundos de la propaganda misional?—pregunto.

—La mies es abundante—responde el buen misionero—, mas los operarios escasean. Somos muy pocos. Para toda el Asia, con una población de novecientos millones de habitantes, hay menos de cinco mil sacerdotes. ¿Qué es tal puñado de hombres perdido en estas inmensidades territoriales? Hágase usted cargo. ¡Sólo Italia, con una población de poco más de treinta millones de almas, tiene setenta mil trescientos sacerdotes y catorce mil



El pueblo chino de Yu-Siang convertido al cristianismo. En primer término, preparado los materiales para la construcción de su Iglesia, donde apenas podrán decirse dos ó tres misas al año

doscientos cincuenta clérigos! Y lo mismo podemos decir de España. ¿Qué representan, pues, esos cinco mil sacerdotes ante el incalculable trabajo que han de realizar en esta parte del mundo que es cuatro veces y media mayor que Europa? Un cálculo aproximado nos dará cuarenta y seis misioneros por cada Misión. Pues bien; casi todas estas Misiones son mucho mayores y tienen más habitantes que España entera, como la Misión de Ayderabad, que cuenta con treinta y cinco millones de habitantes, y otras, como la de Kiamman, cuya población es de cincuenta millones.

—¿Cuál era la situación del catolicismo en China al empezar la revolución actual?

—Según los datos recogidos por el ilustre é

infatigable padre Caralt, uno de los grandes luchadores de la fe católica en estas latitudes, el progreso del catolicismo en China es muy importante. Para su enorme población de cuatrocientos cincuenta millones de habitantes, China no tenía en 1800, más que cinco pobres Misiones, y los católicos eran sólo en número de doscientos dos mil. Hoy, este inmenso imperio tiene una diócesis, cuarenta vicariatos apostólicos, cuatro prefecturas, regidos, respectivamente, por otros tantos obispos y prefectos apostólicos. El número de los católicos asciende á dos millones, con mil cuatrocientos misioneros, seiscientos sacerdotes indígenas, dos mil religiosos y siete mil novecientos catequistas. Hay en China más de diez mil iglesias y capillas, con ciento cincuenta y cuatro seminarios.

—¡Pero esos son magníficos resultados!—exclamo.

—En la Indochina tenemos los mismos relativos progresos. Indochina comprende las inmensas regiones de Birmania, Cambodge, Cochinchina, el reino de Siam, Malacca y Tonkin. En 1800, los católicos de todas estas regiones no pasaban de 319.000. Hoy, en cambio, se cuentan un millón sesenta mil, con diez y siete obispos y mil doscientos cincuenta sacerdotes.

—Espléndidas cifras, padre.

—Sí, relativamente. El estudio comparativo de aquel tiempo con el de ahora es un consuelo y un estímulo. Pero hay mucho que hacer. ¡Es un dolor contemplar las mieses abundantes y no poderlas cosechar! ¡El número de almas que se pierden se cuentan por millones! Ahí lo tiene usted, en el terrible lenguaje de la estadística, con la rigidez inexorable de los números. Contrista el alma pensar que después de tantos siglos de llevada á cabo la Redención, después de tan enormes sacrificios, de tanta sangre derramada, quede aún tanto trabajo por hacer. Necesitamos, como dijo recientemente el Padre Santo, legiones de héroes que para combatir las batallas del Señor vayan á cualquier parte del mundo en donde luchen frente á frente el error y la verdad, las tinieblas y la luz, Satanás y Dios...

—¡Es verdaderamente admirable la labor de esos voluntarios, obscura, penosa, valerosa y callada! ¡Sí, es admirable!

—El misionero lo es, generalmente, por vocación, y ha de ser un codicioso cazador de almas. Crea usted que cuando uno presencia tantos millones de seres que viven y mueren en la más negra ignorancia, oye uno gritar en su corazón aquel desconsolado lamento de Cristo: «¿Para qué ha servido mi sangre?» Entonces iría uno hasta el fin del mundo para rescatar un alma, aunque allí encontrase la muerte.

La figura de este pobre misionero se va agrandando por la caridad de sus palabras, como la sombra inmensa de una nube.

Yo camino detrás de él y lo contemplo con ternura. Me parece que voy por los campos de Asia en compañía de un santo. Esta frágil y vieja máquina humana, llena de actividad y de entusiasmos locos, tiene en su corazón la chispa de fuego que enardeció á los Apóstoles cuando les ordenó Jesús: «Id y enseñad á todas las gentes.»

CUADRO DE SOMBRAS.—LA VIDA EN CHINA.—LOS CHINOS IGNORAN LA CARIDAD.—LOS CHINOS SON BUENOS CATÓLICOS. ¡VENGAN VESTIDOS NEGROS!



El reverendo P. Caralt enseñando chino á sus alumnos del Canadá, de los cuales la mayoría son irlandeses y están en la China de Misioneros

De nuevo vuelvo á oír su voz:

—Tras el cuadro de luz, preciso es también contemplar el cuadro de sombras. El mundo, según las más recientes estadísticas, tiene un número de habitantes que se aproxima á 1.700 millones. De éstos, tan sólo 300 millones son católicos. Y con colores aun más oscuros pudiéramos pintar el campo de acción que nosotros tenemos en la China. Aquí, en este país, una secreta y constante inquietud domina los espíritus; la gente ignora la santa libertad de los hijos de Dios; se desconoce la paz de la conciencia, el terror, medio de gobierno pagano, el terror lo es todo aquí, donde, por otra parte, la justicia es venal, el fraude cosa corriente, y la caridad, la reina de las virtudes cristianas, no es conocida ni aun de nombre.

Y á todos estos males ha venido ahora á añadirse la revolución, con su cortejo de crueldades sangrientas.

—Y diga usted: ¿los chinos que se convierten son buenos católicos?

—¡Oh, sí! Mire una carta que he recibido de una ciudad del interior, adonde, por mis trabajos y cuidados hace más de diez años, no he podido volver.

Y alargando el brazo me tiende una carta, que traducida en inglés dice así:

«Gran Padre, nosotros te escribimos sin concertarte. Sabemos que tú nos amas, porque amabas á nuestros padres, y nosotros también te amamos, porque eres tú quien nos manda la Ropa Negra. Ahora no los tenemos. Hemos aprendido las santas oraciones; pero ellos se han ido á otras partes, porque hay muchos hermanos nuestros que no las saben. Son muy infelices. Tú que tienes buen corazón envíanos misioneros que nos lleven al cielo, y nosotros los recibiremos con alegría y no les faltará nada. Ellos serán los dueños de nuestras casas, y siempre les obedeceremos.»

—Muchas veces—agrega el misionero cuando termino la lectura de la carta—nos han dicho parecidas palabras: «¡Vengan Vestidos Negros! ¡Vengan Vestidos Negros, y nosotros abrazaremos la doctrina del Grande Espíritu!» Si—termina el buen apóstol melancólicamente—, la mies es abundante, pero los operarios son pocos.

—¿Y los que se han convertido, ayudan después á la obra de propagación?—pregunto al Padre.

—Los tenemos muy entusiastas y abnegados; los tenemos místicos y llenos de piedad... Tenemos entre ellos hijos muy caritativos. No olvide usted que esta raza, entregada á su idolatría, es



Un mortón de niños recogidos entre los escombros de una ciudad china, transportados en un carretón á la casa del misionero que se encargará de su cuidado

particularmente cruel: derrama la sangre con absoluta indiferencia, y desde tiempos inaccesibles ha practicado la pena del Talión. Aquí hace falta enseñar caridad, piedad, amor cristiano. Y, gracias á Dios, hemos obtenido discípulos fervorosos, ardientes en el amor y, sobre todo, en el afán de saber. Luego, son muy inteligentes, comprenden pronto y asimilan bien las enseñanzas. Hay seminaristas jóvenes que con el auxilio del latín y el griego han conseguido aprender rápidamente casi todas las lenguas europeas.

UN GRAN MISIONERO CATALÁN.—EL BOTÍN GANADO AL DIABLO.—VAN SACERDOTES IRLANDESES.—UN COLEGIO EN EL CANADÁ Y OTRO EN BARCELONA.

—¿Hay buenos seminarios en China? El Padre mueve la cabeza. Se ve que no quisiera responder; pero, esclavo de la verdad, dice:

—No. No hay buenos seminarios por falta de profesores. Hay pocos voluntarios. No hay miedo que pase lo que en Roma en tiempos de Escipión el Africano, cuando el Senado tuvo que prohibir los enrolamientos de voluntarios para la mortal expedición de Numancia, por temor de que se despoblara Italia... Pero España empieza á interesarse por la obra, y todo hace esperar que en un plazo no lejano dará un contingente moral y material importantísimo para las misiones.

—¿De dónde han recibido, pues, las misiones católicas de China sus principales refuerzos?

—Verá usted... Todavía no hace seis años, cuando el padre Caralt vino de su misión del Kwansin á Hong-Kong, según él mismo nos ha contado, cargado de ídolos que trajo triunfante, como despojos arrebatados al diablo, al cual dejó corrido y avergonzado con la pérdida de unas cuatrocientas sesenta almas... Llegado á Hong-Kong, halló al padre Fraser, natural del Canadá. Aprovechando esta ocasión, el padre Caralt contó sus trabajos apostólicos á este gran misionero, el cual recientemente había recibido el ofrecimiento de centenares de sacerdotes irlandeses para las misiones de la China. Han venido cuatrocientos. El padre Fraser oyó las quejas del misionero español y le invitó á ir con él al Canadá, para establecer allí un Colegio Apostólico para las misiones de la China. El padre Caralt solicitó el permiso, lo obtuvo, y el Colegio se ha fundado. Después de esto, y gracias á la infatigable labor del mismo padre Caralt, se logró crear en Barcelona, patria del misionero, un

Instituto Misional para la China, el cual dará óprimos frutos.

LOS CHINOS SON FÁCILES DE CONVERTIR.—DESOLACIÓN.—UN CARRETÓN DE NIÑOS RECOGIDOS Y LLEVADOS Á LA CASA DEL MISIONERO.

—Y diga usted, padre: ¿son fáciles de convertir los chinos?

—China es una nación donde las personas son muy pobres y religiosas, y, por lo tanto, más fáciles de convertir. Ahora, con motivo de la guerra civil, hay en muchos lugares una miseria espantosa. Los padres venden á sus hijos, si hay quien los compre; si no, los abandonan y abandonan sus casas; otros mueren, y quedan, de una manera ó de otra, millares de criaturas en el desamparo. De entre los escombros de una ciudad destruída me llevaron un día un carretón de niños. Ya los verá usted...

LLEGAMOS AL PUEBLO.—TEMPLO BUDISTA DESTRUÍDO POR LA NUEVA FE.—YO SOY EL BAJEL BIENHECHOR.—LA TAZA DE TÉ.

Mientras hablamos nos hemos ido acercando á Yu-siang. El sol, que declina, prolonga cada vez más las sombras sobre la tierra. Croan las ranas en los charcos, y los pájaros entonan la despedida al sol. Al doblar el recodo de un monte descubrimos las primeras, humildes casas del pueblo.

—Aquí había un templo á la diosa Fo—dice el misionero—. Lo hemos destruído. No he querido que se edifique la iglesia en este lugar, donde tantas ceremonias se hicieron al diablo. La edificarán más adentro del pueblo.

Los naturales de Yu-siang nos han divisado, y salen á encontrarnos. Gritan los chicos, y una muchacha se adelanta al sacerdote y lo saluda poniendo las manos á la altura del pecho. Algunos se arrodillan. También á mí me saludan, y al saber que voy á curar la epidemia que les aflige, me llaman «bajel bienhechor», y me comparan á Kwang, el Esculapio del Celeste Imperio.

En medio de la algazara, voces, saludos y reverencias nos acompañan hasta el alojamiento del misionero, y nos sirven el té, el té inevitable en toda recepción ó visita china.

Josy MORISON

Shanghai, 1927.

(Fots. de los Misioneros)



Un seminarista chino rezando. En el vasto ex imperio hay falta de profesores, y Su Santidad espera que el clero español cooperará á la gran obra de educación católico-social



Un joven estudiante, educado por los misioneros, que, usando del latín como llave de casi todos los idiomas europeos, ha adquirido una cultura envidiable



POR CONCHA ESPINA

A Lucas San Martín le hacía daño la vida porque era buenísimo; pero se daba cuenta de que lo era. De noble inteligencia, inquieto y fino, le perdía el primer impulso, hijo de su sensibilidad extremada. Primer impulso de curiosidad afectiva, de reacción fraternal, de compasión, de interés, de indignación generosa, de atención servicial, de susceptible dignidad, siempre ponderada y amplia... Ya hemos dicho que Lucas San Martín era un hombre buenísimo.

Consciente al mismo tiempo de la propia discreción y seguro de poseer tacto y habilidad suficientes para desenvolverse por el mundo, no

sabía á qué atribuir ese daño que le hacía la vida, esa cruel aspereza con que parecía vengarse de sabe Dios qué defectos ignorados, de qué torpezas inadvertidas... Lucas San Martín se volvía, en vano, sobre el espejo de la propia conciencia, buscando causas, intentando desentrañar culpas, tanteando deficiencias y, en sus mejores momentos, anhelando justificaciones.

Pero no era allí, en el reflejo de la voluntad, donde estaban la cifra y el secreto y la clave... Si en vez de cerrar los ojos y encogerse sobre la propia conciencia, los abriera para lanzar un rebote de egoísmo fuera de su intimidad, vería que

no era precisamente la carencia de una cierta virtud lo que trastornaba el ritmo de su vida. Pecaba, al contrario, por exceso de virtudes; que en la rígida armonía del mundo pueden ser una maldición y un fatal defecto las mayores excelencias. En realidad, Lucas San Martín era un santo. Imaginad ahora el papel de un santo que estudia la carrera de arquitectura en una escuela de nuestros días. Por otra parte, la santidad suya era más bien temperamental, no iluminada por místicos resplandores. No era un incrédulo, pero sí lo bastante escéptico para no gozar de ese dichoso baño de gracia, esa fe in-

maculada de los verdaderos elegidos que nunca se opuso al entusiasmo artístico, al rudo trabajo material, á la ingente empresa de los antiguos «maestros en piedras vivas», arquitectos y hombres de religión y de fe al mismo tiempo, como si el entusiasmo interior, el fervor religioso y el puro deseo estimulasen sus claros impulsos de hombres, su voluntad de acción y de victoria.

•••••

Esta tarde de Junio, cuando Lucas San Martín—alto, fornido, el gesto apacible—llegó al café, traía los ojos embriagados, radiante en ellos toda la fuerza de la hora postmeridiana. Se sentó en el rincón de siempre, sumergido en la penumbra; pero hasta él llegaba esa claridad bronca de la calle, que de cerca estimula y de lejos hierre. Represada por los muros del edificio, se entraba, violenta, por los ventanales.

Va llegando la gente con la que-rencia atávica de la bebida maravillosa, del estruendo de la conversación y del sahumero del tabaco. Situado este café de Madrid en el límite del centro ciudadano, y al mismo tiempo en la linde de los admirables barrios bajos, participa de un heterogéneo público burgués y popular. Se ven mujeres solas. Muchachas esbeltas, bien vestidas, primorosamente calzadas. Sin sombrero. Muchachas de costumbres libres y limpias, como fueron siempre las del pueblo castellano. Su presencia en algunos cafés es un síntoma vivo de modernidad, precisamente porque es un alarde de tradición.

Lucas San Martín abrió sobre el mármol de la mesa el grueso libro de texto, amable ahora, después del examen de fin de curso. Entre sus hojas guardaba la papeleta, fresco aún de tinta el anhelado «sobresaliente». La dulce expresión del muchacho no delataba orgullo, ni entusiasmo siquiera. Diríase que reservaba su alegría, lleno de nostalgia el corazón. Allí, en la penumbra del café ruidoso, entre las voces duras y los ademanes recios, callaba y esperaba un hombre sensible...

Llegó, solapada, la tragedia hasta el rincón del café, hasta el hombre bueno que esperaba. Llegó en la fría blancura de aquel billete escrito por una mano delicada y firme. Hizo el estudiante un doloroso esfuerzo para dominar el arrebato de los pulsos, y logró reprimir el síntoma delator y enterrar las voces de su angustia para poner una firma clara y serena en el talón del continental, bajo las mayúsculas impresas que decían: RECIBIDO...

La obscuridad, que en el teatro moderno ha substituido al melodramático «cae el telón» de otros tiempos, no es, al cabo, más que el trasunto de esta vida de masas en las grandes ciudades, donde, ¡cuántas veces!, los más bárbaros conflictos humanos se hunden en la penumbra anónima, sin declamación y sin literatura. La muchedumbre devora al individuo y ahoga su dolor y

su lamento. Así vivió Lucas San Martín, silencioso, mudo, el «final» de su drama. Miró á su lado la silla vacía por una ausencia que le desolaba, por una ausencia presentida casi. Pero inexplicable de aquella manera, con aquel «no puedo ir», sin disculpa; con aquel «no volveré más», sin apelación posible.

Que en el deporte amoroso no gana «el mejor hombre», lo sabía muy bien nuestro estudiante, y daba su duelo por perdido. Lo que añadía ahora una tortura nueva y cruel á su viejo dolor y á su tristeza, era esta emboscada fuera de la buena lid y del *fair play*.

Porque había adivinado detrás de la letra fina y aguda de la carta, detrás de la mano delicada y firme, una taimada sugestión, el mandato brutal de una voluntad sin freno. No le torturaba tanto el que dejase de ser en su vida una espe-

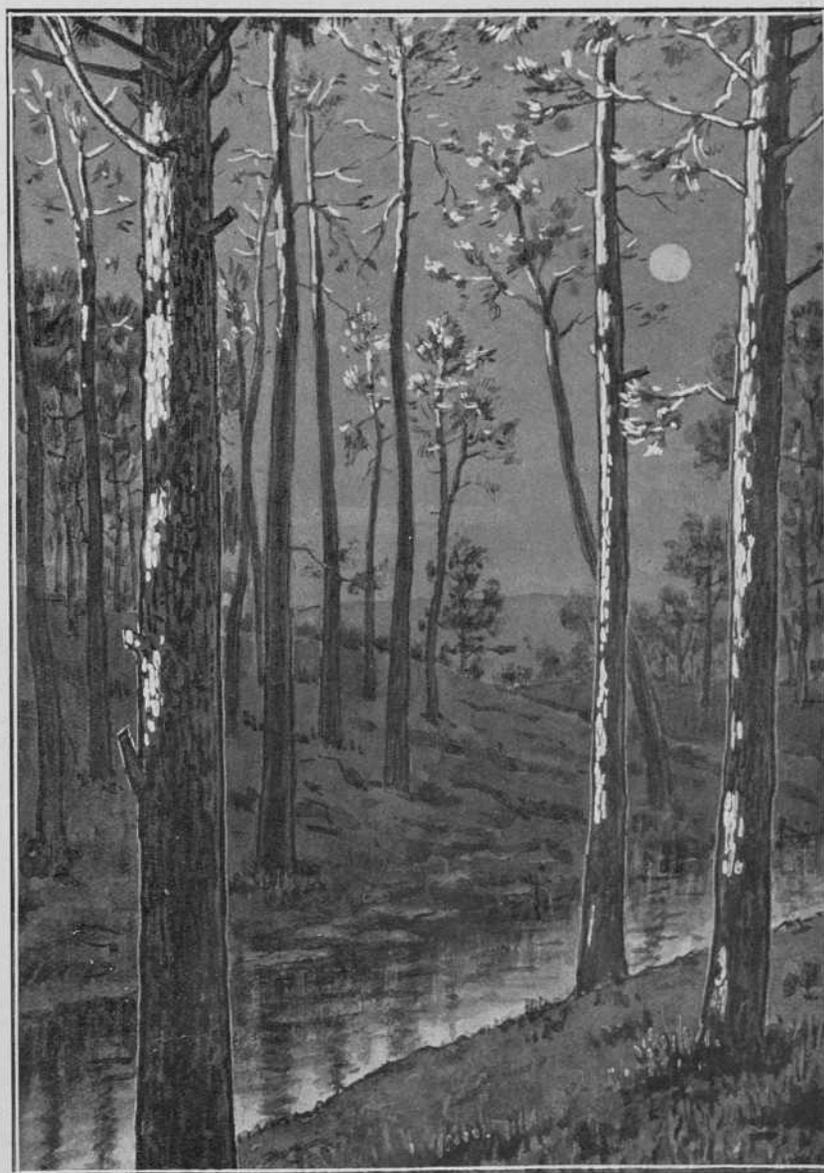
ranza y un señuelo de ilusión la mujer para quien reservaba su alegría y su fuerza de hombre sensible, como que se la arrebataran rudamente, «por derecho de conquista»... Y una ira sorda se apoderó de él, una ira impresionante en su tensión reprimida. Durante aquellos minutos de intensidad se abandonó, por primera vez, al obscuro acicate del instinto, que nunca falla en el hombre, porque es una potencia inhumana. El rumbo de su existencia parecía torcer por un cuadrante nuevo, al realizarse en él esa transformación horrible que supone la eliminación de un juicio moral... Así, el golpe de un desengaño, el derrumbe de una convicción aligeran la conciencia, hacen más fácil el camino y más libre el movimiento de los hombres... Es la triste experiencia que entenebrece las almas y las hace felices en la tierra. Donde hay virtudes sin fe, las arranca el dolor con sus hachazos...

•••••

Lucas San Martín cerró, brusco, el libro de texto, estrujando en sus hojas la papeleta cándida con el «sobresaliente» fresco aún de tinta... Momentos después cruzaba la calle, bronca de sol. Eran ágiles sus pasos, y tenían sus pupilas un vigor extraño.

CONCHA ESPINA
(Dib. de Aristo Téllez)

P I N O S



Pinos á la madrugada,
bajo la luna que vuela,
al sol que nace, la espalca.
Pinos altos junto al río
—cerdos saludos al alba—.
Pinos inmóviles, rectos
y brillantes, como lanzas.
Brazos en donde la noche,
tiende su sombra y descansa.

Pinos de estrellas que sueñan
reflejadas en el agua.

A noche estaban los pinos
llorando con mi nostalgia
y hoy los pinos amanecen
cantando con mi esperanza.

Ernesto LÓPEZ-PARRA

(Dibujo de Ernesto Gutiérrez)

FIGURAS PARA LA HISTORIA DE LA LITERATURA

DOÑA PATROCINIO DE BIEDMA

Todos los soles no se ocultan; todas las lunas no declinan..., escribió el gran Horacio; y esta frase puede aplicarse á la ilustre escritora que acaba de pagar su tributo á la madre Tierra.

Patrocino de Biedma, Gertrudis Gómez de Avellaneda y Fernán Caballero forman una trilogía admirable de fecundidad literaria que enaltecen por igual á la región andaluza...

La tumba nos llama desde que nacemos, y sus voces son como buitres devorador é insaciable, como poderoso imán que no cesa de atraernos hasta vernos dormidos en su frío seno.

¡Es ley general de la vida, una ley tiránica y déspota; más irremisiblemente hay que doblegarse ante sus mandatos!

Y aun cuando todas las existencias, todas las vidas humanas, son de un valor inapreciable, porque todas dejan tras de sí un reguero de amarguras y de pesadumbres, hay también otras, pocas por desgracia, que al desaparecer de este mundo, cumpliendo aquella ley fatal, el dolor por su muerte traspasa los umbrales del seno familiar y se desparrama por la colectividad nacional.

Tal acontece con el fallecimiento de la insigne escritora Patrocino de Biedma, cuya prodigiosa fecundidad en el campo de las Letras llena toda una época.

Ya los hechos van poco á poco derrumbando esa muralla aisladora tras la cual había permanecido oculto el genio de la mujer, para quien no se abrían otros horizontes que los del hogar, ni otras manifestaciones que los del sentimiento. Hoy, en la literatura, en el foro, en la medicina, en el arte y aun en la política, contamos ya con una legión gloriosa de valores femeninos, de cuya actuación hay sobrados motivos para esperar grandes resultados, mucho más si consideramos que nuestra cultura se ha ido elaborando exclusivamente con el trabajo de inteligencias varoniles, cuyas miras y puntos de vista diferirán fundamentalmente de las normas y principios que la mujer ha de imponer cuando su actuación social se vea franqueada y libre de obstáculos y prejuicios.

En marcha estamos ya hacia esa época en que la mujer, sin dejar su cualidad de mujer, conquiste el puesto de digna compañera del hombre, sin limitaciones legales ni obstáculos colocados en su camino por egoísmos de sexo y prejuicios sin fundamento científico y psicológico; y aun cuando esta evolución de la mujer es lenta, cuando el genio alumbrado á través de unos ojos femenino, su luz se difunde rápida en el templo de la inteligencia, que es morada de la justicia y tribuna de la comprensión.

Y este es el caso de doña Patrocino de Biedma, digna compañera, por su recia inteligencia y por las exquisiteces de su enorme labor literaria, de la Pardo Bazán, de Concepción Arenal y de Rosalía de Castro.

Uno de los biógrafos de la señora de Biedma escribió lo siguiente, no hace mucho, cuando



DOÑA PATROCINIO DE BIEDMA

Ilustre escritora, que ha fallecido últimamente en Jaén, su ciudad natal

aún no se presentía que estuviera tan cercano su fin:

«Quizá lo que más asombra de la escritora es su prodigiosa fecundidad. Alguien, no conociendo su obra, ante la lista de sus libros quedará perplejo y se preguntará: ¿Cómo hay tiempo en la vida de una mujer—de no dedicarse á ello con exclusión de todo otro trabajo—para producir tanto y tan vario?»

«Y, sin embargo, lo más rico de la producción se hizo en unos veinte años; y además, dispersos en revistas y periódicos—sobre todo de España y América—se hallan centenares de artículos y de poesías que llenarían más volúmenes que las obras más completas.

«Y, por último, no fué la literatura—aun siendo rasgo predominante—la única ocupación de Patrocino de Biedma, puesto que también dedicó sus actividades á la cuestión social, en cuya materia ha dejado una labor copiosa y de grandes enseñanzas.

«Mas no es la fecundidad—con ser ya mucho—el principal mérito de la escritora. Sabido es que, á veces, los escritores fecundos cuidan poco el estilo, apenas se preocupan de contrastar sus ideas con las de los clásicos y de tamizar y depurar su forma literaria. La inspiración es rápida; los pensamientos bullen en su mente y surgen á raudales los motivos, los asuntos, los argumentos... Y he aquí el caso portentoso de Patrocino

de Biedma. Lo mismo cuando su estro privilegiado se sublimiza en la inspiración lírica y en los elegíacos recuerdos de un ángel; así, cuando en su poema histórico *El héroe de Santa Engracia*, al mágico conjuro de su pluma de oro, revivimos las épicas hazañas del aquel heroico brigadier Quadros, que regó con su sangre los muros de Zaragoza; en sus novelas de viajes, en el género epistolar, en todas sus obras, en todos sus estudios de índole diversa, siempre aparece Patrocino de Biedma como la ricahembra de inspiración genial, de observación asombrosa, de estilo suelto y flúido, pero perfecto, acabado, conciso, que atrae y subyuga al lector, que espolea el ánimo y obliga á devorar las páginas para proclamar muy alto la delectación que nos ha producido su lectura.»

Tal fué, perfectamente definida, la enorme labor, como escritora, de Patrocino de Biedma durante su larga vida, puesto que hasta sus últimos días mantuvo una constante correspondencia, copiosísima y selecta, con personalidades de prestigio en las artes y en las ciencias, y de vez en cuando aún enviaba notables crónicas para *Las Novedades*, de Nueva York, donde su firma era considerada como una de las más valiosas en el mundo de la Literatura.

Y como nota final, consideramos de sumo interés estampar en estos apuntes la apreciación que de la Poesía contemporánea nos hizo en cierta ocasión la fallecida escritora:

«Yo entiendo que la Poesía es la belleza de las cosas, el alma de las cosas, el hilo sentimental que nos acerca á Dios. Todo es poesía en el mundo, porque en todo lo creado, aun en las mayores monstruosidades, existe un rasgo de belleza. Y ocurre á veces que la inteligencia, sugestionada por las exuberancias de una imaginación pletórica ansiosa de renombre, no hace versos, sino que hace poesía; mas una poesía no sujeta al ritmo y acentuación reglamentarios, sino libre, audaz, que se desborda como un torrente de cristalinas cascadas musicales, y el pensamiento vuela y vuela hasta encontrar la armonía ideal, la palabra reveladora, la divina sensación de la vida y de la belleza, en la que cada matuja es una idea, cada pedrusco una sensación, cada recuerdo un poema, y toda la tierra, y el mar, y el cielo, son poesía, flor de poesía, corazón de poesía... Por esto, sin abominar de los rutinarismos fatales y de los moldes académicos que ahogan, justifico esas innovaciones en la Poesía, aun cuando prometo no intentar seguir tales rumbos...»

Esto dijo de la Poesía D.^a Patrocino de Biedma, que tantas bellísimas estrofas ha dejado escritas, y ahí quedan sus palabras para que sobre ellas mediten las modernas portaliras.

¡Ha muerto una gran escritora, un gran poeta, y las letras patrias están de duelo!

José RECIO DIAZ



NUMEROS

CUENTO

POR

AUGUSTO D'HALMAR

HA llegado la primavera; sabemos que ha llegado porque en nuestra oficina, donde nunca se enciende fuego, hace menos frío. Ya no necesitamos golpear el suelo con los pies para que circule la sangre. En la claraboya que nos da luz hay una capa gris; pero ahora no es la bruma, sino el polvo.

Algunas abejas que entran también, quién sabe por dónde, se dan de cabezadas contra los vidrios; y cuando muy temprano atravesamos entre galpones y locomotoras para llegar hasta esta especie de garita, solemos divisar la silueta de los Andes que se desnudan de su nieve; en cambio, por la tarde, un cúmulo de nubes les sirve de inmaculado fondo.

Pero el tedio es el mismo: de la mañana á la noche, los cinco á quienes ha reunido el azar cerca de un escritorio bostezamos mirando al reloj, y este maldito, ¡cómo arrastra los segundos!...

Se recuerdan las épocas de interno en el colegio; pero no hay esperanza de que nadie venga á visitarnos ó á conseguirnos permiso. En torno nuestro repican los martillos de la maestranza; silban las maquinarias; las órdenes se entrecruzan.

A veces, algún jefe sale del pabellón que está al otro lado de la vía y asoma su cabeza en nuestra puerta; entonces todas las cabezas se inclinan y las plumas rasgan el papel: parecen que se ocuparan de las columnas de guarismos; mas, en realidad, le hacen confidencias. «¡Qué canalla!—dicen las plumas, refiriéndose, sin duda, al jefe—¡Que no te fulmine un rayo!» Y el jefe sonríe irónicamente, porque sabe que cuando una pluma rechina no hay más que tirarla y poner otra nueva en su lugar.

Entre los compañeros, uno vigila á los otros cuatro, y todos igualmente humillados. El que vigila gana un punto más y se titula oficial primero.

Es un buen muchacho que ha nacido para lo que es, y que fuera de su barco debe parecer un náufrago. Sigue en seguida un anciano que sabe Dios qué desastres podría contarnos; éste se limita á concentrarse en sí mismo, y el mundo muere contra la barandilla de su pupitre; sin embargo, tuvo un día una expansión conmigo: «Si yo fuese hombre de recursos—me dije—, habría comprado un pedazo de tierra y tendría un jardín.» Desde entonces lo considero con más simpatía, porque todo puede estar petrificado en él, pero todavía es una roca que pide flores.

Y los cinco se completan con nosotros tres: uno que gana para alimentar sus caballos y otro que gana para sostener a su familia. En estas oficinas públicas suelen reunirse tantas contradicciones.

Yo he servido todos estos días en calidad de suplente. Estaba enfermo el quinto empleado y venía á reemplazarlo. Me asignaron su sitio, su sueldo y sus mangas de percalina. Debajo de la mesa he encontrado, además, un par de chanclos, que debían de pertenecerle, y en el cajón diversas bagatelas. Y por todas ellas, por las palabras escritas en la carpeta durante sus ocios, y lo poco que me han dicho de él, yo trataba de figurármelo.

reverdecerán; en los pájaros, en el viento, en todo lo que no está enjaulado.

Porque aquí el pensamiento mismo se arrastra. Horas perdidas de un trabajo inútil, como si la vida se tirara á un hoyo. El pensamiento se enreda en las vueltas de los números: 29 y 12 y 16 y 7; escribe uno primero un 4, después el 5, y considera con melancolía aquel 45 que ha resultado.

Nosotros también no valemos sino en total: un hombre con otro y otro y otro y otro vienen á ser cinco empleados.

Cuando entrábamos esta tarde á última hora, que es la más larga, se apareció un superior y cambió algunas palabras con el primer escribiente; al volver éste nos ha dicho que el oficial quinto había muerto, aquel enfermo que yo sustituía.

Miré la cara de todos. Mi amigo *sportsman* ha mostrado un gesto de asombro, como si, en su concepto, el que se muere cometiera una indiscreción; el viejo sigue inclinado sobre su labor, y solamente aquel niño que se sienta frente á mí hace algunas exclamaciones y las consabidas preguntas. Después recaemos en nuestro silencio.

Un rayo de sol cruza de soslayo; sin embargo, el día se evapora, como si la luz se desvaneciera en el aire. Los martillos retumban más sordamente, y á lo lejos, el grito de alguna máquina parece una voz de auxilio.

Lentamente me levanto; todavía faltan tres cuartos de hora, y como se acabó la tarea, no ha habido para qué encender gas; los empleados cepillan sus sombreros; voy al tocador y me lavo las manos; pero más que nada interrogo al espejo, que en tantas ocasiones devolvería la imagen del otro..., del muerto. Poi primera vez me parece que aquel recinto, donde su voz ha resonado, debe guardar algo misterioso, y miro también á mis compañeros, todos los que lo han conocido, hallando extraño que nada pueda darme la impresión de lo que fué.

Se ha borrado del recuerdo de todos, como del cristal del espejo; yo le substituiré como se pone otro número en el sitio donde la goma ha suprimido alguno. Vuelvo á mi mesa y me saco las manguillas. Cuando abro el cajón para guardarlas, veo en el fondo los demás objetos que le pertenecieron.

Muchas veces los había examinado; pero el inventario de los bienes de un hombre muerto tiene no sé qué de revelador; vuelvo á hojear el pequeño texto de astronomía, lleno de anotaciones en las márgenes. El oficial quinto amaba la ciencia del cielo. Tal vez fuera su sueño poder dedicarse á ella. Leería á Flammarion y soñaría; quizá no tuviera otros confidentes que los astros.

Y es que estaba solo en esta ciudad y parecía un metódico muchacho. Allí queda, si no, la agenda en que anotaba sus gastos. Veamos. Pensión... Lavandería... Tranvía... A la vuelta tiene apuntado: «El 15, cumpleaños de Tilita.» Más abajo hay cierta partida por una encomienda postal y por una muñeca que no puede haberle ido sino á ella. Y yo sé que era la hermanita, porque en la tapa de una caja, donde todavía hay un resto de

dulce, la letra de una madre ha escrito, en solo una línea, todo su acariciado sueño:

«¿Podrás venir el día de Tilita?»

«No, no pudo. Lo dice bien claro el hecho de que el aguinaldo lo llevara el correo. Y allá, en el hogar distante, en el puerto donde habita la madre, se habrá brindado con lágrimas en los ojos á la salud del ausente.

¡Pobre del ausente, enfermo y solo! Yo, que tampoco tengo hogar, puedo figurarme cómo vivió. Pensión... Lavandería... Tranvía... Su pieza sería húmeda y maloliente; él mismo llevaría al lavado sus cuellos, y en el invierno regresaría casi de noche de esta su oficina para comer en una mesa redonda. ¿Es posible que se consuma así esta triste vida, ni siquiera junto á los que amamos? Miro los zapaticos que están debajo de la mesa, y que lo han acompañado en sus nocturnos paseos. ¡Pobrecito oficial quinto!

Llegaría hasta los puentes, hasta el río, que en invierno arrastra su corriente negra... Á lo largo de los pretilles brillan entre la bruma las luces. Y nadie que sea del puerto deja de pensar en el mar misterioso y lejano...

El cajón encierra algo todavía: una tarjeta postal envuelta en un papel. Con lápiz han pintado en la cartulina un pensamiento morado; pero la dirección quedó en blanco.

Tal vez fuese alguno de los nombres que ha trazado la mano distraída sobre el secante de la carpeta. Entretenimientos de prisionero. El pensamiento, esta firma, esta rúbrica que se prodiga y estas palabras incoherentes: «1.901». Puede ser una fecha ó una cifra, porque los números acaban por obsesionarnos tanto, que sumamos los de las casas y los números de los coches; todos los números que vemos. «Emilio... Emilio... Emilio...» En el borde, un nombre de mujer: «Corina...» Tal vez leyera á madame Stael. Más abajo se repite, y más abajo la palabra «estrella».

Estrella... El muerto era supersticioso... Consultaba el firmamento y creía en los talismanes, pues hay también en su cajón una herradura cuidadosamente envuelta en un papel, que todavía tiene escrita una fecha. ¿Marcaba algún suceso en su vida?

De toda la pobre herencia es lo que más me atrae, y guardo para mí este amuleto de un hombre que llevó una estrella fatal.

Para mí... ¿Acaso yo mismo?... Mañana moriré, y el que me substituya, inútilmente buscará mi recuerdo en el espejo. Se pasa y desaparece. ¡No, Dios mío! ¡Yo no quiero que sea así! A mi alrededor se ha producido un movimiento de sillas. La sombra casi impide que nos veamos. Afuera los martillos callan.

—Hasta mañana—dice una voz.



(Dibujos de Echea)



LA PINTURA CLASICA

«La cena en la noche de Reyes», cuadro de Teniers, que se conserva en nuestro Museo Nacional del Prado



Portada de los Apóstoles y torre de El Miguelete en la Catedral de Valencia

(Fot. M. Servert)

CIUDADES DE ESPAÑA

V A L E N C I A

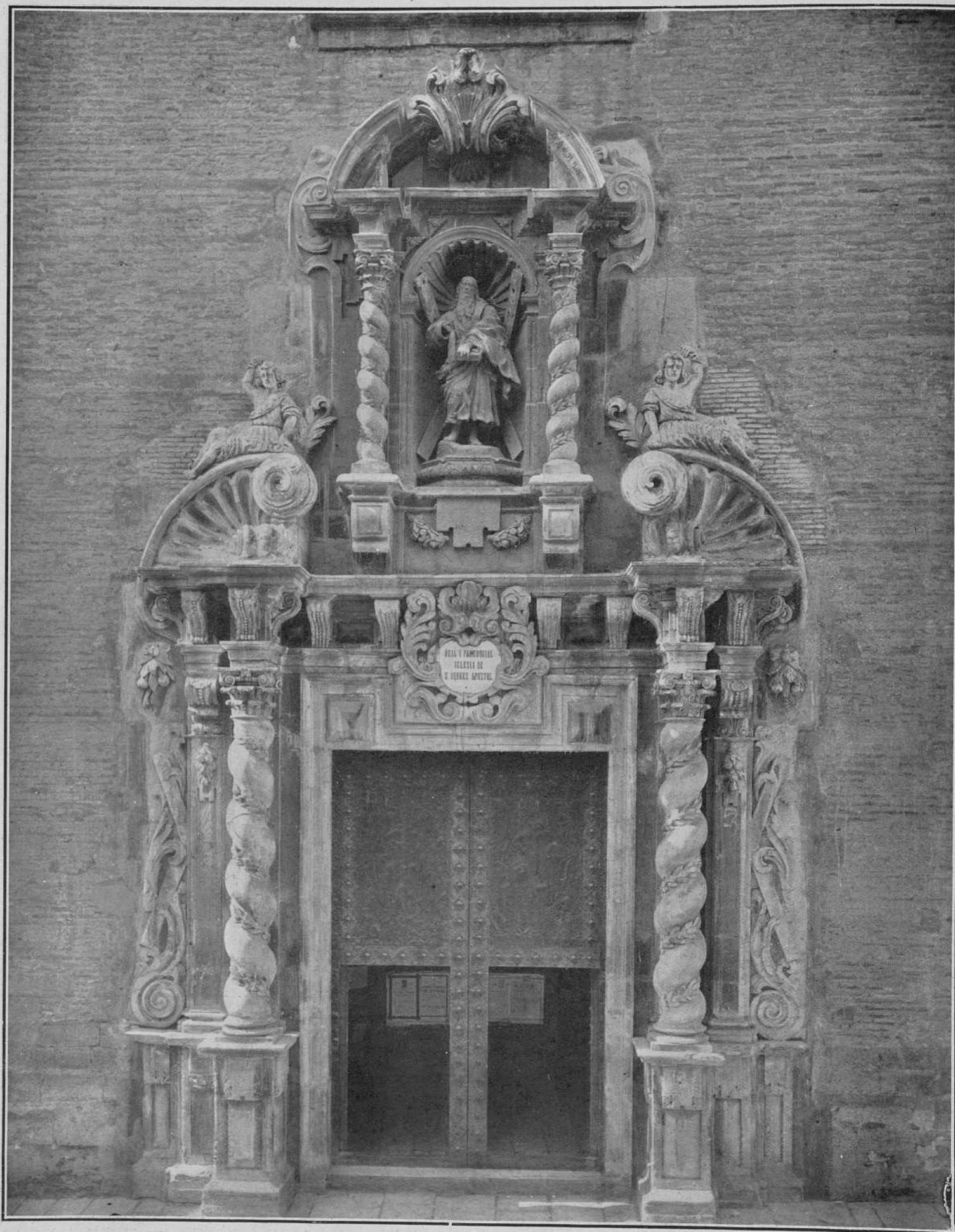
TRADICIONALMENTE, Valencia es, en el rico florón de las provincias españolas, la tierra de la luz. Los lienzos magníficos de Sorolla son la mejor confirmación de esa cualidad de la tierra valenciana. Luz en las barracas encaladas, en la tierra ubérrima, en los naranjos de oro, en las playas brillantes, en el mar azul, azul. Una luz amplia, fuerte, sirve de fondo a todos los paisajes levantinos. Y esa luz está, también, en el espíritu de sus hombres y de sus mujeres. La luz de la tierra se hace, en los hombres y en las mujeres, audacia, fuego, arte y belleza.

Una música alegre de hoy—ese pasodoble po-

pularísimo del maestro Padilla—ha llevado por todos los rincones del mundo el nombre de la provincia amada. Y con él, las excelencias tradicionales y clásicas de Valencia: «La tierra de las flores, de la luz y del amor...» Se ha reiterado hasta la saciedad este tópico de la Valencia colorista. ¿Tópico? Tópico, sí, por lo gastado del concepto; pero, sin embargo, vivo, real, existente. Esa Valencia luminosa no vive sólo en la literatura y en la pintura. Es algo que se prolonga—ó, mejor aún, que tiene su raíz—en la vida.

Pero esta Valencia—la ciudad, el campo—no es todo el rostro de esa tierra admirable. Valencia no es sólo la sonrisa, la gracia, el disfraz ama-

ble, la expresión primaveral. Valencia sonríe y se engalana; pero, además, además, trabaja y se esfuerza, para ser, en la gran línea de las primeras ciudades españolas, una realidad digna del gran prestigio de su nombre. Valencia es el esfuerzo continuo hacia la tierra y hacia el mar, para arrancar á la una y al otro sus tesoros inapreciables. Lucha admirable esta de los huertanos y de los pescadores. Sobre ella—de tarde en tarde, por fortuna—, pone la tragedia su sombra de luto. Blasco Ibáñez y Sorolla, los dos grandes artistas valencianos, han sabido recoger, en la magia de sus novelas y de sus lienzos, este dolor de los trabajadores de la tierra y del mar.



VALENCIA

Puerta de la iglesia de San Andrés
(Fot. Barberá Masip)



VALENCIA

Arriba: Final de la Paz y torre de Santa Catalina
Abajo: Fuente de las Cuatro Estaciones y palacio de la condesa de Ripalda (Fots. M. Servet)



VALENCIA



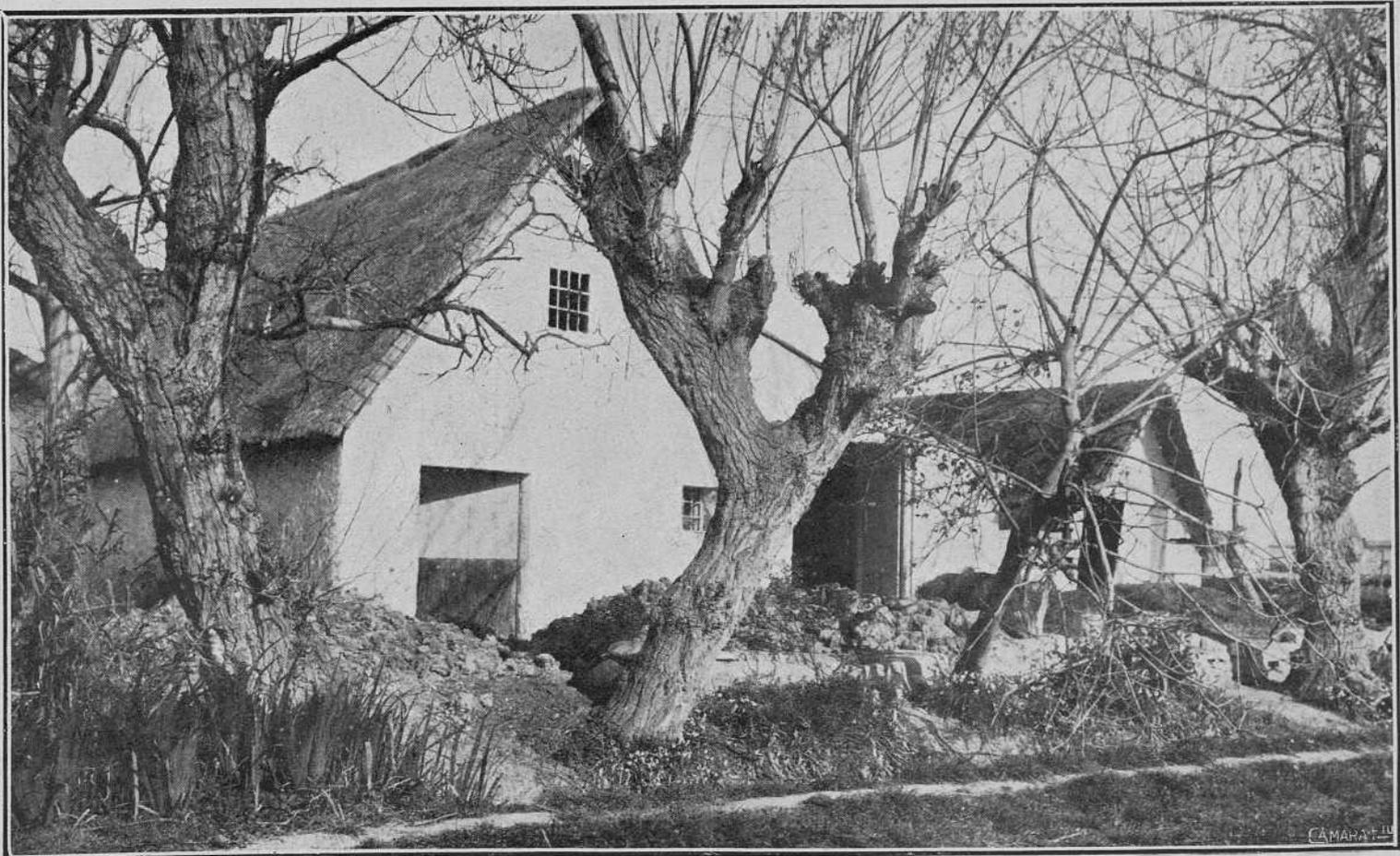
Una vista panorámica de la bella ciudad levantina
(Fot. Díaz Casariego)



VALENCIA

Una típica calle, vista desde la puerta de las Torres de Serranos, con la Catedral al fondo

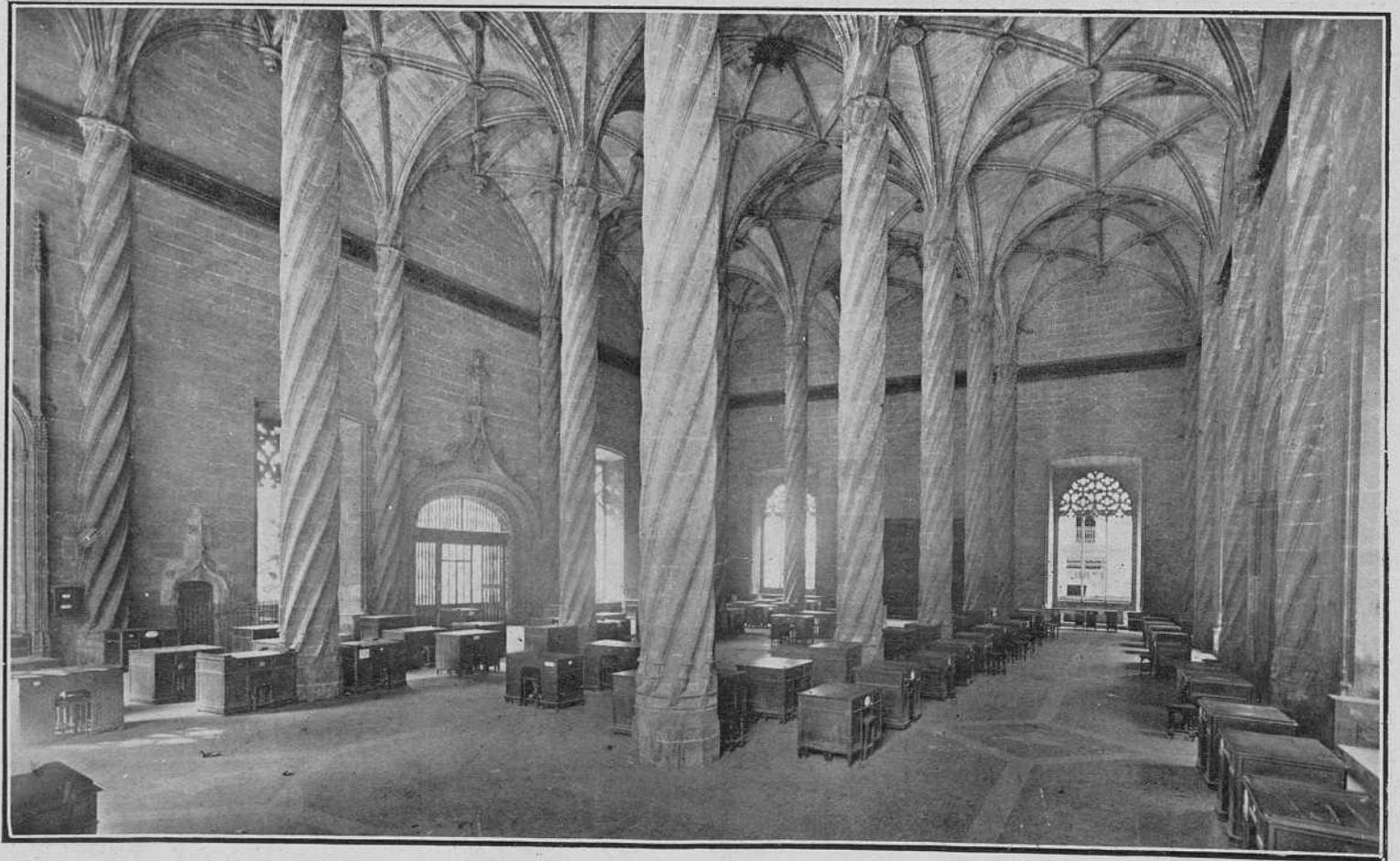
(Fot. Díaz Casariego)



VALENCIA

Arriba: Grupo de huertanos, con los típicos trajes de la región, bailando la Jota valenciana
Abajo: Barracas en el término de La Carrasca

(Fots. Díaz Casariego y Barberá Masip)



VALENCIA

Arriba: Torres de Serrano

Abajo: Salón columnario de la Lonja de la Seda

(Fots. Barberá Masip)



ARTE MODERNO

«Blanca Nieves y los enanos»,
dibujo de Rosario de Velasco

DOS BUENOS LIENZOS DE ESCUELA VENECIANA

Un Greco y un Tintoretto en Barcelona

EGÍTIMAMENTE celoso de las preseas artísticas que guarda en su señorial mansión, un prócer catalán, que reside en Barcelona, nos ha regalado con el fruir unos momentos ante sendos cuadros del Greco y del Tintoretto.

Ambos lienzos son de trasunto bíblico: la *Anunciación del Nacimiento del Mesías*, de ambiente bucólico, y el pasaje culminante de la *Leyenda del casto José*.

La obra de Theotocopoli, de que vamos a hablar, mide un metro y ocho centímetros de alto por ochenta y seis centímetros de ancho, y, como queda indicado, está pintada sobre lienzo. Pertenece a la mejor época del célebre cretense, aquella en que se iba cimentando su fama. Posiblemente, fué una de las últimas obras que pintó antes de ser llamado a Toledo por el deán D. Diego de Castilla.

... Alguien, muy autorizado en menesteres artísticos, supone que ese lienzo fué producido en Venecia, y en el propio taller del Ticiano, donde a la sazón estudiaba Domenico con el Bassano y otros pintores que han legado sus nombres a la Historia, todos discípulos de aquel maestro de maestros. Apóyase tal suposición en que de la citada procedencia es un cuadro del Bassano, en el que aparecen las mismas figuras, colocadas en idéntico ambiente, aunque con mucho más diluido agrupamiento y tratadas con muy distinta técnica, naturalmente.

El mérito intrínseco de tan preciosa tela anda parejas con lo que ésta significa como jalón trascendental en el proceso evolutivo para seguir el itinerario patológico que sirviera al doctor Beritens de escabelillo en sus especulaciones literarias acerca del astigmatismo de su insigne autor.

Juntamente con el cuadro, su afortunado propietario nos ha puesto delante de los ojos un dictamen certificado—que lleva la prestigiosa firma de D. Raimundo Ginestá—, y en el cual, entre otras cosas muy sabrosas, se leen los siguientes conceptos: «En todo el lienzo se notan rasgos vigorosos y de una concentración extraordinaria, realizado con un colorido caliente y transparente. Los tonos, los fondos, las actitudes, la agrupación de las figuras, sus dedos afilados, etc., y, en fin, todo lo que constituye la característica exclusiva del Greco, así como también el dibujo más correcto que después de su evolución, esto es, dibujo de su primera época.»

Todo en él sugestiona y excita a maravilla.



Cuadro atribuido a la primera época del Greco en Venecia

En esa producción misticobucólica palpita aquella íntima correlación entre las figuras tal como están pintadas y los elementos espirituales que las envuelven y caracterizan», que esgrimió *Azorin* como argumento ponderativo.

El lienzo queda bajo el innegable dominio directo de la influencia de los maestros italianos. El Greco acababa de llegar a Toledo; la gloria del color veneciano, fastuoso en pródigas suntuosidades, le sugería—imponíale casi—aquellas áureas sutilezas de tonos delicadísimos y los recursos de gamas de matices opalescentes. La austeridad castellana de la imperial metrópoli no había tenido tiempo de entrar en él...

Se ha dicho que un día «a la llegada del Greco a Toledo, el alma de la población se apoderó de la suya de cada vez más». ¿Quién lo duda? Se fué apoderando. Pero el insigne cretense no podía despojarse violentamente de aquella generosidad y saturación de colorido fastuoso que mamó de la propia paleta de su maestro, el Ticiano, y de su compañero el Tintoretto, uno de sus pintores favoritos. La evolución hubo de ser lenta y razonable. Desde la visión continua de los brillantes brocados venecianos hasta la inevitable influencia severa del contacto cotidiano con las sargas toledanas, hubo de mediar todo el repertorio de fases progresivas de un proceso retínico laborioso y pertinaz, que no se comprende sin admitir cierta resistencia moderada del artista al nuevo ambiente sugestivo...

La corrección impecable del dibujo, así de la única figura femenina que hay en el cuadro, como las de los pastores y zagalejos, ticianesca es, tanto ó más que la renombrada tela que Ch. Blanch considera como la obra maestra de Bassano. Aquella pátina dorada y misteriosa que entona todo el cuadro la envidiara el propio Ticiano, su maestro.

A pesar de la fecha que los separa, ese lienzo—sobre todo, en las figuras de segundo término—recuerda no sólo la factura, sino hasta las fisonomías de otro cuadro del Greco: aquella *Oración en el huerto* que de la iglesia jennense de Santa María de Andújar nos reveló D. Enrique Romero de Torres. No olvidemos la gran distancia que separa ambos cuadros: casi toda la vida del autor; pero ello prueba que el pintor cretense—como todos los que nos han legado su personalidad inconfundible—, con haber evolucionado hacia la simplificación de su técnica «cuando parece que lucha desesperadamente por emanciparse de la materia y crear sus concepciones guiadas sólo por su rica fantasía y febriles ensueños», no puede, sin embargo, substraerse a ciertos resabios de su propio influjo. Ello da consistencia y mantiene la personalidad de su obra en conjunto, y ello avalora muy significativamente la pintura de que hablamos con tal ponderación.

Romero de Torres—tratando del lienzo bíblico descubierto en Jaén hace nueve años por el canónigo de Baeza D. José Juliá y Sanfeliú (un catalán de pura cepa)—termina su trabajo de investigación con las siguientes palabras, que hacemos nuestras, con la venia de su autor:

«Asombrosa es la labor del Greco, pues cada día aparecen nuevas obras que van aumentando el rico caudal pictórico que nos legó tan insigne artista.»

•••••

El lienzo de Jacobo Robusti, que posee el prócer catalán aludido, mide dos metros seis centímetros de alto por un metro veinte centímetros de ancho, y, como queda indicado, reproduce uno de aquellos episodios bíblicos que tanto se prestan para expandir el temperamento artístico más ardiente é impetuoso de toda la Escuela Veneciana.

Las dos figuras—únicos protagonistas de la iniciación concupiscente—, por la corrección de sus trazos (aunque la reproducción



Cuadro atribuido a Jacobo Robusti Tintoretto, en Venecia

fotográfica desconcierte) y por la fastuosidad, generosa y hábil, de sus entonaciones, parecen adaptarse, sin discrepar un ápice, a la máxima pictórica que el propio autor escribió en las paredes de su habitación: *El dibujo de Miguel Angel y el color del Ticiano*. La del casto mancebo recuerda algo la factura de Baffaelino del Garbo, ó de su discípulo Angiolo, llamado *Il Bronzino*; pero los tonos jugosos, el desembarazo y sobriedad de la pinclada y la blanda jugosidad de la carnación del desnudo del incitante cuerpo de la mujer del general faraónico acusan, de un modo indudable, la magistral mano, pródiga y brillante, de aquel insigne tintorero veneciano que, por no torturar su imaginación impulsiva, pintó de balde todo lo que no quisieron pintar cobrando el Corregio, Schiavona, Palma el Viejo, Pardenone, Bonifacio, el Veronese y el mismo Ticiano...

Del repertorio profano del autor de *El milagro de San Marcos* y aquella versión fastuosa de *Las bodas de Canaán*, ese cuadro de la venusta prestancia de *La mujer de Putifar* puede parangonarse, sin desmérito, con la célebre *Leda* veneciana; con aquella *Eva* que entusiasmó a Ruskin; con la soberbia figura de *Juno de La Via Láctea*, de la National Gallery, y con cualquiera de *Las nueve Musas*, del palacio de Hamptoncourt.

Sabido es que *Il Tintoretto* solía modelar en barro las principales figuras de sus cuadros, para que no le fallara la línea ni le traicionara la tentación del color brillante é impetuoso: de ahí que en el cuadro de que hablamos nada haya trivial, nada resulte negligente. La vivacidad de los escorzos; la maravilla de las entonaciones; la impetuosidad incitante de la carne que palpita de deseo y de impaciencia; la técnica generosa y elegante, todo hace de esa tela admirable una de las obras profanas más interesantes de aquel genio de la pintura que colaboró con Pablo Veronese en la decoración del Arco de Lido y del Senado veneciano.

... Tanto el cuadro del Greco como ese del Tintoretto han logrado—como a lo vulgar se dice—hacerme salir de mis casillas, induciéndome a hablar de cosas de pintura. Mas creo que a tal inducción debemos ceder todos los españoles, siempre que la ocasión lo valga, para entre todos, doctos y profanos, coadyuvar a ir formando el valioso inventario de las preseas artísticas que atesora nuestra Patria...

MARCOS JESÚS BERTRAN

DE LA REVERENCIA AL "SHAKE-HAND"

LA HISTORIA DEL SALUDO ES TODA UNA LECCIÓN DE CIVILIDAD

ERAN los deliciosos tiempos cortesanos del siglo XVIII. Una encantadora trivialidad había florecido en los países latinos, y la aristocracia, arrastrada por el embriagador torbellino de fiestas suntuosas y selectas reuniones, derrochaba toda la exquisitez de su gracia, pulimentada por los siglos de ranciedad de su alcurnia.

Con monarcas que daban más importancia a una figura de baile en sus salones que a una victoria en los campos de batalla, la sociedad, necesariamente, había de encauzar sus anhelos hacia la depuración de sus modales. Sólo aquellos que supieran presentarse en la Corte con elegante soltura podían triunfar; y el trato social, atendido hasta en sus más ínfimos detalles, se convirtió en un arte digno de todo cuidado y estudio.

En la euritmia de un movimiento, en un paso, en una sonrisa, revelaba cada uno el brillo de su abolengo.

El saludo, que ha sido en todo tiempo reflejo del ambiente y las costumbres, llegó entonces a su mayor grado de perfección. Después del poético de la Edad Media, en que el señor se arrodillaba ante su dama llevando la diestra a su corazón; del amanerado de los mosqueteros, describiendo un amplio círculo con el chambergo, cuyas plumas barrían el suelo al terminar el gesto cortés, se inició el saludo majestuoso de la Corte del rey Sol; y perdiendo en rigidez lo que al evolucionar ganaba en elegancia, logró la hechicera sutileza de la época que nombro al comenzar estos renglones, en la cual llegó a inconcebibles refinamientos.

Elevados sobre sus tacones rojos, lucían los hombres las brillantes pelucas immaculadas, saludando con artísticas reverencias, de las que el profesor, en minuciosas lecciones, les enseñó la forma; pero en modo alguno el sello personal que les imprimían cada uno, según su innata distinción.

¿Imagináis algo tan encantador como el saludo de una damita?... ¿No os seduce el gesto tan estético y tan natural, sin embargo, revestido de gracia y de nobleza?

Una boca que sonrío, unos dedos que pellizcan la seda del vestido, un diminuto pie calzado de

raso que apenas asoma, la armonía de un busto que se inclina sin prisas, en un movimiento prolongado y flexible... ¡Hermoso tiempo en que el saludo caballeresco, lejos de ser considerado como servil, era practicado como deber a que nobleza obligal!

Luis XV, el *Bienamado*, en Francia, rendía pleitesía a madame de Pompadour y, llevándola de la mano, la presentaba a la Corte en las brillantes fiestas de Versalles.

Su ministro, el duque de Choiseul, dejándose adorar por su adorable esposa, se inclinaba ante las princesas de Kinski y de Robecq, mientras exclamaba al enterarse de la pérdida del Canadá:

—Señoras: si deseáis pieles para este invierno, habréis de dirigiros a Inglaterra.

Entonces se hacía la guerra con casaca adornada de puntillas, y de preferencia en Flandes, para estar cerca de París.

En España prodigaba sus sonrisas la joven reina Isabel de Orleans, la esposa del gallardo monarca Luis I, de efímero reinado, y el infortunado Fernando VI, de humor hipocondríaco, distraía sus melancolías escuchando con exquisito deleite, en el encantador teatro del Buen Retiro, las huestes de Farinelli.

En Roma, la alta sociedad se afanaba en remedar los modales franceses, pretendiendo asimilarse la dulce distinción de la joven embajadora que brillaba en todos los salones.

Luego, la revolución francesa arrasó de las Galias el jardín de las cortesanas. Las sociedades se nivelaron, acortando distancia de clases, y sólo en Italia perduró el gesto versallesco del besamano. Se fué extendiendo la costumbre inglesa del *shake-hand*, y cuando la juventud dorada del Directorio pretendió hacer resurgir las exquisiteces que destruyó el Terror, sólo consiguieron ponerse en ridículo *Increíbles* y *Mara-villosas*.

De la isla de belleza surgió entonces el Idolo. La estrella napoleónica comenzó a fulgurar, y las águilas del imperio volaron majestuosas sobre Europa.

¿Qué importa que el Genio de las gigantescas concepciones, hombre al fin, descendiera un momento hasta el detalle de una reverencia?

Se creó una Corte, y la quiso brillante, como aureola a los blasones de su saber. Pero eran tan flamantes los pergaminos de su nobleza y tan reciente el encumbramiento de sus jóvenes mariscales, que bien merecía disculpa su torpeza para saludar. La marcialidad de su porte guerrero se avenía mal con las flexibles ondulaciones, y sólo ante los estandartes victoriosos



En la euritmia de un movimiento revelaba cada uno el brillo de su abolengo

su saludo gallardo tenía el trazo artístico de un friso del Partenón.

Los verdaderos hombres de guerra tropiezan con la alfombra en los salones.

El ave Fénix no había de resurgir de sus cenizas.

Llegó el siglo XX con la electricidad, el automóvil, la telegrafía sin hilos, los aeroplanos..., y la Humanidad se siente poseída de un loco afán de correr, de vivir muy de prisa, de abreviar hasta el último límite todos los actos de la existencia, y en ese delirio que nos arrastra a todos en un engranaje común, se prescinde de lo menos necesario y mecánicamente queda anulada la coitesia.

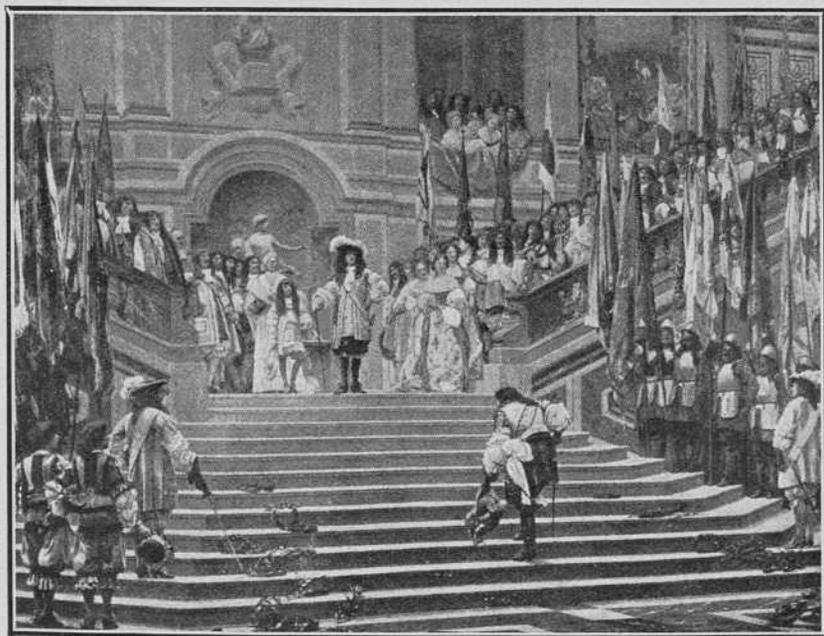
Es tan inútil descubrirse para saludar a una dama al cruce vertiginoso de dos coches; basta con esbozar el gesto, ó acaso separar imperceptiblemente el sombrero de la cabeza.

El viandante que acude presuroso a sus negocios no tiene tiempo de ir cediendo la acera a las personas de categoría ó respeto. El que ha de tomar un tranvía para acudir a una cita urgente no puede reparar en detalles y cederle la vez a la señera que aguarda también. Es el torbellino fatal que nos arrolla a todos, el resultado de la precipitación con que se vive, por tener la ineludible necesidad de vencer mayores dificultades y de procurarnos mayor bienestar.

Para quienes conservando un poco de delicadeza de espíritu es inevitable la añoranza de lo desaparecido, ha sido muy brusca la transición en estos últimos años. La juventud que comienza ahora su vida y ha abierto los ojos a ella entre ejercicios físicos y estrépitos de máquinas, abomina de esas exquisiteces a las que no dedica un minuto por considerarlo perdido al emplearlo en cosa tan baladí. Sólo gusta de velocidades, de aceleramiento, sin concederse una tregua, en grata camaradería con el sexo contrario, con el que fraterniza tratándose de igual a igual.

La frágil mujercita del siglo XVIII, tan grácil como una figura de Sajonia vestida de encaje de porcelana, se ha convertido en la compañera decidida y animosa que puede, sin ayuda, hacer frente a los acontecimientos con entereza varonil.

Aun cuando las cadenas que antaño la aprisionaron eran de flores, la mujer prefirió seguramente la libertad de hoy; pero hubiera sido tan bello unir las deliciosas atenciones del pretérito a las exigencias de nuestro moderno vivir...



El saludo majestuoso de la Corte del Rey Sol

REMÉE DE HERNANDEZ

HÉROES DE AYER

NANSEN Y SU "FRAM" A LA DERIVA POR EL DESIERTO DE HIELO

Las recientes travesías aéreas están avaloradas por rasgos de prodigioso heroísmo en momentos tales como aquellos del *Plus Ultra* desde Cabo Verde á Noroña, momentos durante los cuales, volando sobre el mar y sobre las nubes, la vida de los aviadores sólo pende de un tenue hilo *astral*, á saber: el de la onda radiotelegráfica, que al ligarles con estaciones continentales ó de barcos en ruta les va dando la posición geográfica ú orientación en el aéreo abismo de un modo mágico que habría sido tenido antes por increíble locura.

Pero no hay que olvidar por ello las glorias de los *abuelos*, precedente obligado de tamañas proezas; glorias como las de los miles de exploradores polares cuyo heroísmo es, si cabe, mayor, porque no se han jugado una vez la vida en las horas ó días de las travesías aéreas, sino á lo largo de los años, en un mundo de desolación y de muerte que parecía vedado al hombre. Heroísmo frío y continuo, de acción unas veces y de resistencia otras; doble heroísmo este último, con arreglo á la frase final de Wágner en el *Tristán*, de que «si grande es la acción, es mucho más grande la resistencia».

Quien lea la obra de Charles Rabot, *Vers le Pôle*, traducción del diario de Fridtjof Nansen, creará estar leyendo una de las clásicas novelas de Julio Verne. Tal es su emoción, su vívida tragedia, su sublimidad soñadora, su predicación de fe en el más alto sentido de la palabra: *fides*, confianza en uno mismo, ante todo—«Dios está en nosotros», que dijo el Apóstol de las Gentes—, y luego, en el Destino, Providencia ó Ley que guía hacia el Ideal á los buenos...

Ved el mapa de la cuenca boreal del mundo: una barrera infranqueable de hielos eternos venía impidiendo á los normandos desde el siglo VIII, y luego á holandeses é ingleses, ir más allá de Islandia y de Spitzberg, en el borde del círculo polar, donde hay un día de Diciembre en el que ya no llega á salir el Sol, y otro de Junio en el que no llega á ponerse. El soñado mar libre al norte de Europa, Asia y América no parecía por ninguna parte. El «paso del Noroeste» americano había devorado víctimas sin cuento en ese laberinto de tierras y canales con el que mueren en las altas latitudes la Groenlandia y la América septentrional. Los rusos apenas si habían podido contornear con sus trineos las costas asiáticas más allá de la desembocadura del Obi y el Ienissei. Parry no había llegado al paralelo, y Markham apenas si le había traspuesto en 1876. Payer había descubierto al norte de la Nueva Zembla rusa las tierras de Francisco José, y, en fin, la expedición de la *Jeannette* en 1879, aprisionada por los hielos entre la Tierra de Wrangel y el estrecho de Bering, y en deriva hacia el Oeste, había sido estrujada por la presión de aquéllos al Norte de las islas de Nueva Siberia.

Y el genio de Nansen, nuevo Colón hiperbóreo, hubo de decirse hacia 1890, al ver que á los tres años de dicha catástrofe aparecían en la costa occidental de Groenlandia los restos de la *Jeannette*, arrastrados, sin duda, á través de las vecindades del polo por una ruta de deriva: «Estos restos de la tragedia no han podido llegar hasta Julianehaab sino á través del mar polar; mas ¿por cuál ruta? Desde luego, no por el estrecho americano de Smith, cuya corriente contraria costea las tierras de Baffin y del Labrador, sino por un recorrido que, partiendo de Nueva Siberia y por encima de las tierras de Francisco José y de Spitzberg, haya llevado la banca de hielo y los restos en ellos incrustados hasta doblar el cabo groenlandés de Farvel. De uno á otro punto hay unas tres mil millas, que, á tres por día, suponen una navegación de tres años para dichos restos. Luego se situó al norte de Nueva Siberia un barco apto para resistir las enormes avalanchas de los hielos y le dejó allí encallar en la terrible banca polar que antes se

ha creído eternamente inmóvil, siendo así que marcha, como todo camina en el mundo; ella se encargará de llevarme primero hacia las inmediaciones del polo; luego, al cabo de tres años, al oeste de Spitzberg, y de allí, en la buena estación, puedo verme restituído con mi barco á mi Noruega.»

Y tal cual lo pensó lo hizo. Como puede verse por el mapa de su itinerario, su barco, el *Fram*, construido á prueba de presiones, y equipado es-



FRIDTJOF NANSEN
Celebre explorador noruego

pléndidamente por el Estado, el Rey y los particulares, lanzóse «adelante!» desde Vardö, el puerto más septentrional del mundo civilizado, á los 70 grados de latitud Norte, el 24 de Julio de 1893, rumbo á Nueva Zembla. Tras un accidentado viaje por el mar de Kara, corre peligro, con sus trece tripulantes, de caer aprisionado por los hielos en la propia península de Taimur, en la que acaba el continente asiático, hacia los 78 grados, sin doblar el cabo Tcheliuskine, y aumentando así en una invernada más las tres del arriesgado programa. Pero el programa, no obstante, se cumple en ello, como hubo luego de cumplirse en todo lo demás, y el barco, modelo de ingeniería resistente, queda muellemente acostado en la banca polar á fines de Septiembre de 1893, al norte de Nueva Siberia, para no salir de ella sino á los tres años, y al oeste de Spitzberg, es decir, después de haber caminado con la banca en interminables zizás de deriva á lo largo del mar polar, *sin moverse de su sitio en los hielos...* ¡Un barco humano solitario, anclado en un desolado; un infinito barco terrestre de hielo, de seis mil kilómetros de eslora; barco este último que, pese á sus apariencias, camina eternamente de este á oeste, remendando cada año sus hielos flotantes por la parte de Asia y perdiéndolo por la de Europa y América! ¡Una linda navegación, en fin, sin navegar!

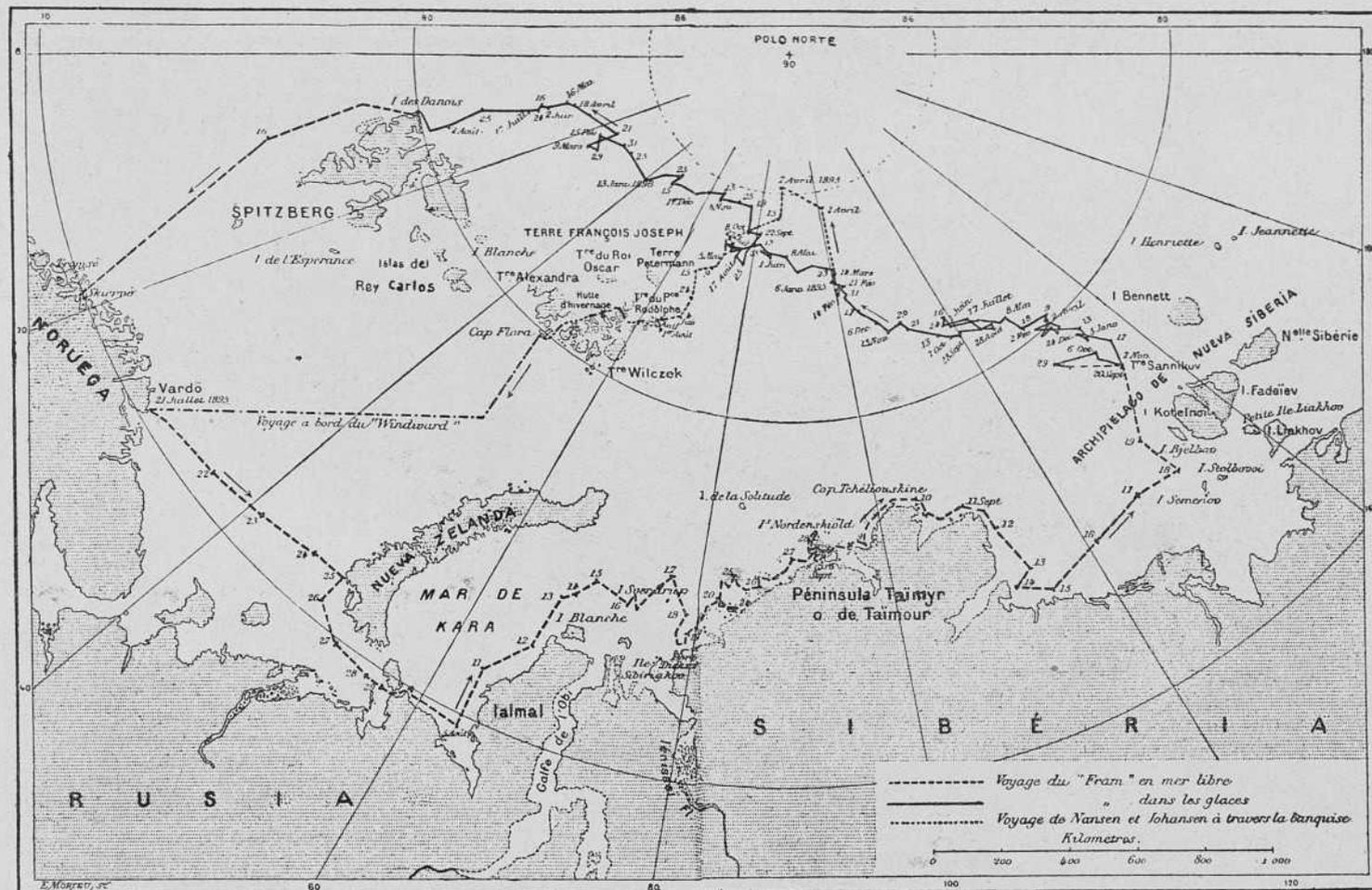
Y tan linda como que el *Fram*, á vuelta de los continuos vaivenes de la titánica deriva que colma alternativamente de esperanzas y de desesperación á los 13 héroes, hace su primera invernada, sin casi ganar un grado de latitud, esto es, sin franquear el paralelo 80 y experimentan-

do, sin embargo, los mayores fríos conocidos: nada más que 52 grados bajo cero en algunas noches de Enero, y no subiendo habitualmente de lo menos 30 de noche ni de día!... ¿Qué digo «de día», si habían dejado de ver el Sol á mediados de Octubre, y no le volvieron á ver lucir hasta mediados de Febrero, alumbrados sólo en todo este tiempo por un crepúsculo de un mes á la entrada y á la salida de la gran noche ártica, amén de la luz de maravillosas auroras polares y de la luna quince días cada mes?

El puñado de hombres vence al escorbuto y á la oftalmía, inevitables hasta entonces en las expediciones polares; vence al aburrimiento con fiestas, música, libros, sondeos marítimos, observaciones meteorológicas, cacerías de osos y de focas, en la más soñada arcadia humana, y vence á la misma desesperación al calcular, por la deriva del primer año, que les harían falta otras ocho invernadas quizá, lejos de todo auxilio humano, para soltar los grilletos de hielo de su barco y llegar á Spitzberg!

Pero Nansen se crece ante el peligro. En unión de su fiel Johansen abandona el *Fram* á sus compañeros y emprende el 14 de Marzo de 1894 su camino en trineo derechamente hacia el Polo Norte. Estas líneas no pueden substituir las estrofas del poeta épico que semejante hazaña demanda. Por sobre el caos de hielos, tres pobres trineos, llevados por una treintena de perros lapones, y transformables en *kayaks*, ó sea en botes cerrados para un solo individuo cada uno, como si hombre y lancha formaran una sola pieza, cual extraños centauros del hielo, arrancan de la prisión del *Fram* á los 83 grados de latitud, en derechura al Polo Norte, fiados, más que de la brújula y el sextante, de su instinto sin igual para aquella empresa de titanes á través de los *hummock* ó montañas alzadas por los caóticos fragmentos y bloques de hielo en remedo de verdaderas formaciones geológicas; de los *toross* ó «pedregales»; de las grietas hasta de tres mil metros de profundidad, salvadas en las estrechuras por puentes improvisados de témpanos ó por saltos inverosímiles de hombres y perros, bajo temperaturas nunca inferiores á 30 grados, y á veces superiores á los 50 bajo cero, durmiendo en sacos cerrados de pieles sobre las cortantes aristas de sus ropas heladas, bajo tiendas de seda que tenían que montar y desmontar con mil trabajos en cada parada, tras recorridos diarios de treinta ó cuarenta millas, comiendo siempre la misma y sobria comida de carne seca, galleta, un poco de té ó café y agua, los primeros días se entiende, que luego tuvieron que irse comiendo hasta las carnes de sus perros, que sucesivamente se iban extenuando, para prueba, una vez más, que no hay animal alguno, oso polar, foca, zorra ártica, etc., que, dentro de la aparente debilidad de su organismo, resista los rigores que resiste el hombre...

Siempre avanzando, fieles á la divisa del propio nombre del *Fram*, que en noruego quiere decir «adelante»; siempre expuestos á la muerte por aplastamiento bajo los témpanos, por frío durante los descansos, por desaparición inesperada en las abismales grietas, por extenuación, por hambre, por melancolía, por los osos, por los vendavales imponentes, por todo cuanto, en fin, hacen de los casquetes polares el terrestre emporio de la desolación, la muerte y la nada..., pues que falta allí todo cuarto constituye la vida en las regiones lejanas de ellos, donde el sol luce más ó menos horas, pero luce siempre al día, mientras que pasados los círculos polares á los 66 y pico de grados de latitud ya hay noche eterna durante semanas y meses. En aquellas desolaciones de la invernada del *Fram*, la noche ártica les comenzaba en Octubre; desde Noviembre ya no había crepúsculo vespertino ni otra luz hasta principios de Febrero que la de la luna durante dos semanas y la de las auroras polares, como ya hemos dicho, eso sin contar



Itinerario de Nansen y su «Fram» á través de los hielos

con la casi continua formación de nubes cerradas que les sumían en cimerianas tinieblas físicas y en otras más cimerianas de forzosa inacción que sacudir tenían por los más inverosímiles medios de infantilidad, trabajo y sobre todo de una unión verdaderamente sagrada en la que la más leve deficiencia de uno podía acarrear una catástrofe para todos...

¿Describir la odisea de los dos héroes? No. Ello no cabe en las estrecheces de este apunte. Hay que leerla en el propio libro de Nansen con toda la emoción del condenado á muerte que se salva al fin. Nansen y Johansen remontan así hasta por cima de los 86 de latitud; ya huellan casi los alrededores del polo con los soportes de sus trineos; pero el loco esfuerzo tiene un límite: el de una retirada problemática á través del páramo de hielo hasta las tierras de Francisco José. Ya tocan el hiperbóreo archipiélago; pero es ya también el mes de Septiembre; les va á faltar por seis meses el sol y tienen que detenerse en uno de aquellos basálticos islotes negruzcos cuajados de glaciares, apenas con lo necesario para no morir de hambre y ya sin perros, mártires anónimos del Destino que obliga á la Humanidad á sembrar la senda de sus descubrimientos científicos de sacrificios cruentos y de dolores sin fin. Nuevos Robinsones del desierto de hielo, alzan con piedras una cabaña mísera, tamaño como la más pequeña de las chozas de nuestros pastores: lo preciso no más para dos lechos y un hornillo de petróleo, visitados por las raposas azuladas que les roban instrumentos y comestibles; por los osos que vienen aparentemente á devorarlos, permítansenos el adverbio, cuando en realidad á lo que vienen, dentro de ese gran misterio de la muerte y la vida, es á ofrendarles sus carnes después de muertos por balazos certeros, en momentos de suprema angustia en los que ya ningún otro alimento había...

Llega la primavera al fin, la ansiada y temida primavera, que si trae luz para caminar y cubrir las millas que aun quedaban hasta dar con barcos balleneros ó con la instalación científica

inglesa de por aquellos sitios, también la inutilización de los trineos por las continuas resquebrajaduras del deshielo y la necesidad de transformarlos de vez en cuando en kayak, frágiles barquillas que la rasgadura de una arista oculta de hielo puede sumergir, y el más pequeño golpe de mar ó una fiera foca puede volcar y en las que apenas si caben provisiones de travesía, ni utensilios para vivir y cazar, caso, por supuesto, de



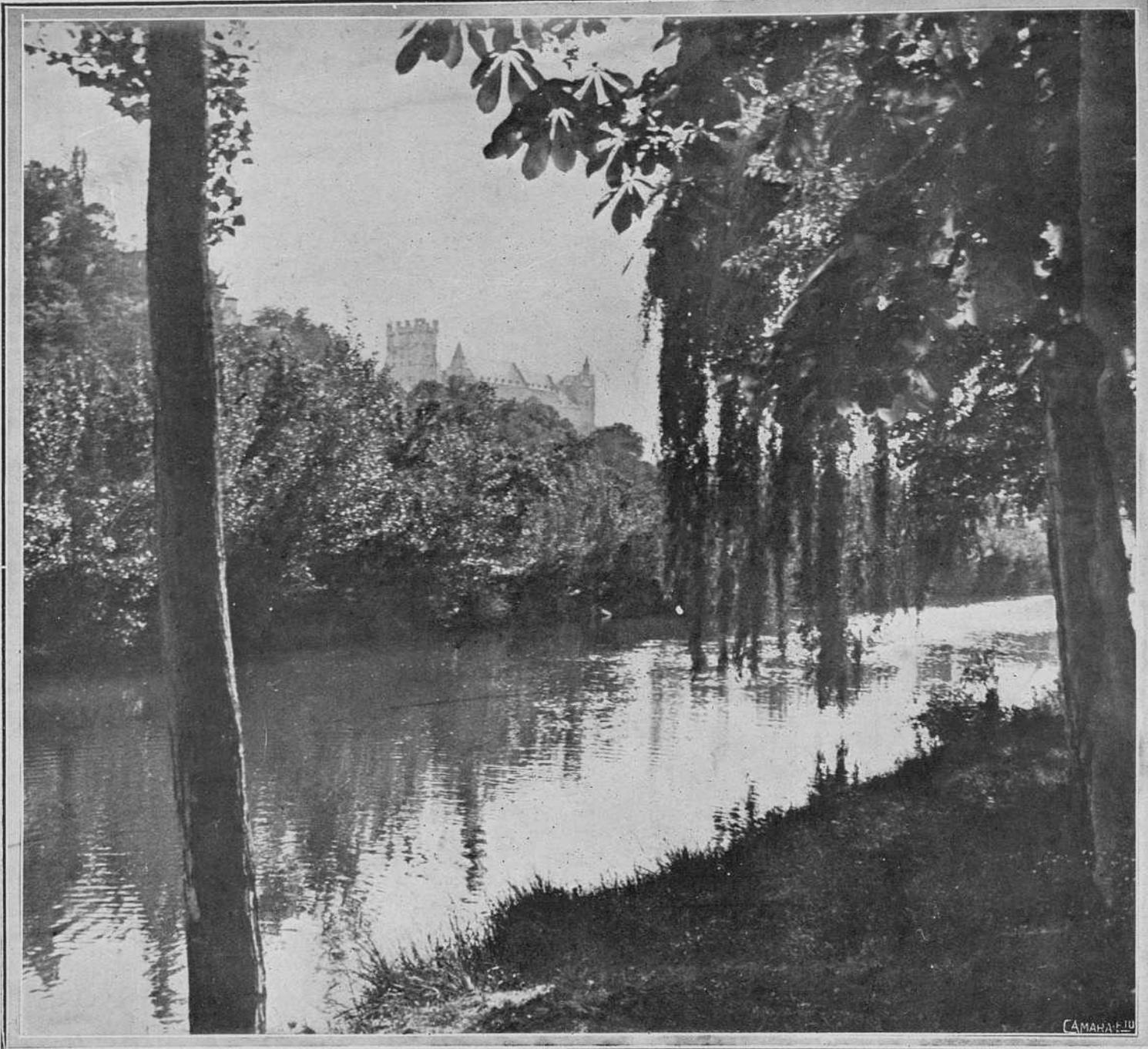
Un encuentro desagradable y no infrecuente al hacer una exploración entre los hielos polares

que las pólvoras no se vean mojadas ni rotos ó inutilizados con el ajeteo los fusiles.

«¡Tenemos víveres sólo para un día!», reza el diario del 11 de Junio, y aquel día, para colmo de desventuras, se les escapan á la deriva en el mar libre los dos kayak, y tiene que sumergirse en el agua casi helada Johansen para recobrarlos á nado, mientras Nansen le ve un momento vacilar helado hasta la médula de los huesos y... recobrar los barquitos en un supremo esfuerzo de heroica locura. «Moriremos si antes de tres días no encontramos un oso que se deje matar», dice otra página, y el oso ansiado, que no temido, viene al fin, como res traída por mano protectora é invisible hasta el matadero. Y así, con cosas tremebundas por el estilo, llegan al día 17, en que un encuentro robinsonesco, que hay que leer en la emotividad del propio diario, les hace tropezar providencialmente con uno de los ingleses de la estación de Cabo-Flora, quien al verle á Nansen con su aspecto de fantasma humano, retrocede espantado, y retrocede más espantado aún cuando, en un inglés de ultratumba, le dice: «¡Soy Nansen, el jefe del Fram, que, con otro vengo de más allá de los ochenta y seis grados de latitud!...»

Aquellos pulcros gentlemen de Elmowood de Cap Flora acogen en sus brazos á los astrosos mendigos heroicos; los dejan arrancarse con cuchillos sus capas de grasa de foca que ni transpirar los dejaban; los bañan de agua sus cuerpos, de sanos alimentos y reconfortantes bebidas sus martirizados estómagos, les inundan de amor y de admirativa fraternidad sus espíritus, y semanas más tarde les restituyen á su hogar noruego, entre las aclamaciones delirantes de una multitud entusiasmada, que recibe al par á los dos héroes separados del Fram y al Fram mismo, á quien la deriva de la masa de hielo polar acababa de trasladar como en cuna de témpanos desde Siberia á Spitzberg en tres años, como se había calculado y previsto.

DR. ROSO DE LUNA



Uno de los más poéticos rincones del Eresma, en Segovia

LEYENDAS Y TRADICIONES ESPAÑOLAS

EL MILAGRO DE LA FUENCISLA

ACUSA el santuario su masa gris y vulgar en esa bucólica hondonada del Eresma, que, bajo la austera silueta de Segovia, es á modo de deleitoso oasis, todo umbría y frescor en las esteparias planicies de la vieja Castilla.

Remanso de paz y de amor en la hosca vorágine política de la España medieval, álzase este célebre templo de la Fuencisla, frontero al Alcázar bélico y amenazador, con sus recuerdos de violencias y de fastuosidades cortesanas, cual perenne promesa de la divina misericordia para las crueldades é injusticias humanas.

La santa fábrica avanza, pregonera de sus mercedes, hasta tocar el borde de la cóncava peña que forma su dosel indestructible. Destilan agua las rocas en perpetua lluvia como en las grutas estalactíticas. Fué quizá por tal causa el que los romanos conquistadores apelasen el lugar *jons stillans*. Después, corrompida la designación latina por el primer romance vernacular,

nacería la eufónica *Fuencisla* que ha perdurado en el tiempo.

No es muy provecto el santuario donde se venera la excelsa patrona de Segovia; ni, á la verdad, son prominentes los méritos de la construcción, erigida en un período de decadencia artística; ni ofrece su interior altas valoraciones estéticas que fuercen á la visita. Mas, á trueque de ello, el viajero romántico, ese viajero afortunado que sabe leer en un simple sillar corroído por los siglos nobles ejecutorias de leyenda, ó el turista piadoso en fervorosa peregrinación, tienen en la Fuencisla generosa fuente de emociones.

Porque entre las innumerables tradiciones segovianas, una de las más bellas y poéticas es la de María del Salto, aquella judía Esther cuya hermosura era famosa en la Segovia del siglo XIII, y que, condenada á morir por haber amado, fué salva por la divina intercesión de la Virgen-

cita de la Fuencisla, á la que invocó en el trance fatal.

Ya en remota fecha dábasele culto en pequeño eremitorio aislado sobre el rocoso pedestal llamado por los segovianos *Peñas Grajevas*, desde tiempo inmemorial pobladas de cuervos, grandes aficionados á la carroña que debió ser abundante allí en épocas, si, como aseguran algunas viejas tradiciones locales, eran aquellos descampados lugar de ajusticiamientos. Manos piadosas ocultaron la imagen de la Virgen durante la avalancha agarena, y, al alejarse ésta para siempre de Segovia ante la hueste arrolladora de Fernán González, hubo de ser descubierta milagrosamente por unos pastores.

Derruida la ermita, fué colocada la Virgen sobre la puerta mayor de la catedral, contigua por entonces al Alcázar, y, por tanto, perfectamente visible desde Peñas Grajevas.

He aquí ahora cómo ha llegado hasta nosotros,

á través del áureo tejido de la leyenda, el milagro de la Fuencisla.

Casada Esther muy joven con un opulento y anciano mercader, amaba apasionadamente á cierto apuesto mancebo cristiano, con el que había compartido los juegos de la niñez. Pero eran aquellos amores una relación ingenua y pura, porque Esther, modelo de esposas, había sabido poner freno en toda ocasión peligrosa al impulso de los sentidos, y porque, á la verdad, en el doncel igualaban la alcurnia y la nobleza de sentimientos.

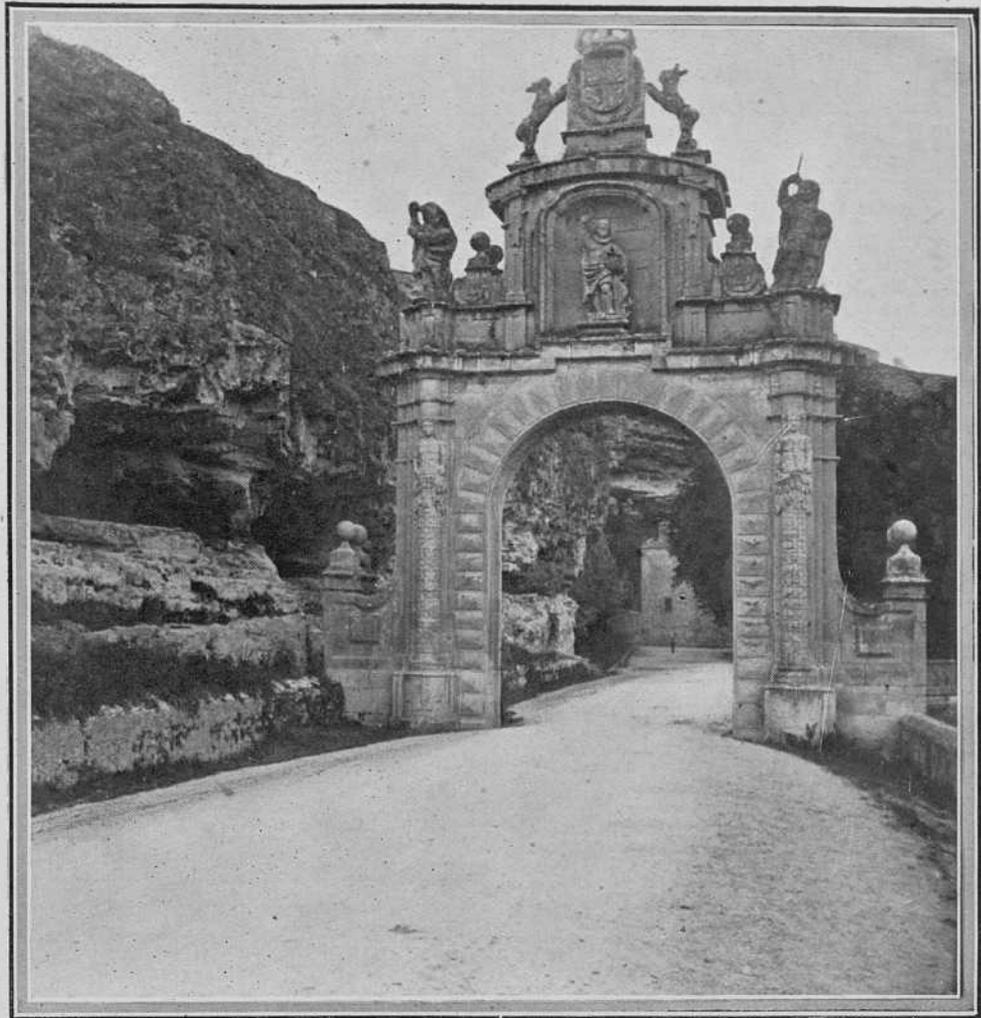
Infame delación, acaso de otro cortejo desengañado, acusó á Esther de adulterio ante el severo sanhedrín. La ley hebraica, terrible para ese delito, y en tal ocasión más inexorable por el odio de razas, quedó plenamente sancionada por los ancianos de la tribu.

Sólo accedieron los jueces, ante las súplicas de los deudos de Esther, á que se trocase la forma de ejecución, substituyéndose la bárbara lapidación judaica por el despeñamiento desde las Peñas Grajeras.

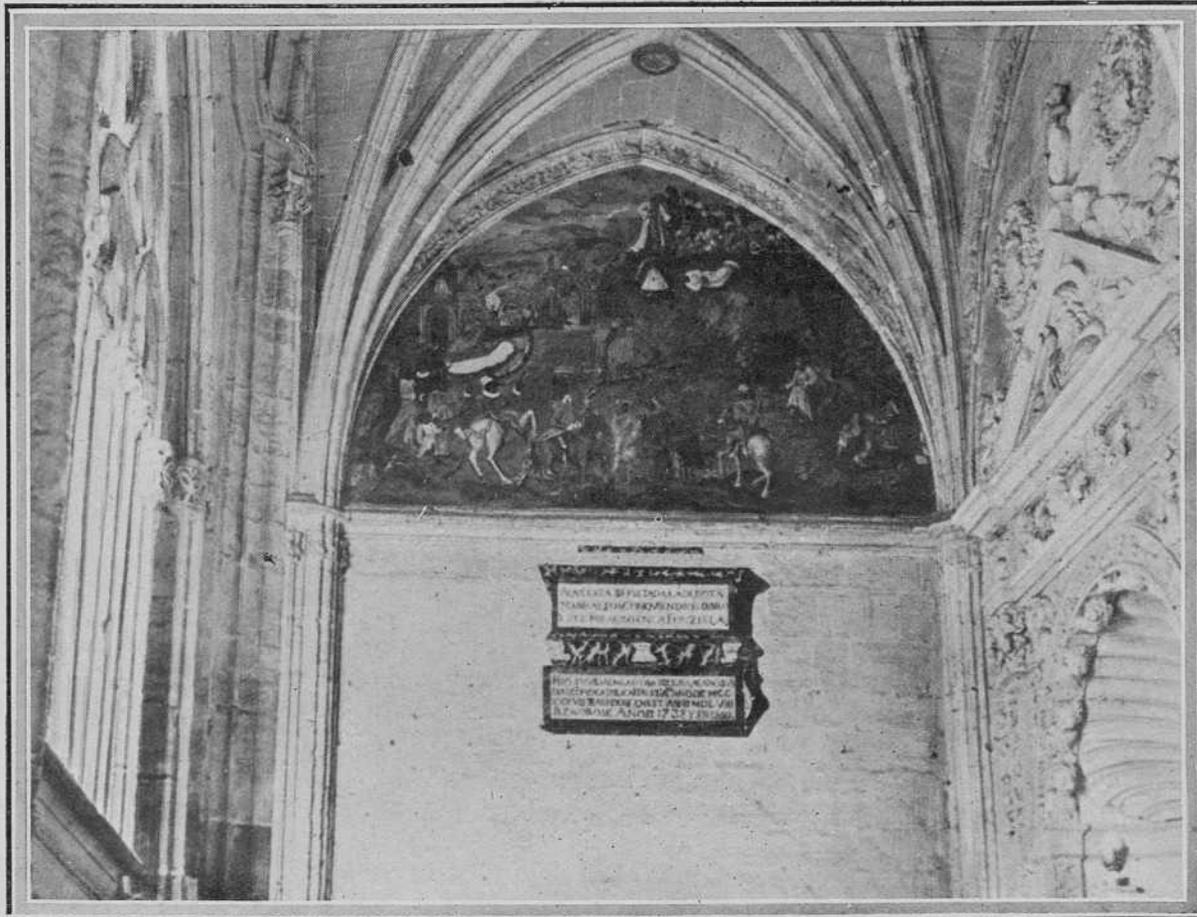
Llegado el momento fatal, dió el verdugo á la inocente víctima el rudo empujón que debía precipitarla al abismo abierto á sus pies... Y fué entonces cuando se obró el milagro... Ya en el vacío, la desventurada Esther, clavando su mirada en la lejana imagen de la Madre de Dios, gritó, angustiada, pero rebotante de fe: *¡Madre de los cristianos, valedme!*...

La virgencita de la Fuencisla, aquella virgencita que siempre tendía sus brazos amorosos á los corazones en lágrimas, oyó el ruego. Esther, recogida en los aires por una fuerza sobrenatural, descendió lentamente, suavísimamente, sobre el valle, y quedó luego sumida en dulce sueño á la sombra de un álamo cabe el río.

Divulgóse pronto por la ciudad el prodigio, y no muchos días más tarde recibía la hermosa Esther las aguas del bautismo, tomando el nombre de María. La voz popular le impuso luego el aditamento *del Salto*. Perseveró la nueva cristiana consagrada al servicio de su celestial protectora hasta finar sus días en el año de gracia de 1237. Sus restos recibieron sepultura en la vieja catedral, destruída por los comuneros en



Las Peñas Grajeras, y al fondo el santuario de la Fuencisla



Sepulcro de María del Salto en el claustro de la Catedral de Segovia

su lucha contra el Alcázar, siendo trasladados al claustro de la nueva á mediados del siglo xvi, según reza la inscripción de la lápida sepulcral.

Como desde la época del maravilloso acaecimiento creciese el entusiasmo hacia la Virgen de la Fuencisla, y fué ésta adoptada por Patrona de Segovia, erigióse en el lugar del prodigio una iglesia, que, antojándose harto mezquina y vieja, fué reemplazada por la actual, cuya construcción duró de 1598 á 1613. Su solemne apertura se efectuó en Septiembre del último año citado, honrando las fiestas con su augusta presencia la católica majestad de Felipe III, gran devoto de Nuestra Señora de la Fuencisla, adorada por los segovianos con devoción inquebrantable en esa idílica vega del Eresma y el Clamores, cuyas ondas plácidas y cristalinas en la época estival, turbulentas y coléricas en el invierno, son como un himno perpetuo en homenaje á la excelsa Reina de los Cielos.

J. GARCIA BIEDMA

LA FARÁNDULA PASA...

AQUEL tantas veces nombrado conde de San Germán—émulo de Cagliostro—, supuesto fabricante de diamantes y descubridor fingido de una «agua de juventud», merced á cuya sugestión la Pompadour continuó reinando en el aburrido corazón de Luis XV, fué un prodigioso conversador.

Al igual de la oratoria, la *causeur* es un arte, y contigua á la elocuencia tribunicia aparece otra elocuencia que llamaremos de sobremesa ó de salón, que, sin pretender remontarse á las frondosas alturas, coruscantes y musicales, gratas á Caliope, es tan difícil como aquélla y, por de contado, más cautivadora y amable. Lo que un orador no consigue, quizás un maestro de la conversación familiar pueda obtenerlo entre un elogio á sus oyentes, una anécdota y una sonrisa. Esta perfección, por los beneficios que reporta á sus poseedores, merece situarse entre los dones supremos. Platicar bien, bellamente y mucho; mostrarse, de acuerdo con las circunstancias, grave ó frívolo, irónico ó sentimental, erudito ó poeta; jugar con los mil cascabeles de la emoción haciendo reír al público después de haberle enternecido hasta humedecerle los ojos, equivale á poseer la llave bruja que abre todas las puertas; es llevar los labios untados con las mieles del Amor, del Laurel y del Oro.

El conde de San Germán, que en su vida



«Le invito á usted á almorzar»

aventurera halló ocasión de leer numerosos libros y de tratar muchos hombres, fué un verdadero príncipe de la *causeur*; sabía atraer, interesar, dominar, decir lo oportuno y omitir lo que debía permanecer callado. Su *alter ego*, el enamorado veneciano Jacobo Casanova, no obstante aborrecerle—por algo los dos explotaban los mismos tortuosos caminos—habla de él con admiración elogiosa en los volúmenes segundo y tercero de sus célebres *Memorias*.

«Era—confiesa—un hombre hermoso y elegante, lleno de aplomo y dotado de una subyugadora atracción.»

Al revés de la mayoría de las personas que, á no ser muy mozas, pocas veces gustan de declarar su verdadera edad, San Germán—para acreditar su «elixir de juventud», sin duda—presumía de anciano. A creerle, su vejez prolongadísima era casi la inmortalidad.

—Yo—solía repetir con el mayor aplomo—tengo más de trescientos años...

Y una noche, en presencia de su munífica protectora y amiga, la marquesa de Pompadour, comenzó á referir un lance de su vida con estas palabras desconcertantes:

—Me hallaba yo cenando con algunos de los prelados que asistieron al Concilio de Trento...

San Germán, que siempre estaba invitado á comer porque las familias más nobles de las Cor-



tes de Francia, de Bélgica y de Dinamarca se disputaban el honor y la alegría de sentarle á su mesa, no comía. Fuese por miedo á ser envenenado ó para mejor conservar el entendimiento lúcido y la lengua expedita, lo cierto es que el extraordinario embaucador no probaba bocado ni abría los labios á no ser para seguir bordando el cañamazo alucinante de su conversación. A los postres extraía de una cajita dos ó tres píldoras, cuya composición química nadie conocía, y que se tragaba ante las miradas atónitas de los comensales.

—Este es mi único alimento—decía.

Sobre esta extravagancia del genial mixtificador, Casanova, su enemigo, insiste mucho, asegurando que San Germán se privaba de comer con objeto de poder hablar y fascinar más pronto á sus oyentes. El gran astuto que, echándose la de nigromante y de adivino, vivía magníficamente de las supersticiones de sus contemporáneos y del fastidio de un rey, jamás comía en público; y este ayuno se lo imponía porque su industria le aconsejaba hacer de los banquetes tribuna, y nada más desagradable que esas personas que sin dejar apenas de charlar, precipitadamente mascan y degluten.

He aquí un ejemplo digno de imitación y que merece divulgarse, sobre todo en España, donde parece que todos los negocios han de realizarse con asistencia ó colaboración de un cocinero. Sería lógico que, para discutir las líneas generales de una empresa financiera, verbigracia, ó de un asunto editorial, los futuros consocios se citasen en un café ó, mejor todavía, en algún casino ó círculo. Pero no... A los círculos y casinos vamos á distraernos jugando al billar ó al *pocker* ó á leer periódicos. A los cafés acudimos—acaso con

mayor puntualidad que á nuestras obligaciones—pero es á «estar». Los cafés son «los mataderos» del tiempo, las «fosas comunes» donde á diario millares de individuos dejan que sus vidas se pudran juntas durante unas horas, y apenas inmersos en su ambiente descuidado y humoso se reconocen inhábiles para ocuparse de nada serio. Queda, pues, la casa, el *home*, como único asilo.

No habrá español que alguna vez no haya recibido una carta concebida, palabra más ó menos, en los siguientes términos:

«Mi querido amigo: Para hablar del asunto que tanto nos interesa, le espero á usted mañana; almorzaremos juntos..., etc.»

El autor de la misiva es siempre el probable socio capitalista, y su invitación le otorgará sobre su huésped un sutil pero certero ascendiente.

Si, como es probable, se sientan á la mesa la esposa ó las hijas del anfitrión, el convidado, olvidando su interés, se esforzará en cultivar la nota amena. Hablará de viajes, de teatros; referirá alguna anécdota..., y el dueño de la casa le imitará, estimulado y divertido por su ejemplo.

Las ideas se enredan, unas tiran de otras, y la conversación se alarga..., se alarga..., y con tal apatencia charlan todos, que en ocasiones, si al visitante alguien, de repente, le preguntase: «¿A qué ha venido usted aquí?...», tardaría en responder.

Son las cuatro de la tarde cuando el anfitrión recuerda que á las cinco le esperan fuera de allí, y se levanta. Todos le imitan.

—¡Pues, señor—exclama risueño, dirigiéndose al invitado—, la conversación fué tan agradable, que no hemos tenido tiempo de ocuparnos de «nuestro asunto»!

El visitante sonríe platónico, y con un ademán elegante y desprendido significa que los mejores negocios no valen lo que un rato de charla espiritual. Llega después la hora de los cumplimientos más urbanos: el amo de la casa, ayudado cálidamente por sus familiares, agradece al huésped la deliciosa sobremesa que les ha proporcionado con su conversación, y aquél devuelve, discreto, la galantería, asegurando que la espiritualidad y buena gracia de la reunión corresponde á ellos, etc.

Ya en el rellano de la escalera, el futuro «socio capitalista» exclama:

—Bueno; no olvide usted que hemos de hablar de «eso».

—Cuando usted guste.

—Pues... pronto, porque el asunto me interesa.

Y añade, campechano:

—Yo le escribiré á usted diciéndole qué día de estos puede venir á almorzar con nosotros.

Esta costumbre aplaza enormemente la realización de los negocios más diáfanos. ¿Se trata de comer?... Pues á comer. ¿Se trata de discutir algo?... Vamos á ello. ¿Pero con qué objeto involucrar dos funciones tan diversas? ¿Por qué unir las actividades próceres del espíritu á los trabajos estomacales y dejar que las palabras salgan de nuestra boca confusamente y como sucias?...

Las dietas del conde San Germán en el curso de aquellos banquetes, donde su verbo y su prestancia supieron capturar millones, son una enseñanza.

EDUARDO ZAMACOIS

(Dibujos de Echea)



Elegancias



Modelo Agnès



Modelo Alphonsine



Modelo Germaine Page



Modelo Marie Guy



Modelo Camille Roger

EN la próxima temporada se seguirán viendo los sombreros de anchas alas, aceptados este estío con tanto entusiasmo por las mujeres elegantes.

Los materiales que se emplearán en los nuevos modelos seguirán siendo los mismos que hasta aquí, con preferencia el fieltro y el terciopelo.

Es signo de verdadera elegancia el que el sombrero armonice perfectamente con el resto de la *toilette*. En realidad, nada de mejor gusto sino que el sombrero sea de la misma tela que el vestido ó, por lo menos, del mismo punto de color.

Algunos creadores de la Moda, como Marie Guy, pretenden hacer desaparecer la nota severa y masculina de los actuales sombreros de fieltro. Alguien supone que esta tendencia es un primer intento contra la moda de los cabellos cortos y lasos. En la colección de Marie Guy se ven ya sombreritos deliciosamente adornados con flores y *bouclettes* de un *cachet* muy parisién, lo que parece un paso decisivo para la renovación de la moda del sombrero femenino.



Sombrero de fieltro con guarnición de seda. (Modelo Lewis)

Esta modista de que hablamos estima que no hay nada tan feo como un traje suntuoso de noche llevado por una mujer con el cabello á lo garzón, y para evitarlo, ha creado unos modelos de turbantes verdaderamente encantadores, indispensables, según ella, para estas *toilettes*.

El gran modisto Lewis ofrece una gran variedad en sus nuevas creaciones para el otoño. Además del sombrero *Lewis*, pequeñito, muy ceñido á la cabeza, con un velito de encaje sobre los ojos, presenta algunos de grandes alas que son un primor de confección y buen gusto.

En las tocas de fieltro, creadas por Cora Marson, hay una nota personal: el borde sigue la línea de las cejas y de la cabeza, y uno de estos modelos ha sido premiado con primera medalla de la Moda en el Concurso de Elegancia celebrado últimamente en París.

De todo esto se deduce que hoy la Moda no tiene ideas fijas. La Moda es lo *chic*, lo que da una nota de buen gusto y de arte.

CRISTALINA



Modelo Camille Roger



Modelo Marcelle Roze



Modelo Camille Roger



A M A N E C E R

*Alondras, raudas alondras,
allá, en el cielo, muy altas,
dulce amanecer de Mayo,
misa primera de alba.*

*Hay una estrella en Oriente,
diamantina, hecha de plata,
pupila que parpadea
misteriosa y solitaria.*

*Melancólico lucero,
lucero de la mañana
que, allá, lejos, las alondras
casi tocan con sus alas.*

*Campaniles de la aurora,
coro de voces que llama
con su rumor cristalino
para la misa del alba.*

*Aun se ven los verdes álamos
tras de una niebla mojada*

*—la tenue bruma del río,
el gris aliento del agua—,
y en los bardales de un huerto,
de pie, victorioso, canta,
con su clarín de oro, un gallo
su matutina sonata.*

*Todo el campo, aun soñoliento,
tiene una fresca fragancia,
que aún el sol no ha derretido
con el ardor de sus llamas
el rocío que ha llorado,
desde los cielos, el alba.*

*Hay una estrella en Oriente.
diamantina, hecha de plata,
pupila que parpadea
misteriosa y solitaria.*

*Una alondra—viva flecha
del alto cielo bajada—
se viene á entrar, revolando,*

*por una abierta ventana
del templo, acaso atraída
por el fulgor de la clara
luz de los cirios. Desciende;
roza, fugaz, con sus alas
el blanco altar donde oficia
el sacerdote, y, lanzada,
de nuevo, á la altura, sube,
busca la abierta ventana
y, rauda, vase hacia el cielo,
donde se pierde lejana...*

*Campaniles cristalinos,
brumas del río encantadas;
mística alondra de oro,
lucero de la mañana,
gallo sonoro del huerto,
rocío del campo... ¡El alba!*

Fernando LÓPEZ MARTÍN

(Fot. Goicoechea)



El destete

del hijito, esa operación casi siempre peligrosa por el brusco cambio que representa en la alimentación de la criatura, se efectuará sin dificultad alguna si se previene con tiempo, alternando el régimen lácteo con algún biberón de Harina Lacteada NESTLÉ.

Es un alimento completo, ideal, nutritivo, muy digestible y económico.

El más indicado para habituar insensiblemente el delicado estómago de Bebé a la alimentación sólida.



Solo hay una
Harina Lacteada, la

**HARINA LACTEADA
NESTLÉ**

PRODUCTO NACIONAL

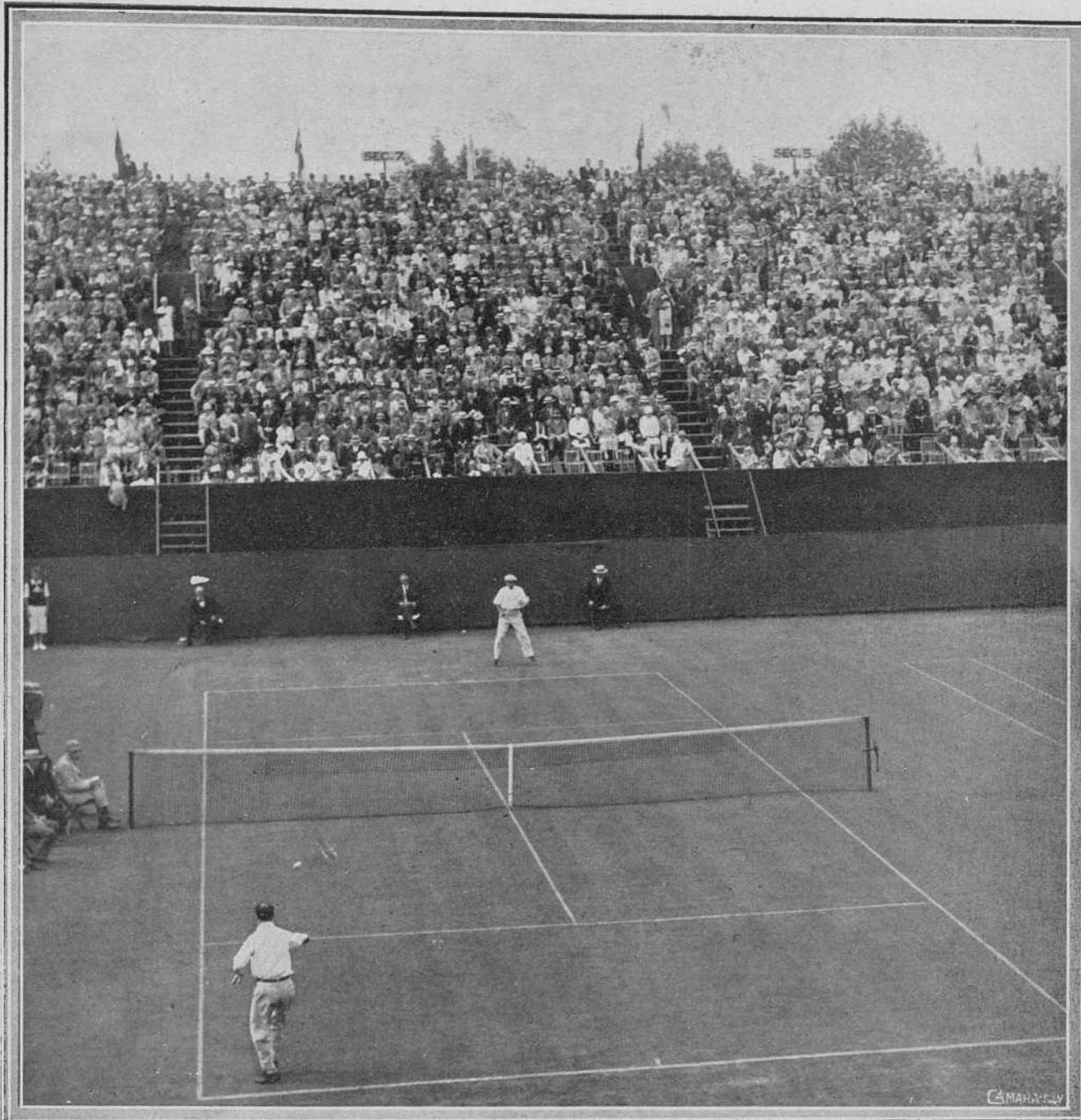


SOCIEDAD NESTLÉ, A. E. P. A.

Sirvanse remitirme gratis la obra del Dr. VIDAL: "Consejos de un médico a las madres jóvenes" junto con un bote muestra de la HARINA LACTEADA NESTLÉ.

Nombre: _____

Dirección: _____



De la Copa Davis de tennis en Norteamérica. Un momento del partido de simples entre el francés Lacoste, al fondo, y el americano Johnston, durante las eliminatorias finales del célebre torneo, en el que los franceses han arrebatado á los norteamericanos el trofeo celeberrimo (Fot. Ortiz)

CRÓNICA MUNDIAL

LOS DEPORTES

TUNNEY, CAMPEÓN DEL MUNDO DE BOXEO

HAN faltado esos trucos extraordinarios que otras veces eran la mejor propaganda de los grandes combates de boxeo. Sin duda, Rickard tenía tan asegurado el éxito financiero, que era el que á él le importaba, que desdeñó esos viejos recursos que, si en América causaban escasa sensación, para los aficionados del viejo mundo eran punto menos que indescifrables.

¿Cómo se atrevían á afirmar que uno de los púgiles había fallecido víctima de accidente automovilista? ¿O que el otro, unido á una princesa india, había escapado para coronarse allá en la India? Para afirmar luego que del despeñado automóvil todos los tripulantes quedaron ilesos, y que el matrimonio se aplazaba hasta que el pugilista conquistara el resonante triunfo que esperaba impacientemente...

La única emoción fuerte que precedió á este combate es absolutamente real: fué el paseo

aéreo de Dempsey, que hizo temblar nerviosamente al organizador durante las dos interminables horas que el avión permaneció en el aire.

Luego, esas cartas inofensivas en las que los dos hombres se pusieron como chupa de dómene, y aun las pueriles denuncias encaminadas á la suspensión del combate, apenas si tienen el valor considerable de otros hábiles manejos de ocasiones memorables precedentes.

Sobre el ring, Tunney, por más joven y científico, más fuerte que su rival, llevó la dirección del combate con esas raras interrupciones (alguna de las cuales pudo costarle el triunfo) que no fueron obstáculo para la indiscutible victoria que pone punto final á la carrera pugilística de Jack Dempsey.



Ahora, la preocupación próxima es el campeonato mundial del año que viene. ¿En Septiembre de 1928? ¿Antes de esa fecha?

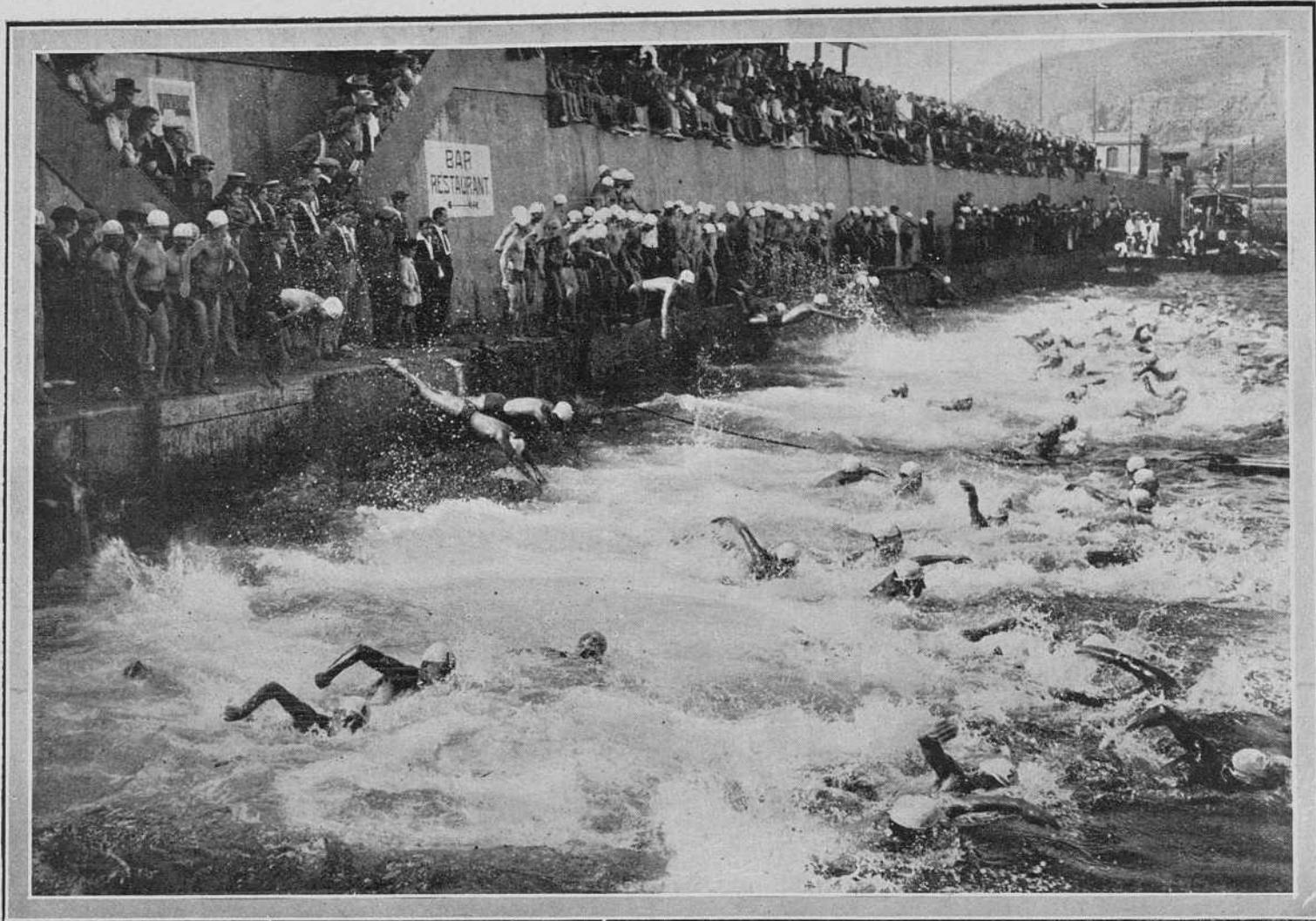
Algunas informaciones particulares indican la posibilidad de que se anticipe el match, que Rickard organizaría en Mayo ó Junio. ¿Motivo? Prevenirse contra las inseguridades atmosféricas, que en el mes actual pueden dar al traste con la organización.

¿Qué hombres pueden entonces subir al ring contra Tunney?

El mismo organizador ha dicho que por el momento sólo ve tres ó cuatro figuras: Sharkey, Delaney, Paulino y ahora el neozelandés Henney, que por su resistencia frente al vasco ha entrado en el grupo de los mejores pesos pesados.

Queda, pues, apuntada la posibilidad de que el ex leñador alcance el título que es la distinción máxima universal. ¿Llegará á alcanzarla? Si es verdad que todo depende de sus puños, es también cierto que hay múltiples circunstancias alrededor dignas de tenerse bien presentes.

Para el hombre de Regil, lo que desde este momento es una necesidad terminante es entre-



De la travesía á nado del puerto de Barcelona.—Momento de la salida de los concursantes que participaron en la prueba, presenciada por varios millares de espectadores



Del partido entre los ex campeones Real Unión de Irún y F. C. Barcelona, en el campo de Las Cortes, en la Ciudad Condal.—El delantero catalán Arocha disparando un shot que llegó á la red irunesa

(Fots. Gaspar)

garse á un director de la categoría que corresponde á su jerarquía pugilística. No más interinidades ni situaciones equívocas que conducen sólo á las difíciles posturas deportivas y económicas por que ha pasado el campeón de Europa. Después del combate contra Sharkey, decisivo como eliminatorio del difícil camino hacia el campeonato mundial, Uzcudun tendrá bien ganado un descanso. Después, la afición hispana, y aun toda la de la vieja Europa, espera de él un decisivo esfuerzo que sirva para traer el título universal por el mismo camino por el que viaja la celeberrima Copa Davis.

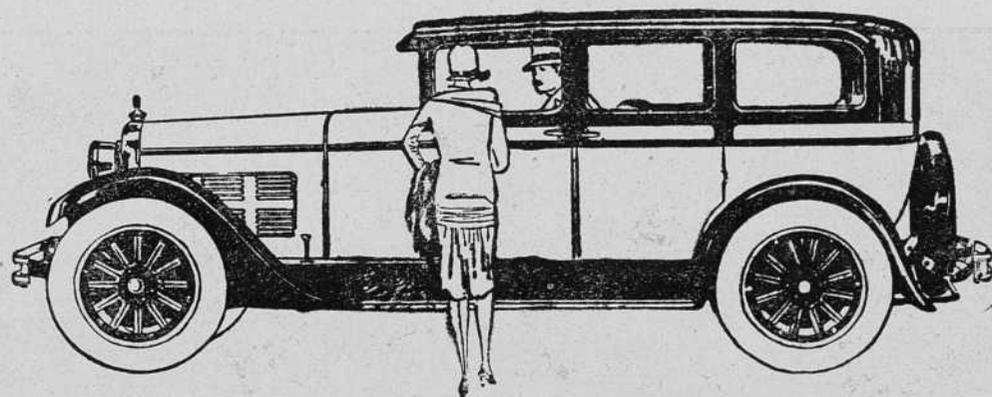
FÚTEOL DE NUEVO

Otra vez han comenzado los campeonatos regionales, que ahora tienen la novedad de reservar frecuentes fechas para los torneos de las Ligas.

De estos partidos, la derrota copiosa del Sevilla por 9-0, vencido en Santander por el Racing, y el triunfo del Barcelona en su terreno sobre el Real Unión de Irún, campeón de España, por 6-3, son los acontecimientos más salientes.—J. D.

PRESENTACION

del Modelo "Senior"



Un **NUEVO Y EXCEPCIONAL** **SEIS CILINDROS** *por* **DODGE BROTHERS**

Durante varios años ha circulado el rumor, que el público ansiaba ver confirmado, de que Dodge Brothers producirían un nuevo coche de 6 cilindros, más lujoso y elegante, y naturalmente de mayor precio, que su modelo actual.

El nuevo "Senior" es la respuesta de Dodge Brothers a esta demanda, y hay que convenir en que esta respuesta no podía ser mejor.

El "Senior" es un coche realmente excepcional. Potente, seguro y silencioso, con una suavidad desconocida hasta hoy.

Es fácil de conducir en las calles de mayor tráfico; sube fácilmente las cues-

tas más pronunciadas; su velocidad es asombrosa por las carreteras y muy seguro por ir equipado con frenos hidráulicos y amortiguadores en las 4 ruedas.

Su belleza de líneas es algo sorprendente. La carrocería amplia, elegante y lujosa es de un gusto refinado.

Examine el modelo "Senior" — condúzcalo — y quedará admirado de su belleza, su funcionamiento y su excepcional calidad. Y sobre todo recuerde que como los demás modelos de Dodge Brothers el "Senior" está construido para prestar servicio durante muchos años.

AGENCIAS EN LAS PRINCIPALES POBLACIONES. COMPRE EN SU AGENCIA LOCAL.

UN GRAN ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA EN BILBAO LA CASA JUAN CRUZ EGUILEOR, HIJOS

DURANTE nuestra reciente estancia en la capital bilbaína para sacar la impresión de las distintas manifestaciones de la actividad de aquella industriosa población, hemos visitado la presente Casa, que, por su naturaleza y forma en su desenvolvimiento interior, es de un positivo interés para nuestros lectores.

Tanto en el orden comercial como en el técnico, la prestigiosa Casa Juan Cruz Eguileor, Hijos, está considerada actualmente como la más importante de las existentes en España.

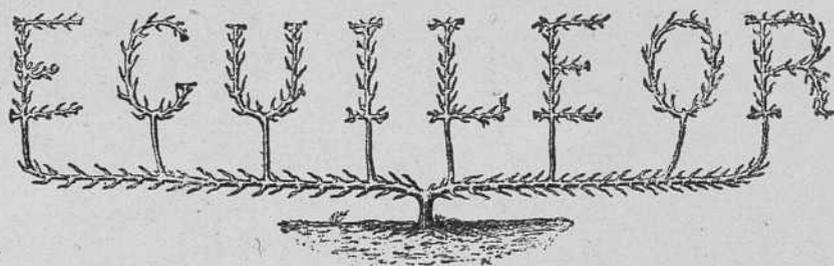
Fué fundada en el año 1866 por D. Juan Cruz Eguileor, persona honorable que supo, con su gran conciencia del ramo á que se dedicaba y con profundo sentido técnico de la agricultura, colocar su Casa, no ya en el lugar prestigioso de que siempre ha gozado comercialmente, sino en un verdadero aspecto de museo forestal y de jardinería que ha llamado poderosamente la atención de todo visitante, pues llegó á realizar con árboles y plantas en general trabajos de un innegable mérito artístico y técnico. Consiguió sacar figuras de un solo frutal por medio del injerto, maravillosamente simétricas y de una extraordinaria claridad de expresión.

En los grabados que adjuntos publicamos damos idea de dos frutales que durante varios años han estado expuestos en los jardines de los señores Eguileor.

A los cincuenta años de su fundación—año 1916—, ó sea á la muerte del fundador, D. Juan Cruz Eguileor, se constituyó la sociedad que actualmente gira bajo la denominación de Juan Cruz Eguileor, Hijos, familiares todos del antecesor, y en la que figuran cuatro peritos agrícolas y un ingeniero. Este detalle patentiza cuanto en tono encomiástico pudiéramos hablar de esta importante firma.

Siguiendo bajo el estímulo que el fundador supo inspirar á sus sucesores, la Casa que nos ocupa ha ido adquiriendo tal desarrollo que en la actualidad tiene conseguidos los más importantes mercados de España y América.

El negocio de la Casa Eguileor abarca todo lo que á horticultura se refiere; pero con cierta especialidad á los árboles frutales, forestales y de adorno. Y en lo concerniente á frutales de todas clases, ha llegado á



(MARCA REGISTRADA)

conseguir ininidad de variedades dentro de una misma clase, pues, que recordemos, tiene unas ciento veinte variedades de peral, doscientas de manzano de cuchillo, veinticinco de sidra, unos sesenta de ciruelo, veinticinco de cerezo, y por este orden en todos.

En cuantos concursos y exposiciones se ha presentado este gran establecimiento horticultor, ha obtenido importantes recompensas.

En el concurso del Club Marítimo del Abra del año 1913 obtuvo Premio de Honor y Copa de Plata, por 219 variedades de peras y 104 de manzanas de cuchillo; Diploma y medalla de oro por colección de rosas de 285 variedades; en el Concurso Agro-Pecuario de Bilbao, en 1913, Premio especial, copa de oro; en la Exposición Regional Logroñesa de 1897, tres medallas de oro y un diploma de lo-

nor por plantas de adorno y colección de frutas; en la Exposición de Bilbao de 1915, tres medallas de oro por jardinería, colección de hortalizas y frutas; en el Concurso Agro-Pecuario de 1913, en Bilbao, dos primeros premios, por variedades de frutas frescas y colección de manzanas de sidra; y en la Exposición provincial de Vizcaya de 1882, medalla de oro por colección de plantas de adorno y cultivo.

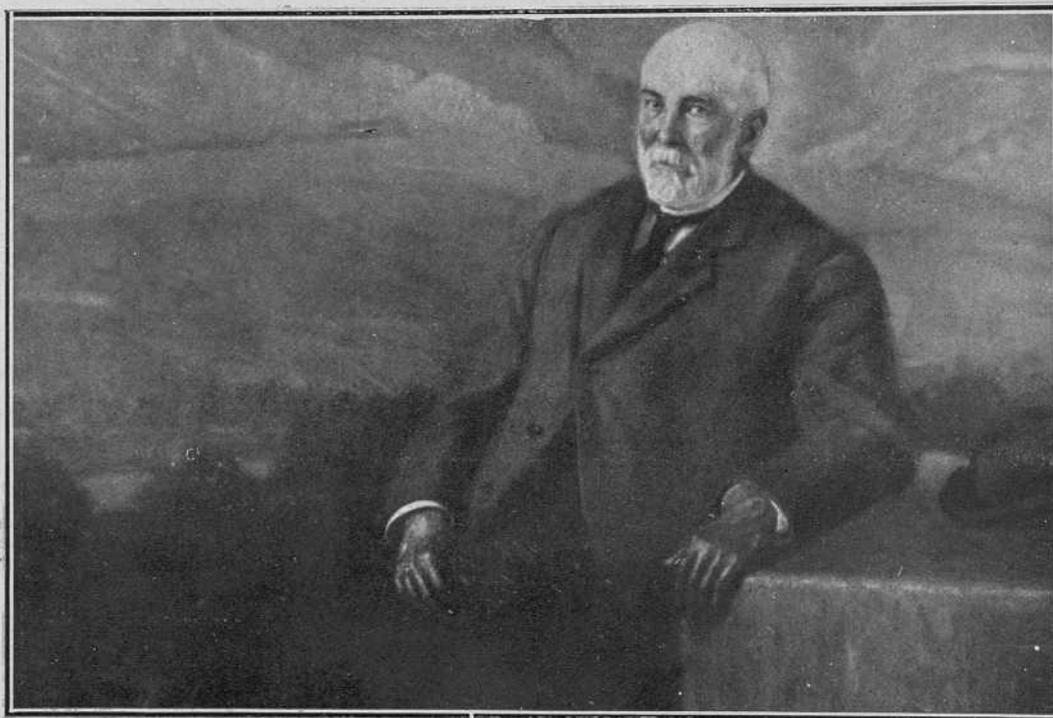
Dispone la Casa de grandes extensiones de terreno destinadas á viveros, sitios en Bilbao, Gueñes-Aranguren y Munguía.

En la construcción de parques y jardines tiene hechos la Casa Eguileor interesantísimos trabajos en toda España, tales como el Parque del Castillo de Butrón, propiedad del marqués de la Torreclusa, cuyo proyecto publicamos; jardines en

el Palacio de Deusto, de Ibarra Hermanos; en el de D. Juan Bautista Hernández, en Valmaseda; en el de don Baltasar Amezoila, en Elorrio; en el del Sr. Urdampilleta, etc., etcétera.

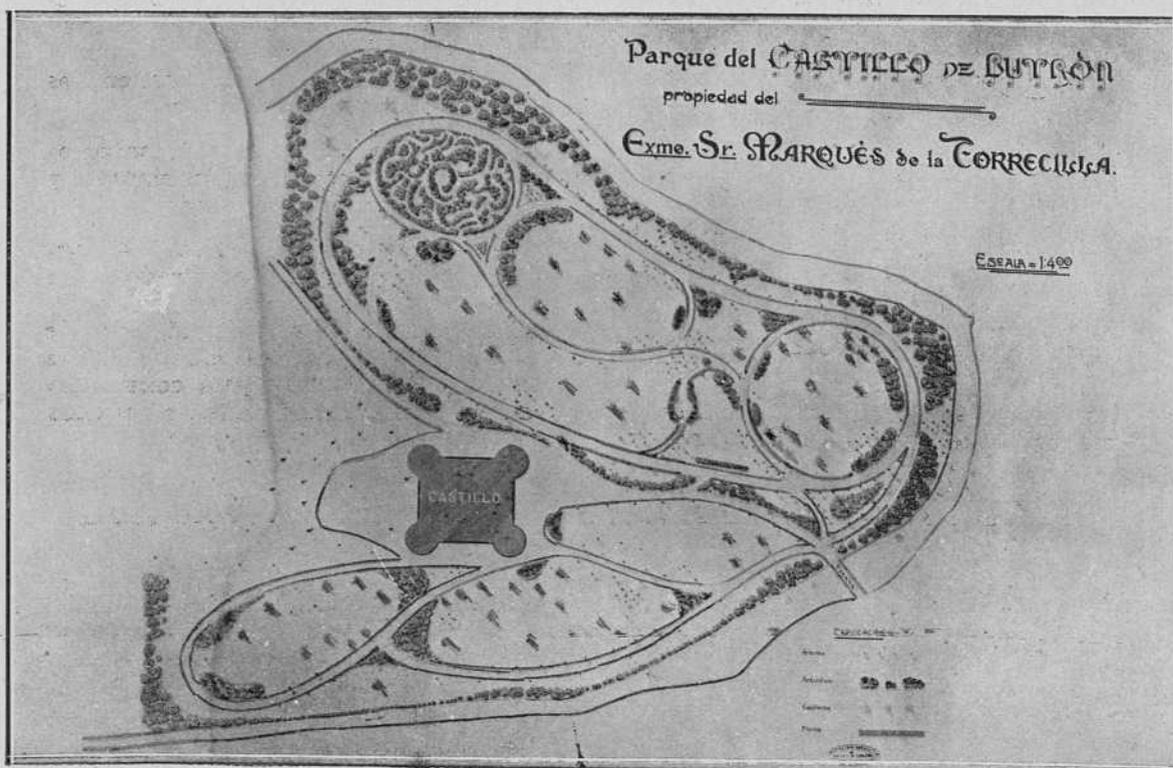
Posee magníficas instalaciones de invernaderos y cajoneras bajo cristal para la reproducción de plantas, y en general todos cuantos adelantos aconseje la técnica agronómica.

Como dato, para terminar, que acuse de una forma terminante la suma importancia de la firma Juan Cruz Eguileor, Hijos, diremos que su clientela fija pasa del número de 5.000,



DON JUAN CRUZ EGUILEOR

Inteligente horticultor, fundador de la Casa que nos ocupa



LA CONSTRUCCIÓN BILBAÍNA EL NUEVO INSTITUTO



Bilbao.—Nuevo Instituto de 2.^a Enseñanza

Arquitectos: D. Ricardo de Bastida y D. Diego Basterra

IMPRESIONES GENERALES

BARCELONA y Bilbao son las grandes urbes industriales de España. A Barcelona le dan otro carácter mixto circunstancias que en Bilbao no existen. Bilbao es exclusivamente la ciudad industrial, el bloque de producción que todo se desenvuelve alrededor de él.

Se ofrece, sin contar los detalles que son de rigor en toda población moderna que se cuida de su urbanización, embellecimiento é higienización, con una geometría desordenada que es característica indispensable en las potencias industriales. Una ordenación de elementos, una apacibilidad, un discurrir de vida sosegada, como el aspecto de toda ciudad que tiene montado su desarrollo sin otras pretensiones que el pasar de los días, es la manifestación completamente opuesta al desenvolvimiento bilbaíno.

Palpita en esta ciudad una constante inquietud. Déjase ver en el semblante del industrial bilbaíno una aguda ansia, como una vocación que, con su incesante tarea para producir y emprender, ha de llevarle á una consagración.

No parece ser el egoísmo, el deseo de la riqueza, lo que á Bilbao mueve y activa. Es algo de sentimiento, de romanticismo, de fe.

Todos los centros productores de Bilbao, sus industrias, sus fábricas, manifiestan estar condensados en uno solo que gira conducido por el mismo resorte, el mismo ideal, común en todos los corazones.

La ría del Nervión, ondulando su corriente por fábricas y fábricas hasta el Cantábrico, se nos representa como una lengua de agua que la impetuosidad é imperiosa firmeza del temperamento vizcaíno ha absorbido del mar para completar su necesidad.

Toda esta ría, desde el Puente de Isabel II hasta el Abra, está cuajada de tinglados, depósitos, grúas, ferrocarriles, barcos, fábricas, chimeneas que arrojan incesantes el humo de sus hornos...

La niebla gris del humo, la estridencia del choque violento de metales, el funcionar de

las máquinas, el constante ruido de la marcha de estas potencias fabriles, invaden el ambiente de su belleza bucólica, dándole esta peculiar tonalidad de progreso y civilización.

—o—o—

Podríamos hablar de las distintas organizaciones sobresalientes de la producción bilbaína; pero ya muy conocidas y analizadas por plumas más autorizadas que la nuestra, vamos á dar paso á otras manifestaciones que, por su carácter moderno, pueden tener más interés á la curiosidad del lector.

Un aspecto que acusa la riqueza de Bilbao, es su arquitectura nueva. Edificios majestuosos se alzan, pregonando el depurado gusto artístico del pueblo y su virilidad espiritual, con el elemento de riqueza que los apoya. Muchos son estos á los que podríamos aludir. Pero ya que su más nueva y reciente construcción es la del Instituto de Segunda Enseñanza, obra meritísima que se ha llevado á cabo en

el corto espacio de un año, vamos á ocuparnos de ella por ramos de suministradores y contratistas.

A los autores del proyecto, ilustres arquitectos bilbaínos D. Ricardo de Bastida y D. Diego Basterra, enviamos nuestra felicitación sincera por su acierto artístico y técnico en esta magna obra arquitectónica.

J. MARCO IZQUIERDO

Ventanas de acero

Es indudable que el sistema de desenvolvimiento industrial que la conocidísima Casa Hijos de J. A. de Muguruza ha emprendido en su negocio, ha hecho situarla en la cima de la producción nacional.

Desde su fundación—año 1878—ha ido adquiriendo cada vez más perfección en sus trabajos, llegando en la actualidad á producir artículos tan esmerados y útiles en la arquitectura moderna, que en todo momento es requerida esta Casa por arquitectos y contratistas para cooperar con sus elementos de adelantados sistemas constructores de cierres metálicos.

En la época de su fundación, la Casa Muguruza especializó su producción en la fabricación de cierres de chapa ondulada, en cuyo artículo fué la primera Casa que á ello se dedicó. Y luego, más tarde, pulsando las necesidades y comodidad que se imponía en los modernos procedimientos constructores, fué innovando y aumentando su fabricación hasta llegar á lo más moderno que se conoce, siendo los artículos á que con especialidad se dedica, las construcciones metálicas en general, cierres arrollables, persianas de madera, armarios metálicos, ventanas de acero con perfiles especiales de cierre hermético, estanterías metálicas. En las persianas de madera, como en algunos otros artículos de exclusiva producción, tiene patente de invención.

Recientemente ha contribuido con su trabajo, la prestigiosa Casa Hijos de J. A. de Muguruza, á las obras siguientes: casa de la calle de Abascal, del Sr. Gómez Mena, donde tiene colocadas persianas y ventanas; Cruz



Manzana de casas, propiedad de la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao
Arquitecto: D. Ricardo de Bastida

Roja de Bilbao; Ciudad Jardín de Vitoria, instalando unos mil seiscientos metros cuadrados de persianas; Banco de España, en Alcoy, y algunas otras que sentimos no recordar. Y, en la actualidad, la importantísima obra del Instituto de Bilbao, de cuyos trabajos damos algunos detalles gráficos en la presente información, referente á los trabajos de esta importante Casa.

Para los pedidos que á diario tiene que servir para toda España, Norte de Africa, Brasil, Cuba, Ecuador y, en general, á todas las Repúblicas sudamericanas, tiene trabajando durante todo el año á unos 200 obreros especializados en sus distintos trabajos.

Pavimento sin juntas

Uno de los procedimientos de más franca aceptación en la arquitectura moderna, y que con gran acierto han sido empleados en el Instituto, es el sistema que realiza la importante Sociedad Española del Eubeolith.

Eubeolith es el pavimento moderno con privilegio, limpio y eminentemente higiénico, sin juntas, á base de madera; no ofrece abrigo á los insectos; no absorbe ni retiene el polvo; no retiene basura en juntas y ranuras por carecer de éstas; es incombustible, insensible contra la acción de aceites; resistente al desgaste, incluso al paso de pesados vehículos; amortigua el ruido, condición apreciada por el personal de oficinas en ó contiguas á almacenes, locales fabriles, talleres, hoteles, teatros y cines; es tan duradero como un buen entarimado de roble; estético, pues se le puede dar brillo como al parquet y escogerlo del color y matiz que gusten; de limpieza y conservación fácil y de poco gasto. El Eubeolith reúne las ventajas de la piedra y de la madera, sin sus inconvenientes.

En España, los pisos de Eubeolith son particularmente indicados en lugares públicos, iglesias, conventos, escuelas, teatros, salas de reunión y de baile, cuarteles y arsenales, andenes; en hoteles, clínicas, laboratorios, sanatorios y hospitales; en locales industriales y comerciales, tiendas, almacenes, despachos, y oficinas, imprentas, talleres y fábricas (sobre todo en el ramo textil); en los buques de guerra y mercantes. El piso Eubeolith de lujo substituye con ventaja al parquet en los trasatlánticos, y el parquet, y sobre todo la loseta, en las casas particulares.

Son infinitas las obras en donde ha intervenido esta importante Sociedad; pero es difícil que, en las que se hayan construido en estos últimos años y que tengan alguna importancia, no se halle el pavimento Eubeolith.

Material sanitario

La antigua Casa «Pedro y José», hoy ESTEVEZ GOMENDIOURRUTIA HNOS., ha sido la encargada de realizar los trabajos de la cubierta é instalaciones sanitarias del nuevo INSTITUTO ALFONSO XIII, poniendo en el cometido de su misión el celo que le es peculiar y el saber adquirido durante los treinta años dedicados á ejecutar la clase de trabajo á que nos referimos.

Principalmente, los servicios de duchas y sanitarios, con aparatos *ad hoc* para atender á las múltiples exigencias modernas de un Centro de enseñanza de la categoría del que nos ocupamos, é instalados por montadores verdaderamente especializados en el ramo, ha merecido los mayores elogios de las personas peritas que lo han visitado.

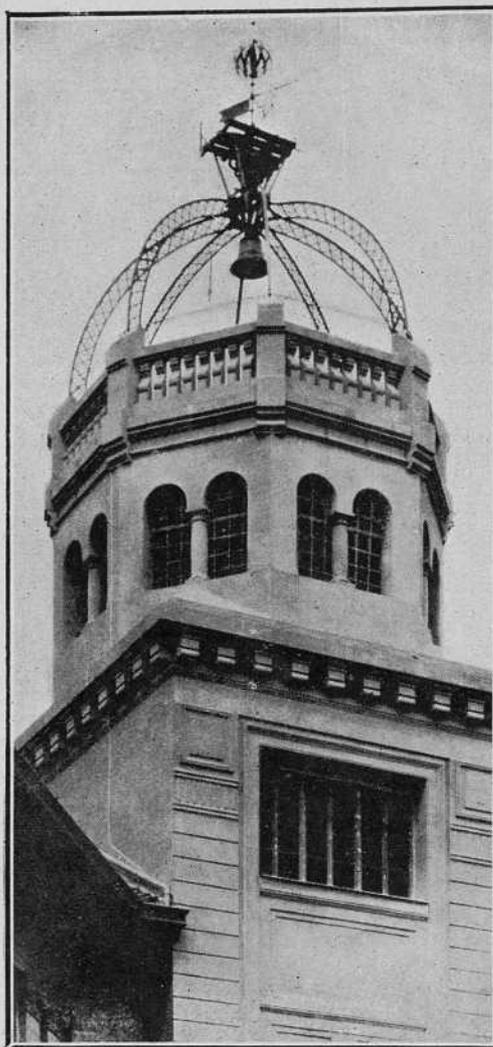
Los distintos aparatos instalados son de gres de primera calidad, fabricados por la Casa inglesa TWYFORDS, expresamente para esta instalación.

Contratación de albañilería

La contratación del Instituto, en lo que á albañilería se refiere, ha sido realizada por el reputado contratista de obras D. Sebastián Subinas, sobradamente conocido en el ramo de la construcción, toda vez que muchos han sido los edificios de suma importancia en que este competente industrial ha puesto á contribución su valía.

Materiales de construcción

La conocida Casa de materiales de construcción propiedad de D. Ricardo de Irezábal, establecida en la calle de la Diputación, núm. 3, es la que ha suministrado al nuevo edificio del Instituto de Segunda



Torre del Instituto de 2.^a Enseñanza, donde figuran las ventanas de acero colocadas por la Casa Hijos de J. A. de Muguruza

Enseñanza la parte de azulejos, mosaicos y tejas vidriadas.

La importancia de la obra del Instituto, que don Ricardo de Bastida ha dirigido, ha hecho sacar, de entre las listas de industriales que figuran en la construcción bilbaína, las más prestigiosas firmas de cada uno de los distintos ramos. Y la casa de don Ricardo de Irezábal, con elementos y condiciones como ninguna de su género, fué requerida para co-



Otro detalle del Nuevo Instituto, donde se han colocado los cierres metálicos de la Casa Muguruza

operar con sus trabajos y artículos á la importante obra del Instituto de Segunda Enseñanza y Escuela de Comercio de Bilbao.

En el espléndido local de la calle de la Diputación, núm. 3, tiene establecidos el Sr. Irezábal sus almacenes y exposición de artículos y sus oficinas; todo ello con admirable distribución y gran gusto en la instalación de sus varias dependencias.

El prestigioso crédito y solvencia de D. Ricardo de Irezábal ha hecho que las importantes Casas J. Roméu Escofet, de Barcelona, y Cerámica Sanitaria, S. A., de Hernani (Guipúzcoa), le confíen su representación en la provincia de Vizcaya; lo cual le permite ofrecer unos inmejorables artículos en condiciones ventajosísimas para su crecida clientela.

Los artículos que esta Casa vende son: pavimentos finos y azulejos nacionales y extranjeros, mosaicos, tejas vidriadas, escamas para cúpulas, vierteaguas, tejas barnizadas, etc., siendo todo ello de gran aceptación para los modernos sistemas de construcción. Y como testimonio de ello, baste decir que la Casa de D. Ricardo de Irezábal ha contribuido á la mayoría de las importantes construcciones de toda la provincia de Vizcaya.

Piedra artificial

En realidad, los industriales que á la construcción moderna se dedican en la capital vizcaína han aportado aciertos y pericia que han sido elementos importantísimos para el embellecimiento de la arquitectura.

La Casa de D. Eduardo Sáenz, que ha demostrado en cuantas ocasiones se le han presentado su gran conciencia en la moderna construcción, ha cooperado recientemente, como parte importante de la obra, en la ejecución del Instituto de Segunda Enseñanza y la Escuela de Comercio de Bilbao.

Don Eduardo Sáenz ha depositado toda su competencia en la ejecución de la obra que D. Ricardo de Bastida le encomendó, teniendo en cuenta el prestigio alcanzado en otros edificios no menos importantes en que el Sr. Sáenz ha tomado parte.

Ha corrido á cargo de la conocida Casa que nos ocupa, en lo que al Instituto se refiere, toda la ornamentación de la fachada y la galería porticada, todo ello de piedra artificial.

Esto, la parte de más visualidad, el aspecto que más sobresale de todo el conjunto de edificación, está llamando poderosamente la atención del visitante, tanto por el proyecto y dirección de la obra como por la interpretación tan acertada que el señor Sáenz ha dado á su labor.

Como prueba de la importancia de esta Casa, diremos que su negocio abarca, no ya la provincia de Vizcaya, sino casi toda España; pues recordamos de momento el gran edificio del Hotel Nacional, de Madrid, en donde la acreditada firma de D. Eduardo Sáenz contribuyó en su mayor parte.

En la visita que tuvimos el gusto de hacer al despacho-estudio de este gran industrial, tuvimos ocasión de observar los infinitos trabajos que esta Casa tiene ejecutados en distintos puntos de España, y los proyectos, muchos de ellos interesantísimos, que ha de llevar á cabo en breve.

Antes de hacer punto final á estas líneas, dirigimos á D. Eduardo Sáenz nuestra felicitación por sus recientes éxitos en la arquitectura moderna.

La pintura decorativa

El conocido industrial D. Antonio Zubizarreta ha concurrido como pintor contratista de los trabajos del Instituto, habiendo sido muy felicitado por el gusto y pericia que ha empleado en la ejecución de su labor.

En este taller, establecido hace bastantes años, se han realizado obras de considerable importancia que han contribuido, por su mérito, resultado y condiciones de ejecución, al crédito de que actualmente goza D. Antonio Zubizarreta entre arquitectos y contratistas en general.

De toda la obra que el Sr. Zubizarreta ha llevado á cabo en el nuevo Instituto, lo que está llamando poderosamente la atención de cuantos lo visitan es el Paraninfo. En ello ha puesto todo su interés y pericia para darle la fiel interpretación del arquitecto, habiendo llegado á conseguir el verdadero efecto decorativo que se precisaba.

Con esto y otros muchos éxitos alcanzados durante su vida de trabajo, queda justificado el prestigio, que bien ganado se tiene, de D. Antonio Zubizarreta Aguirre.



"Casa Cebrián"

Leodesma, 8 y 10
Bilbao

MUEBLE-DECORACION

Esta importante Casa ha sido requerida, como elemento indispensable, para el suministro de mobiliario del Instituto.

La Casa Cebrián realiza las obras de gusto más depurado, estando en calidad y precios á la altura de las mejores del ramo. Garantiza cuantos trabajos salen de sus talleres, sin encarecerlos por esto.

Todos los materiales son de primera calidad, y sus tapicerías inglesas. Tiene creaciones de modelos, y realiza reproducciones de cuantos estilos se la confíen, para lo cual remite proyectos, dibujos y acuarelas al cliente que lo solicite, cuyo trabajo corre á cargo del director artístico de la Casa, D. Isidoro de Guinca.

GAMBOA Y DOMINGO INGENIEROS

Constructores de obras de hormigón armado
y obras generales

BILBAO

Gran Vía, 15

MADRID

Av. Conde Peñalver, 8
Teléfono 15938

BRONCES Y HIERROS DE ARTE

En la Alameda de San Mamés, núm. 44, tiene establecidos los talleres y Exposición de sus maravillosos trabajos artísticos la prestigiosa firma industrial Ortiz, García y Compañía, donde toda persona de buen gusto encontrará lámparas y aparatos de luz de todas clases en bronce, hierro y alabastro, á precios de fábrica. Para su numerosa clientela envía proyectos y presupuestos.



Uno de los interesantes modelos de la Casa Ortiz, García y Compañía

MÁRMOLES



Un aspecto de los talleres Ribechini

ENTRE los elementos que han contribuido con su aportación á la obra de modernización de la bella é industriosa ciudad vascongada, merece especial mención la Casa Ribechini, una de las más importantes de la región, y cuyos trabajos en el ramo de marmolería se destacan poderosamente. Esta Casa, fundada en 1887, goza de una merecida reputación tanto por la bondad de sus materiales como por la seriedad que la caracteriza en el cumplimiento de los encargos que se la encomiendan.

Muchas y muy importantes son las obras que ha venido realizando desde su fundación hasta el presente, y en la actualidad merecen mencionarse los trabajos que ha realizado en las obras del nuevo Instituto, obras de embalsado, graderías y empanelados. Otras de las obras son la de la casa de Lezama Leguizamón, el Crédito de la Unión Minera, Banco Urquijo Vascongado, la casa del marqués de Olasa de Echevarrieta y de D. Joaquín Allende.

Actualmente tiene en ejecución la cripta de la capilla de una casa del Sr. Escoriaza; una obra de mármol de la finca de D. Antonio Menchaca, en Las Arenas.

La casa Ribechini está dotada de una novísima maquinaria para toda suerte de trabajos en mármol. Es propietario D. Ramón Ribechini, á quien ayuda su hermano, D. Francisco.

La adjunta fotografía da una idea de la importancia de los talleres, de los que salen diariamente magníficos trabajos que hacen consolidar más y más el merecido renombre de que goza la Casa Ribechini.

CONTRATACIÓN DE OBRAS



Edificio recientemente construido por la Casa José Macazaga é Hijos en las calles Doctores Gil y General Salazar

UN elemento importante que ha contribuido á la ejecución de las grandes construcciones bilbaínas es la firma José Macazaga é Hijos.

D. José Macazaga, en los cuarenta años que lleva dedicado al negocio de contratación de obras, y por virtud de su seriedad y táctica, ha conseguido situarse en un lugar preferente entre sus similares.

D. Esteban Macazaga, hijo mayor de D. José, coadyuvado por sus hermanos D. Angel y D. José, han dado tal impulso al negocio en estos últimos años, que casi todos los edificios sobresalientes que se construyen en Bilbao llevan la mano de estos jóvenes y competentes industriales.

Las obras que tienen construídas en estos últimos tiempos, son: la casa de los señores Ibarra y Artea, en Alameda de Urquijo, 10, cuyo arquitecto ha sido D. Raimundo Berace; reforma de la Caja de Ahorros Municipal, siendo arquitecto D. Manuel M.^a Smith; tres casas dobles de D.^a Manuela Prado de Horu; chalet de D. José Diez, en Chopelana; casa del arquitecto D. Emilio Otaduy; reforma de la cordelería de Molinos Vascos, proyecto de D. Federico Ugalde; con D. Ignacio M.^a Smith, unos pabellones en la fábrica Organos de Begoña; con el arquitecto D. Manuel Galíndez, un garage y viviendas para D. Andrés Gómez Mena en Paradores (Burgos). Y actualmente han dado principio á las obras para la construcción del edificio de la Compañía Telefónica, en Las Arenas.

Adjunta publicamos una fotografía de uno de los edificios recientemente acabados por la prestigiosa Casa José Macazaga é Hijos.

En las principales obras de
construcción trabaja la Casa

ELOY GARAY

Pintor-escenógrafo

San Mamés, 29, pral.

TELEFONO 2445

BILBAO

COMPañÍA ESPAÑOLA DE PINTURAS "INTERNATIONAL" BILBAO

UNA de las industrias bilbaínas que más incremento han llegado á conseguir en estos últimos tiempos es la razón social que encabeza estas líneas.

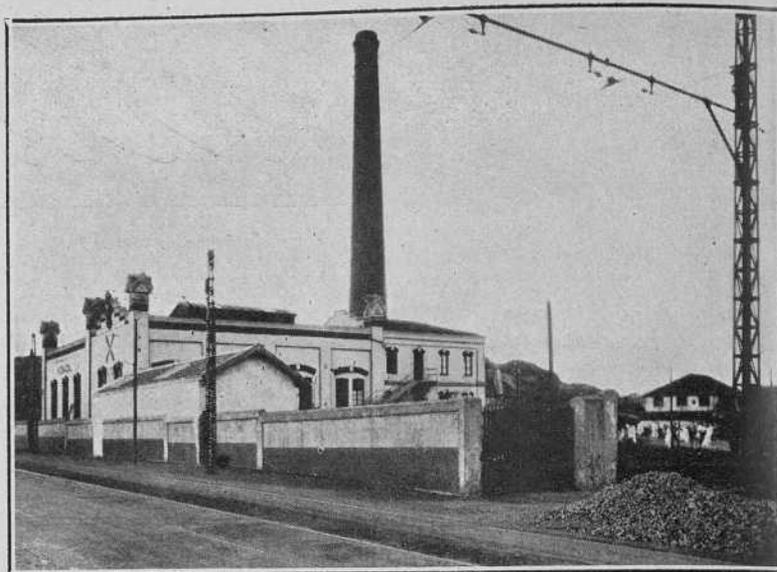
Su gerente, D. Luis Otero, ha conseguido un espléndido desenvolvimiento á esta Casa.

La fabricación de esta Casa son las famosas pinturas «International», de renombre mundial; tal es así que durante el año 1926 se pintaron con esta marca 15 millones de toneladas de embarcación, que viene á ser un cuarenta por ciento del tonelaje de la marina mundial.

Esta importante Compañía, atendiendo á las necesidades de la marina española, que prefiere este producto á todo similar, tiene establecidos depósitos en todos los puertos por insignificantes que éstos sean.

La fábrica, maravillosamente instalada, está situada en Luchana, á orillas de la ría Nervión, con grandes elementos para las comunicaciones y transportes.

La Sociedad tiene actualmente en estudio la fabricación de los acreditados barnices «Titanine» para la impermeabilización de aeroplanos.



EL BANCO DE VIZCAYA

Esta entidad bancaria, quizás la más importante de las españolas, fué fundada en 26 de Marzo de 1901 con un capital de 15.000.000 de pesetas, distribuido en 60.000 acciones de 250 pesetas cada una, de las cuales fueron suscriptas 30.000. Las restantes, 30.000, quedaron en cartera.

Los accionistas hicieron desembolsos hasta completar 125 pesetas por acción, ó sea el 50 por 100 de su valor nominal, y más tarde, en 1917 y 1918, el capital tuvo varias transformaciones hasta llegar á 30 millones en 60.000 acciones de 500 pesetas.

Por último, en Agosto de 1919, se realizó otra ampliación de capital, elevándole á 40.000.000 de pesetas con el 50 por 100 desembolsado, y en Enero de 1923 se aplicaron de los beneficios 2.000.000 de pesetas, para liberar en un 5 por 100 las acciones, con lo cual se hallan en el día con un desembolso de 55 por 100, ó sean 275 pesetas por título de 500 pesetas nominales.

Después de todas estas operaciones resulta que la acción que hoy se cotiza

á 1.220 pesetas (443,60 por 100) ha costado al accionista fundador 278,11 pesetas.

Coincidiendo con las ampliaciones referidas, se ha atendido cuidadosamente el Fondo de Reserva, en forma tal que al fijar el capital del Banco en 40.000.000 de pesetas, con el 50 por 100 desembolsado, el Fondo de Reserva se elevaba á 20 millones, y hoy asciende á 25 millones de pesetas.

Resumiendo esta actuación, podemos decir que en los veinticuatro años que tiene de existencia (desde su fundación), el BANCO DE VIZCAYA ha realizado beneficios líquidos por importe de 76.536.278,93 pesetas, lo que representa un rendimiento de 653,29 por 100, teniendo en cuenta los distintos capitales con que ha trabajado, equivalente á un promedio anual de 27,26 por 100.

Tiene establecidas sucursales y agencias en todas las plazas de España que por su importancia comercial lo requiera, realizando toda clase de operaciones bancarias.

LA ITALO-AMERICANA GAETANO CANNIZZO LAREDO



Vista parcial de la Fábrica de Conservas LA ITALO-AMERICANA

He aquí una de las fábricas de conservas de pescado de más relevante importancia en la costa Cantábrica.

Su propietario, el competente y prestigioso industrial D. Gaetano Cannizzo, ha puesto á contribución, desde la fundación de su industria, hace unos treinta y cuatro años, toda su actividad y pericia en pro de la industria que posee, habiendo llegado á conseguir una sólida fama su producción en el mercado mundial.

La fabricación es de anchoa en salmuera y filete en aceite, de una preparación esmeradísima.

La venta de sus productos la hace en todo el mundo, especialmente en España é Italia.

La práctica de muchos años de su acreditada industria ha hecho al señor Cannizzo ocupar un gran puesto dentro de la industria conservera española.

GRAN HOTEL CARLTON BILBAO



200 habitaciones - 200 baños

GRILL-ROOM
RESTAURANT
THEATRE
BAR AMERICAN

EN PENSIÓN, Precio desde 25 Ptas.

HOTEL INGLATERRA Teléfono 96.97 BILBAO

UN VIAJERO ESPAÑOL DEL SIGLO XVI

El Libro de grandezas y cosas memorables de España, que publicó en el año 1549 el ilustre cosmógrafo Pedro de Medina, es una de las más notables relaciones de viaje por España que vieron la luz en aquella época fecunda y prolífica de nuestra historia, fuente copiosa de obras maestras en las ciencias y en las artes.

El autor, nacido en Sevilla, visitó las ciudades más importantes de España, y registró en su obra cuantas particularidades iban sorprendiendo su curiosidad ó su admiración. Era un patriota cumplido, que todo lo encontraba verdaderamente grande y memorable, como, desde luego, lo declara en el título de su trabajo, al cual adorna, entre otros muchos merecimientos, la circunstancia de haber reproducido por vez primera el mapa de España.

El culto librero Francisco Vindel ha publicado una curiosa monografía del libro de Medina, en la cual decanta sus altos merecimientos, defendiéndolo de las acusaciones de D. Vicente y D. Pedro Salvá, quienes acusaron gratuitamente á su autor de haberla sacado de la Crónica de Florián de Ocampo, publicada en el año 1543; parecer apartado de todo espíritu de justicia, puesto que el viajero señala concretamente en muchos pasajes la fecha en que visitó las ciudades de que habla; y además, Ocampo trata en su historia de España anterior á la Era Cristiana.

Podemos considerar el libro de Medina como un bosquejo viviente de España en el siglo XVI, lleno de noticias curiosísimas sobre la industria, la agricultura y las costumbres españolas durante la época en que el autor vivió.

De Sevilla, patria de Medina, encarece las grandezas de la Catedral, «Iglesia mayor», que es uno de los más grandes y suntuosos templos de la cristiandad; la devota imagen de Nuestra Señora del Antigua; las veintitrés lámparas de plata, «grandes y ricas», que adornan su capilla; el retablo principal, la sacristía y la torre, y hace mención especial del «noble varón D. Fernando de Colón, hijo del muy memorable don Cristóbal Colón, que primero descubrió las Indias y Nuevo Mundo».

La biblioteca colombina, hoy tan mermada por las imprudentes extracciones de los amateurs de ambos hemisferios, sugiere al autor de las Grandezas alabanzas muy rendidas. Medina enaltece igualmente las bibliotecas de la Universidad de Salamanca y la Complutense. Los elogios de la primera coinciden con los de algunos eruditos que la visitaron en época reciente. Aquel famoso centro de enseñanza reunió, hasta bien entrado el siglo XVII, cuantas obras notables se publicaron en Europa. Luego, con la de-



Libro nuevo

Organización escolar.—Hemos recibido un extenso tratado de *Organización escolar*, que ha publicado D. Rufino Blanco y Sánchez, profesor de Pedagogía de la Escuela Superior del Magisterio.

Esta nueva obra, que consta de 840 páginas en 8.º, es verdaderamente fundamental por su preparación bibliográfica y por el aporamiento documentado de las opiniones de más autoridad sobre las materias tratadas.

La parte doctrinal ha sido avalorada con más de mil citas bibliográficas, distribuidas en el texto al final de cada capítulo, con un copioso *Apéndice* complementario en las páginas 451-58, y un *Índice de autores*, cuyos artículos pasan también del millar.

Este volumen es el cuarto de la *Enciclopedia pedagógica* que está publicando el Sr. Blanco. Precio del ejemplar en rústica, 8,50 pesetas.

PELUQUERÍA DE SEÑORAS RAMOS



ARTÍSTICOS POSTIZOS PARA SEÑORA Y BISOÑES DE CABALLERO
TINTES, PERFUMERIA, ADORNOS
MANICURA-MASAGISTA

CASA PERFECCIONADA EN
Ondulación Marcel y Permanente

Teléfono 10667

Huertas, 7 dpdo. Duque de la Victoria, 4
MADRID VALLADOLID

HOTEL INGLATERRA

De primer orden - GRANADA

NOTA CÓMICA



La niña.—¿Cómo me gustaría que fuese usted mi papá!
El camarero.—¿Por qué, señorita?
La niña.—Porque me pregunta cuánto dulce quiero.

(De «The Humorist».—Londres)

cadencia de las cátedras y de los estudios, la biblioteca quedó estacionada y mortecina.

«En el Colegio Mayor—añade el viajero, hablando de la Universidad de Alcalá—hay una rica y grande librería muy llena de libros donde hay muchos originales escritos de mano de lenguas antiguas.»

En el siglo XVI había en Alcalá dos mil estudiantes. Salamanca llegó á contar hasta seis mil. La biblioteca se abría solamente dos horas cada día no festivo, y en lo alto de ella se veía un hombre «mirando que ningún libro se sacara». Lo propio que acontece hoy en la Biblioteca Nacional, donde no hay uno solamente, sino hasta cuatro púlpitos, bien que uno solo se halle ocupado por el experto vigía.

Pedro de Medina compuso el Baedeker de su tiempo. Sus notas y observaciones del ierian popularizarse y servirían de provechosa enseñanza de lo que fuimos para instrucción y regla de lo que podemos ser.

El autor de esta curiosa y útil monografía señala los notables pasajes que Medina consagra al descubrimiento de América y á los viajes de Magallanes. Trata de los viajes del almirante al hablar «de la villa y Puerto de Palos y del muy notable camino que della hicieron por mar ciertos navegantes». El autor de la «Biblioteca americana vetustísima», que registra en su libro las *Grandezas y cosas memorables*, no conoció esta página de Medina, ni, por consiguiente, la registra en su libro con la puntualidad debida. Nuestro gran cosmógrafo consigna con frases enterredoras la vista y contemplación de la tierra por los arrojados navegantes: «Unos—dice—tomaban á Colón en brazos; otros le besaban las manos; otros le demandaban perdón de la poca constancia que habían mostrado.»

Pedro de Medina traza un grabado de las ciudades más notables que visita. La exactitud de estos documentos gráficos no puede menos de ser muy relativa, aun cuando siempre sea curiosa. Caracteriza como hombre experto á los naturales de cada región, y todo lo considera con amorosa simpatía. Es un español satisfecho de su patria, en la cual ve muy pocos defectos ó ninguno.

Los vascos merecen grandes alabanzas á Medina.

Los considera como sujetos de corazón más apacible que las otras gentes de España, «muy liberales y amigables; gente alegre y placentera, muy ligeros y bruscos en las lides de la guerra, la mejor del mundo para los riesgos del mar».

A medida que los libros viejos se enrarecen, van decantándose más y más sus exuberancias, como con todo lo escaso y singular acontece.

Esta curiosa monografía del libro de un viajero que recorrió España hace cerca de cuatrocientos años es muy digna de alabanza, y es lástima que el número de ejemplares que de ella se han impreso sea tan corto.

C. R. SALAMERO

MAJESTIC HOTEL INGLATERRA

BARCELONA. Paseo de Gracia. Primer orden.
Precios moderados. El más concurrido.

NOTA CÓMICA

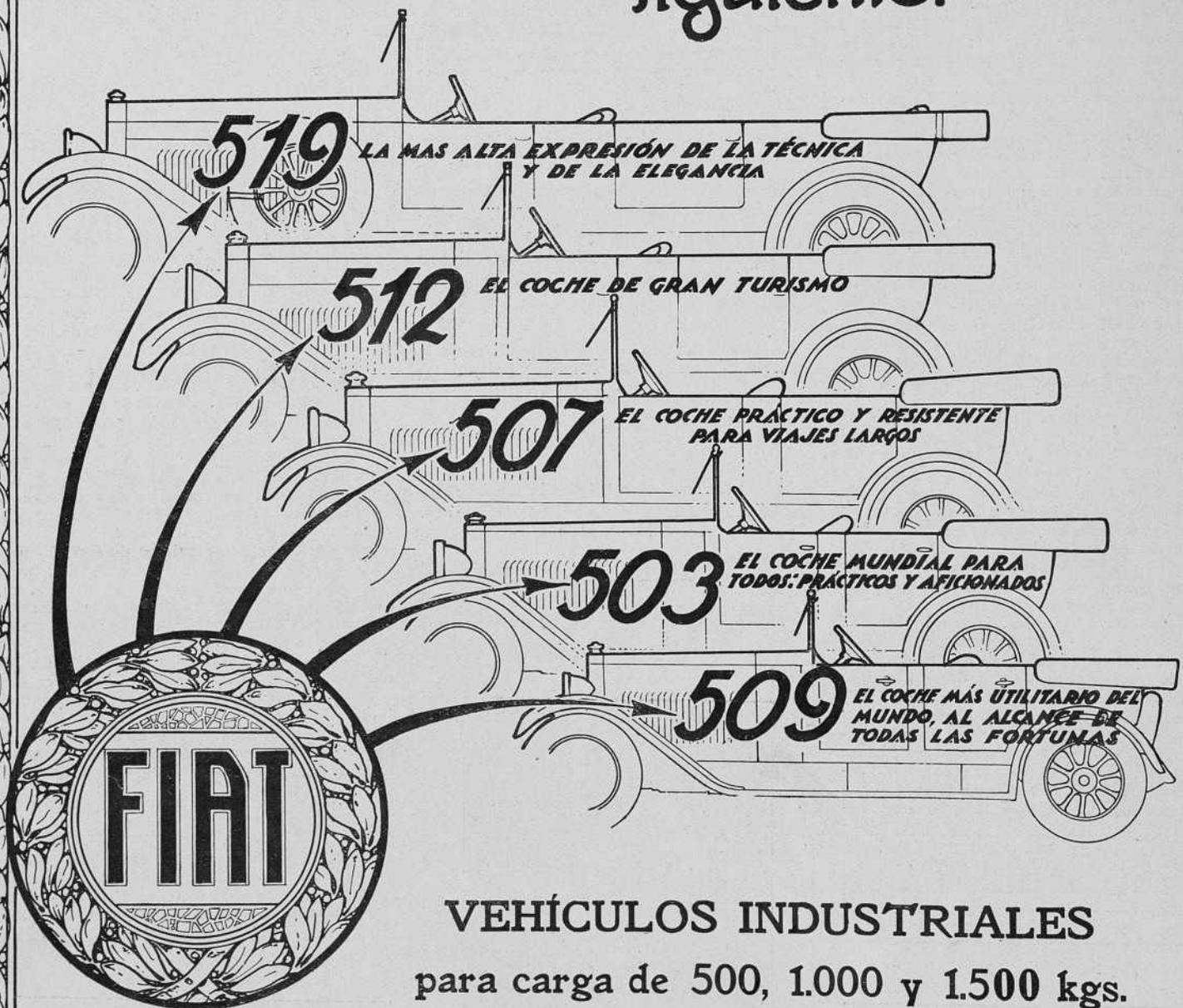


SIN NECESIDAD DE PORRA

El portón.—Mire: le aconsejo que no me atropelle. Podría estropeársela la cafetera.

(De «The Humorist».—Londres)

No hay en el mundo
fábrica que ofrezca
al público la gama
siguiente:



VEHÍCULOS INDUSTRIALES
para carga de 500, 1.000 y 1.500 kgs.

Camiones SPA para carga de 2, 2½, 3, 5 y 6 toneladas
Omnibus - Ambulancias - etc.

AGENTES Y SALONES DE EXPOSICIÓN EN TODAS LAS PROVINCIAS



MARCA REGISTRADA

ÚLTIMA CREACION

EXTRACTO-JABÓN

Parcisse
de
France

LOCION-POLVOS

Depósitos: Destilerías de Plantas y Flores, S. A., Tusef, 24-26, Barcelona.
Ruiz y Codina, Marqués de Cubas, 11, Madrid. - Plaza de la Reina, 15, Valencia.
Nuevos Almacenes de Aragón, Zaragoza. - C. Gancedo, Calle de la Rúa, 18, Oviedo.
y en todas las Perfumerías Astra de España

Para anunciar en esta Revista, dirijase á la Administración de la Publicidad de Prensa Gráfica

MADRID
C. Peñalver, 13, etlo.
Apartado 911
Teléfono 16375

PUBLICITAS

BARCELONA
Pelayo, 9, entlo.
Apartado 228
Teléf. 14-79 A.

Lea usted todos los viernes

NUEVO MUNDO

50 cts. ejemplar en toda España



LOS MEJORES
RETRATOS Y
AMPLIACIONES

Díaz Casariego

Fernando VI, 5, planta baja
MADRID

TINTAS LITOGRAFICAS
Y TIPOGRAFICAS

DE
Pedro Closas

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES
GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho: Unión, 21
BARCELONA

**INGENIERIA Y
CONSTRUCCION**

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante
entre las revistas técnicas. no viene a com-
petir con ellas. Su orientación es diferente
a todas las demás y su presentación única.
Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

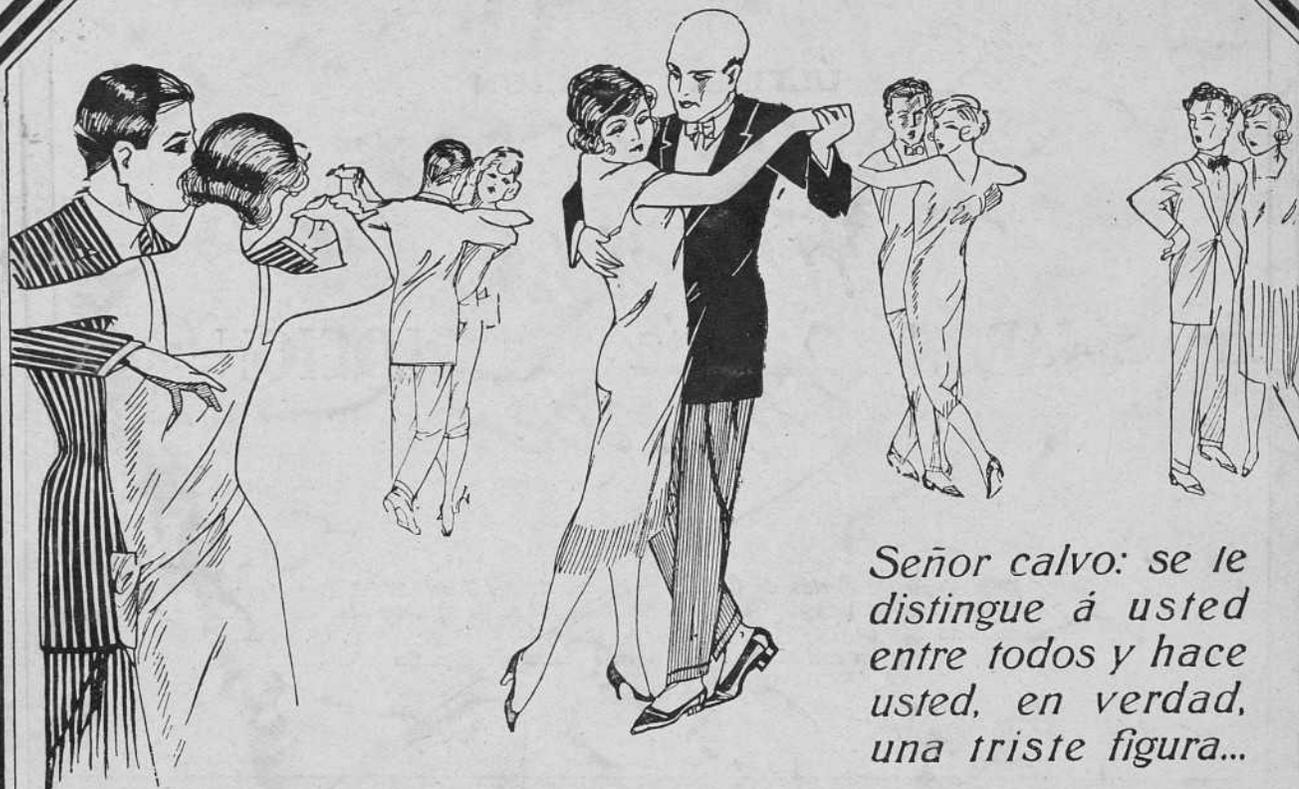
Su objeto es ser el elemento auxiliar del téc-
nico y del industrial, y su modesto precio de
suscripción (30 pesetas año) está al alcance
de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA, 6 MADRID

Teléfonos de Prensa Gráfica
REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN:

50.009 51.017

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista.
Dirigirse á Hermosilla, número 57.



Señor calvo: se le distingue á usted entre todos y hace usted, en verdad, una triste figura...

La calvicie no tiene razón de ser. Es una grave falta á la estética humana que los demás no perdonan, que todas condenan con risas y burlas, y es, además, el origen de multitud de dolencias: neuralgias, enfriamientos, catarros crónicos, etc. Por otra parte, como la calvicie se cura, ¿qué razón existe para continuar siendo calvo? Use usted el

"Brotanil Sevilla"

y curará su calvicie

El BROTANIL SEVILLA es un producto perfectamente científico y perfectamente honrado que no promete en balde la curación de la calvicie: su rápida aceptación y los millares de testimonios espontáneos que á poco comenzaron á llegar á su autor de las personas que habían experimentado los benéficos resultados de su producto, son la garantía mejor de su eficacia

Use el BROTANIL SEVILLA para evitar la caída del cabello y conservar el pelo siempre fuerte, limpio de caspa y grasa y en rigurosa asepsia siempre. Y si la calvicie ya ha comenzado á enseñorearse en su cabeza, acuda al BROTANIL SEVILLA en la seguridad de poblar nuevamente de cabellos las calvas prematuras

EL BROTANIL SEVILLA es, sencillamente, el único producto que cura la calvicie

Diploma de Honor y Medalla de Oro en la Exposición de Roma, 1925

Diploma de Honor en la Exposición de Jerez, 1925, con asistencia de SS. MM.

6 ptas. frasco, más el timbre, en buenas perfumerías

Si no lo halla pídalo al distribuidor exclusivo para España: F. Cinto, calle Ruiz, 18, Madrid, remitiendo 8 ptas. por giro postal, y lo recibirá franco de porte